

33-11

2

1

9

3

3

L

1

A

Cajon 30 =
VIDA ADMIRABLE
DEL VENERAB. SIERVO DE DIOS
D. GERONIMO

MANRIQUE DE AGVAYO,
RACIONERO ENTERO DE LA S. IGLESIA
CATHEDRAL DE CORDOVA.

Refierela su Confessor, y Director
EL R. P. Fr. JOSEPH BENITEZ ZAPATA,
Natural de la Ciudad de Malaga, Ex-Lector de
Philosophia, Predicador General, Ex-Difinidor,
y Hijo de la S. Provincia de Granada de la
Regular Observancia de N. S. P.
S. Francisco.

SACALA A LVZ
DON DIEGO MANRIQUE DE AGVAYO,
Racionero Entero de dicha Santa Iglesia

Cathedral: *ex L. N. 7a L*
Y LA DEDICA *Ca*
A MARIA SANTISSIMA SEÑORA
Nuestra en su Imagen, que venera Cordova,
CUIO TITULO ES

NUESTRA SEÑORA
DE LA
FUENSANTA

AÑO DE M. DCC. XXX.

En Cordova: por Pedro Arias de la Vega.

ESTADO DE AGVAYO

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

DE LA S. IGLESIA

LA SOBERANA REINA DE LOS
ANGELES,

MARIA S^{MA}.

MADRE DE DIOS, Y SEÑORA
NUESTRA

EN SV MILAGROSISIMA IMAGEN,
QUE LA CIVDAD DE CORDOUA UENERA
CON EL SINGVLAR TITVLO
D E

N. SEÑORA DE LA FUENSANTA.

SOBERANA SEÑORA.

MI devocion , mi agradecimiento,
y mi generosa codicia de def-
frutar nuevos favores de vues-
tro Patrocinio me llevan como de la ma-
no à poner à vuestras Sagradas Plantas
este breve volumen , que conteniendo
los virtuosos passos de vn hermano mio
desde su vocacion hasta su muerte , no

AM

(1)

Quàm pul-
*chri sunt gre-**gus tui, filia**Principis.**Cant. 7. v.*

I.

ATA

Halla el natural amor de herma-
no mejores, ni tan buenos pies,
à que ponerlo, como los vues-
tros, que (1) tan hermosos pas-
sos dieron desde aquel primero
del *No ser* al *Existir*, hasta el vl-
timo, en q̃ de *Uiadora* à *Com-*
prehensora subisteis. Afsi, Seño-
ra, hago mas digna expresion
de mi amor como à hermano,
y de mi veneracion como à vir-
tuoso.

(2)

*S. Bonav. in**Spec. B.M.**cap. 5.*

Mar inmenso, è inexhausto
de gracias, y misericordias à los
hombres os llama el Doctor Se-
raphico San Buenaventura (2).
FUENTE SANTA de beneficios os
reconoce Cordova desde que le
descubristeis el secreto, para que
hallasse vuestra Imagen por tan-

tos siglos oculta, y en ella vna
 perpetua perenne Fuente de be-
 neficios à sus vecinos. Los que
 yo en mis dias he recibido de
 vuestra piedad, Vos, Señora,
 los sabeis, y yo, que los recibí,
 ni los ignoro, ni los echarà de
 si mi memoria, que mas que
 escritos estàn en ella gravados
 (3). Confieſſo que en esto obro
 como agradecido, mas tambien
 confieſſo que como ambicioso
 de nuevos favores, asſegurando
 con la gratitud à los yà recibi-
 dos, los que de vuestra piedad
 espero recibir (4).

(3)
*Acceptū be-
 neficium me-
 morie infi-
 gendum est.*
 Seneca de
 Benefic.

(4)
*Beneficijs in-
 gratus, indi-
 gnus efficitur
 exhibendis.*
 Fr. Bonav.
 Derrave in
 medi. Eva-
 gel. in c. 4.
 Reg. Patr.
 Min. 5. 6.

Los que à Personages pode-
 rosos, y excelentes dedican par-
 tes de entendimiento, sean pro-
 prios, ò sean agenos, no solo ex-

pres-

pressan los motivos de con-
grarlos à tal determinado perso-
nage, mas pasan à soltar quan-
to les es posible los diques en
elogios al dedicando , yà pon-
derando la *Nobleza*, yà refirien-
do *Hazañas heroicas*, yà exage-
rando *Literatura excelente*. Bien
pudiera yo aqui peregrinar por
essos mismos caminos en ala-
banza vuestra, quando os ofrez-
co esta obra, que no es mia, ni
producto de mi ingenio. Todo
el mundo confieſſa vuestra ori-
ginal *Nobleza*, como concebi-
da en gracia en el instante pri-
mero de vuestro fer, hermosa
Vara de Jeseè (5), que se inter-
preta *Gracia*, sin el nudo de la
original culpa, ni la corteza de
al-

Egredietur
virga de ra-
dice Jeseè.
Isai. c. 11.

algun actual pecado (6) ni aun
el mas leve.

Sois Madre de la Eterna Sa-
biduria encarnada. Sois Santí-
sima sobre toda santidad huma-
na y Angelica. Solo Dios es
quien en santidad os excede, y
sola vos sois quien excede (7)
en santidad à todo lo criado.
Pero quié podrá decir adequa-
damente lo que sois? Decir de
Vos, será de lo indecible decir,
de lo inefable hablar (8), y si
Uos no me conseguís, que pue-
da decir de Uos algo sobre el
titulo de vuestra Imagen, nada
podré decir con acierto (9).

NUESTRA SEÑORA DE LA FU-
ENSANTA. Muchos Nombres
atributales os dan la Sagrada
Escrip-

(6)

*Hac est vir-
ga, in qua
neque nodus
originalis, ne-
que cortex
actualis cul-
pe fuit. S.
Anselm.*

(7)

*Decuit Vir-
ginem ea pu-
ritate nitere,
qua maior
sub Deo ne-
quit intelli-
gi. S. Ansel.*

(8)

*De Maria lo-
qui, est de in-
dicibili dici.
S. Bern.*

(9)

*Facultas Ma-
rie laudan-
da à Maria,
est. Novar.
S. de Umb.
Virg.*

-no 30 3541
...
...

...

...

(10)

*Sicut Deum
ipsum, non
uno tantum
nomine nomi-
namus, ut sic
eius incom-
prehensibili-
tatem enun-
ciamus, sic
et gloriosam
Virginē mul-
tis nominibus
designamus,
ut sic ad eius
sublimitatem
cognoscendam
aliquantulum
pertingamus.*
S. Bernard.
Senensis.

Escritura, la Santa Iglesia, y
los Santos Padres de ella: Auro-
ra, Luna, Sol, Estrella del Mar,
Throno de Dios, Ciudad de
Dios, Silla de la Sabiduría Di-
vina, Rosa Mystica, Firmamen-
to, Fuente, Pozo de Aguas Vi-
vas, Espejo sin mancha, Parai-
so, Huerto de delicias de Dios,
y otros innumerables. Tam-
bien acá en la Tierra en vues-
tras Imágenes os dan tantos, y
tan varios Titulos, quantas son
vuestras Misericordias. Y en ef-
to tambien os assemejais a Dios
(10), en quien lo requiere lo
incomprehensible, y en Uos lo
sublime, e inefable.

Asi los Pobres os dan el ti-
tulo de Nuestra Señora de el So-
corro.

corro. Los Necesitados Nuestra
Señora de los Remedios. Los Tris-
tes Nuestra Señora de la Alegría.
Los Desconsolados Nuestra Se-
ñora de Consolación. Los que se
hallan sin amparo, Nuestra Se-
ñora de los Desamparados. Los En-
fermos Nuestra Señora de la Sa-
lud. Los Afligidos Nuestra Seño-
ra de la Esperanza. Los Cami-
nantes Nuestra Señora del Buen
Viage. Los Navegantes Nuestra
Señora del Mar. Los Litigantes
Nuestra Señora del Buen Despa-
cho. Los Pretendientes Nuestra
Señora del Buen Suceso. Los Sol-
dados Nuestra Señora de las U-
torias. Los Labradores Nuestra
Señora del Campo. Los Pecadores
Nuestra Señora de Gracia. Los
Espí-

(11)

Enid. p. 33
- 121A ob. 10
- 10. 11. 12. 13.
- 14. 15. 16. 17.
- 18. 19. 20. 21.
- 22. 23. 24. 25.

Espirituales *Nuestra Señora de las Virtudes*; que con todos estos, y otros muchos Titulos abunda de Imagenes vuestras la Christiandad Catholica, y de todas vuestra España.

Pero Cordova? *Nuestra Señora de la Fuenfanta*. Yà veo, que por aquella Fuente, con cuias aguas bebidas aveis hecho innumerables milagros, dando salud (11) à enfermos incurables por la immediació de aquella higuera, que desde la perdida de España hasta el año de 1420. fuè custodia de esta vuestra bellissima Imagen, que para su seguridad le cerró la Omnipotencia el hueco al tronco del arbol, hasta que vos, Señora,

(11)
Enriq. Barca de Alfarro Hist. de Invent. & Mirac. huius Imag. cap. 2.

ñora . acompañada de los dos
Inclytos Martyres Patronos de
Cordova Acisclos , y Victoria,
con estupenda maravilla des-
cubristeis el secreto.

Y Sois por medio de esta vues-
tra Imagen el Aqueducto (12)
por donde corren à los hijos de
Cordova Aguas de Misericor-
dias de Dios. O Canal sagrado
(13) de aquella Fuente Divina,
de quien bebemos aguas de Sa-
lud , y Gracia. Y Arca Mystica
de Dios os llaman la Sagrada
Escriptura, la Iglesia , y los Ex-
positores Sagrados , tambien
Fuente (14) , y Pozo de Aguas Vi-
vas , con que juntandolo todo
Arca, Pozo, y Fuente , dirè, que
sois Arca del Agua, cuias emis-
siones

(12)
*Maria est
Aqueductus,
qui plenitu-
dinem Fontis
ipsius exci-
piens , nobis
dedit. S. Ber-
nard.*

(13)
*Ventris sub
Arca clausus
est. Ecclesia
in hymn. B.
U. M.*

(14)
*Fons borte-
rum. Putum
aquarum vi-
ventium. S.
Hieron.*

fiones son beneficios de Dios por Vos à los hombres. Dicho-
sa Cordova, y dichosos sus hi-
jos, que con esta vuestra Ima-
gen, y estas salutíferas aguas be-
ben salud, y hallan vida (15) y
todo bien; que todo bien halla
quien à Vos os halla. (16)

(15)
*Qui me in-
venerit, in-
veniet vitam
& hauriet
salutē à Do-
mino. Prov.
cap. 8.*

(16)
*Inventa Ma-
ria, invenit
et omne bo-
num. Idiot.*

(17)
*Præoccupat,
qui se concu-
piscunt, ut
illis se prior
ostendat. Sa-
pient. c. 6.*

Pero lo que en los hijos de
Cordova acredita el amor, que
os tienen, y lo que descubre el
amor, que les teneis, es averos
hallado ellos sin buscaros: y ve-
nir Vos misma à descubrirles
vuestra Imagen, y la virtud de
las aguas de aquella Fuente
Santa, dando con ellas, y me-
diante vuestra invocacion vni-
versal remedio à sus miserias
(17). Quien no advierte, y quié
no

no se entornece advirtiendo estos repartimientos de esta Myſtica Arca de agua à los hijos de Cordova? *A Solis Ortu vsque ad Occasum*, ſois para nueſtra ſalud *Fuente Santa*, y *Pozo* de ſalutiferas aguas. Si ſalimos de Cordova azia el Occidente por la Puerta, que llaman *de Sevilla*, hallamos ſalud en las Aguas de vn Pozo debaxo de el Altar, en que Cordova venera vna Milagroſa Imagen vueſtra con Titulo de *Nueſtra Señora de la Salud*. Si ſalimos de Cordova azia el Oriente por la *Puerta de Baeza*, ò por la *Puerta Nueva*, hallamos ſalud en las aguas de la *Fuensanta*, y en vueſtra Imagen remedio

dio à todas nuestras necesidades. Arca de Aguas de Beneficios de Dios fois para nosotros , no como la de Noè, de vna sola ventana (18) , si-

(18)

Fenestram in

Arca facies.

Genes. c. 6.

no de muchas , porque por todas partes miras nuestras necesidades , hecha Argos de muchos ojos (19) para verlas, y remediarlas.

(19)

Virgo pluriū

nominum, &

multocula ef-

fecta est. S.

Epiphan.

Este Libro , pues , en que refiere la Vida de mi Uenerable Hermano el mismo , que fuè su Confessor , y Padre Espiritual desde su vocacion hasta su muerte , à gloria de Dios, y edificación de los que le leyeren , doi à la luz de la Prensa , y *in Gratitudinis Ergo* lo dedico , lo ofrezco , y lo consa-

gro à U. Alteza , y con el yo
mismo , y todo à quanto mi li-
bre albedrio se extiende : que
aunque es acto debido de justi-
cia , me prometo de vuestra
largueza los interesses muchos
de Beneficios , y favores de
Gracia.

SOBERANA SEÑORA,

A V. Esclarecidas P. rendido

Vuestro Siervo

Diego Manrique de Aguayo.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. PE-
dro del Busto, de la Compañia de Jesus,
Maestro de Sacra Escripura en su
Colegio de Santa Cathalina
de Cordova.

Huich obispo de Cordova

Entre los muchos , y especiales fa-
vores , que mi agradecimiento
confiessa deberle al Señor Doctor Don
Francisco Miguel Moreno y Hurtado,
Prebendado de esta Santa Iglesia , Pro-
visor , y Uicario General de la Ciudad,
y Obispado de Cordova &c. con razon
ocupa en mi gratitud mui superior lu-
gar el de aver remitido , no à mi censu-
ra, que no la merece tan santa Vida , ni
el Author de ella ; si para mi enseñan-
za , para mi consuelo , para mi gloria,
La Vida admirable de el Siervo de Dios
Don Geronimo Manrique de Aguayo,
cuios exemplos llenos de luzes intenta
imprimir en los corazones, aun mas que
la Prensa en los muertos papeles , el
Rmo. P. Fr. Joseph Benitez Zapata Ex
Lector de Philosophia, Predicador Ge-
neral , y Ex-Difinidor de la Provincia
de Granada de la Regular Observancia
del Seraphico Padre San Francisco.

De

De gloria, dixé, me podia servir la
 Santa Vida de este siervo de Dios: por-
 que si el mal obrar de los Discipulos
 desdora de ordinario con el Vulgo la
 opinion, y fama del Maestro, què glo-
 ria nõ serà, por el contrario, tener tal
 Discipulo como Don Geronimo, de
 quien en la Philosophia fui Maestro?
 Suas fueron sin duda las virtudes, mas
 fuè fortuna mia tener tal oiente, y assi
 con Plutarcho puedo decirle lo que èl
 à Trajano su Discipulo amable al verle
 vn dechado de gloriosas acciones: *Tuae*
virtuti congratulor, & fortuna mee::
Cùm sermo publicus delicta discipulo-
rum refundere soleat in Præceptores.
 Adorno lucido de los Maestros llamò
 el Nazianzeno Gregorio à los buenos,
 y arreglados Discipulos: *Ex Discipulis*
Magistrum ornabo: pues el Maestro,
 aun quando mas desnudo, si logra tener
 Discipulos tales, con ellos se adorna, y
 con ellos se viste, cubriendole defectos
 sus virtudes: *Omni- bus his velut orna-*
mento vestieris. Dilata mucho su gloria
 la virtud, quando tiene con ella alguna
 relacion, suele estimarlo la discreta pie-
 dad. El Lugar mas humilde con ser pa-

Plutarchus
 præf. polit.
 ad Traian.

S. Greg. Na-
 zianzen. de
 laudib. Ba-
 filij.

Isaia c. 49.
 v. 18.

S. Greg. Nazianz. orat. post. que à Maxim.

tria de vn Santo, se hace ilustre, y al Maestro de menos nombre le hace vn Santo Discipulo memorable: *Per Discipulos Magister innotescit.*

La Uida pues de D. Geronimo Manrique de Aguayo nos propone su Director delante de los ojos para excitar la nuestra con tan claros exemplos: y aunq̃ pudiera dilatarse mucho en lo elevado de su Noble Estirpe, y en la serie de tantos Ascendientes Ilustres, los toca, discreto, con brevedad notable, diciendo mucho en lo que no refiere: que como iba en Don Geronimo à aplaudir mas que la sangre, la heroica virtud, esta debiò ponerla por Solar, dexando, aunque grande, el que el Mundo le diò. *Hæ sunt generationes Noe.* Forma Moyses vn Arbol Genealogico de Noè Patriarcha Santissimo, y en vez de llenar las ojas con los nombres de Ilustres Ascendientes, y Descendientes, las llena con sus inclytas virtudes: *Noe vir iustus, atque perfectus cum Deo ambulavit;* porque de el Varon Justo es la virtud el Solar mas proprio, o porque no ay Solar, que engrandezca tanto como la virtud, que resplandece en vn sujeto. De

Genes. c. 6.

Y. 2. 2. 2. 2

De aquí cantò el Satyrico, que ni los Retratos de los Progenitores, ni las hazañas, que acuerdan sus Imagenes, valen algo, si faltan las virtudes à quien se jacta de ser su descendiente: porque la virtud sola es la verdadera, y vnica Nobleza.

*Tota licet veteres exornent undique ceræ
Atria, nobilitas sola est, atque vnica*

Iuvenal. Sa-
tyr. 8.

virtus.

Por esso Euripides Poeta celebre aplaudiendo à vn Noble virtuoso motiva el no hablar mucho de su estirpe, con que en su estimacion, y en su concepto es solo Noble quien fuere virtuoso, como al contrario, el Noble dado à los vicios, nunca en su aprecio será mas que vn Villano.

Pauca quidem de Nobilitate possum ho-
(neste dicere;

Euripid. in
Dyptic.

Uir enim bonus mihi nobilis videtur;

Sed qui non est iustus, quamvis Patre

(præstantiori natus,

Quàm ipse Iupiter sit, mihi ignobilis vi-

detur.

Pero aunque la Nobleza de Don Geronimo es en su vida heroica lo de menos, no fuè para sus virtudes lo de menos,

Joan. Ouen
lib. 1. Epig.

pues le fuè esta poderoso estímulo para obrar con su Dios como hombre Blanco, cumpliendole aquella repetida palabra de no ofenderle mas con grave culpa; teniendo, como lo es, por villanía, que vn Cavallero falte à su promessa. *Mientras mas Cavallero, mas buen Christiano, mas cabal con su Dios, y con su proximo*, se decia este Siervo de el Señor à si mismo; tomando de su illustre calidad assumpto, no como de ordinario fuelen los Nobles para sus jactanciosas vanidades, sino para por ella reconocerse mas obligado à seguir las virtudes, y con justa razon, pues como dixo vn Numen Cordovès:

Juan de Me-
na contra la
4.ª razon de
la Scerv.

*Quieres saber el provecho,
Que de Nobleza se siga?
Es contrato, que te obliga
A ser Bueno de derecho.*

Por esso Owen con ingenio agudo formò para los Nobles vn Anillo, que siempre debian traer en el dedo del corazon, cuio Oro fuesse su calidad, y su Piedra preciosa la Virtud, que engastada en Nobleza aviva su lucir.

Ioan. Owen
lib. 1. Epig.

Nobilitas aurum, virtus tua Gemma sit;

Verfetur digitis Annulus iste tuis.

Este precioso Anillo traxo siempre en sus manos Don Geronimo desde el dia de su feliz conversion , sin entibiarle vn punto en su virtud las varias , y molestas contradicciones, con que fujetos de todas classes, yà zelosos, yà distraídos, yà cuerdos , yà imprudentes , aunque con mui distintos , y opuestos fines le quisieron hacer afloxar en su amada aspereza, y rigor, passando la nota , y à vezes la calumnia à herir gravemente à quien le gobernaba : que como todo cuerpo tiene su sombra, siendo tan Gigante el de esta virtud , no es mucho la intentasse obscurecer la inseparable sombra de la invidia , como dixo Bois-

*Umbraam habet omne suam corpus , se-
(quiturque, praitque;
Sic secum virtus attrahit invidiam.*

Pero de el modo que la triumphante palma levanta al cielo su defecollada copa, sin hacer caso de la Rana loquaz, ni del maligno venenoso Dragon , que solicitan inquietar su pie, assi Don Geronimo elevò su espiritu , insistiendole en los sanos, y piadosos consejos de su Di-

sinbA
e. l. 14.

.81 .v

Ianus Boif.
Embl. 14.

luzes
11101110

rector virtuoso, y sabio, sin atender a las voces de el Mundo.

Adrian. Iun. *Palma caput tollit cælo ardua, cuius ad*
Embl. 9. *(ima*

Rana loquax stabulantur, & Hydri.

Que dixo Adriano de la virtud constante. Quizá por esso el Assombro Paciente compara sus dias a la sublime Palma, porque ni sus contrarios con molestias, ni sus amigos con sentencias agudas, ni los extraños con abiertas persecuciones, ni los propios con importunas piedades pudieron desquiciarle de sus

Iob cap. 29. virtudes: *Sicut Palma multiplicabo dies*
v. 18. *meos.* Algunos leieron: *Sicut Phœnix.*

Porque es rarissima aquella constancia, a quien no desvian de la perfecta senda ni halagos, ni persuasiones, ni calumnias: que la virtud verdadera, y solida a el *Què diràn*, sin miedo alguno pissa.

Contr. Richers. apud Camerar. *Nescia mens fraudum, inculpata que in-*
tegri vitæ

Scommata nullius, nullius arma timet.

Con esta Arte de el todo Celestial, assi D. Geronimo, como su Director, aunque tuvieron no poco que sufrir, lograron por fruto la gloria de vencer, y dedicados ambos a la virtud, se excitaban

à ella con exemplos mutuos, pudiendo
el Maestro decir à su Discipulo lo que
de S. Basilio dixo el Nazianzeno: *Unum* S. Greg. Na-
utriusque opus, & studium virtus erat, zianz. de
& ad futuras spes vivere, nosque ita laud. Basil.
componere, ut ante discessum ex hac vi-
ta, hinc migraremus.

Virtudes tan raras, y exemplos tan
heroicos, bien merecen librase de la
jurisdiccion de el Olvido, y estamparse,
aun mas que en las Prensas en los Ani-
mos: lo que no dudo llegará à conse-
guir la nerviosa agradable facundia del
Author, pues en su espejo fluido los dà
à beber, brindando al deseo la misma
claridad: que no necessita de colores la
Luz. Un libro le ordena escribir à Isa-
ias la Magestad Sagrada, pero con la
advertencia de que el estylo ha de ser
mui humano: *Sume tibi librum, & scri-* Isai. cap. 8.
be in eo stylo hominis. Y què estylo es v. 1.
este? Yà el Maximo Geronimo nos lo
dice: *Stylo, quo homines loqui consueve-* 139.
runt. Vn estylo comun à todos, que ni S. Hieron.
se haga imperceptible por culto, ni des-
preciabile por barbaro. *Scriptura clara*
le iò el Chaldèo; porque el estylo lleno
de obscuridades desaira mucho à la ver-
dad

dad sus luzes. No cifra la Rhetorica sus
matizes en voces exquisitas, ni mendi-
gadas de agenos Idiomas, sino en sen-
tencias penetrantes, y claras, à quien la
misma propiedad de la lengua concilia
eficacia, y hermosura: que este, dice
Cornelio, es estylo de hombres, y lo
contrario es de ingenios pueriles: *Cha-
ractère, & litteris apud homines usita-
tis.* Y pues en este Libro con methodo
excelente, mezclando lo provechoso
con lo dulce su Author nos avisa, y nos
deleita con los exemplos de Uida tan
Santa, y con las voces de tan clara fa-
cundia, sin que en nada se oponga à la
vtil doctrina, sino vnicamente, *quando
llega à callar*, no solo puede darse à la
publica luz, mas tambien desearse, que
este Ingenio feliz no cesse de dár seme-
jantes frutos para la comun edificacion:
Casiod. lib. *Nil vacat ab utili doctrina, nisi cum
de div. per- flet; O si nunquam cessaretur à talibus.*
fect. c. 16. *Assi lo juzgo, salvo in omnibus &c.* En
este Colegio de la Compania de Jesus
de Cordova. Marzo 29. de 1730.

IHS

Pedro de el Busto.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el D. D. Francisco Miguel Moreno, Prébendado de la S. Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor Oficial, y Uicario General en ella, y su Obispado por el Ilmo. Señor D. Marcelino Siuri, Obispo de Cordova, de el Consejo de S. M. &c. mi Señor: Aviendo visto el Libro intitulado *Vida del Venerable Siervo de Dios D. Geronimo Manrique de Aguayo*, Racionero Entero, que fuè de dicha S. Iglesia, escrita por el R. P. Fr. Joseph Benitez Zapata, Ex-Lector de Philosophia, Predicador General, Ex-Difinidor de la Provincia de Granada del Orden de N. P. S. Francisco, que pretende sacar à luz el Señor Don Diego Manrique de Aguayo, Racionero Entero de dicha S. Iglesia: Y vista la Aprobacion, y Censura dada en èl en virtud de comission nuestra por el M. R. P. M. Pedro del Busto de la Compania de Jesus, y que por ella consta, que dicho Libro no tiene cosa alguna opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, damos licencia, por lo que à Nos toca, paraque se pueda dàr, y dè à la Estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dado en Cordova à veinte y ocho del mes de Abril de mil setecientos y treinta años.

Doct. Moreno.

Por mandado del Señor Provisor

Alonso Joseph Gomez de Lara.

APRO-

APROBACION DE EL Sr. D. D.

Juan Gomez Bravo, Colegial que fue
en el Mayor de Cuenca de la Univer-
sidad de Salamanca, Canonigo Lecto-
ral de la S. Iglesia Cathedral de Ba-
lencia, y ahora Canonigo Magistral de
la de Cordova, y Examinador
Synodal de su Obis-
pado.

Por comission de el Señor Don
Francisco Bastardo de Cisne-
ros y Mondragon, Corregidor, y
Superintendente de esta Ciudad de
Cordova, y su Reino, y Juez de
sus Imprentas, he visto con gran
gusto el Libro de la Uida del Sier-
vo de Dios Don Geronimo Manri-
que, Racionero Entero que fue de
nuestra S. Cathedral Iglesia, escri-
to por su Confessor el M.R. P. Ex-
Difinidor Fr. Joseph Benitez Za-
pata del Orden del S. P. S. Fran-
cisco: y aunque desde el principio for-

formè vn gran concepto de la virtud solida del Señor Don Geronimo, por lo que le observè en su devocion constante, oy me la ha afianzado, y aumentado la leccion de su vida, en que nos la describe su escogido Confessor con el nativo, y terço estylo, que està respirando vna pura verdad, y sin los hyperboles, y coloridos, que ordinariamente la hacen sospechosa; porque como dixo San Agustín (1), no se conoce la verdad con luzes extrañas, sino por su esplendor proprio: y asì dixo con elegancia Homero, que sentia la Uerdad, que la adorassen, y que estava contenta con que desnuda; y sencillamente la propusiesse:

Ornari res ipsa vetat, còntēta doceri.

En estos tiempos mas se busca, y aprecia el adorno, y cultura de el language, que la verdad misma, y asì no mueve mucho, ni es el fru-

to

(2)
El libro
712. n. 1519
v. 118

(1)
S. Aug. in
Ps. 7. Lu-
men non alie-
no, sed pro-
prio splendo-
re nitet, quod
est ipsa Veri-
tas.

(2)
Corn. à La-
pid. in cap.
12. Prov.
v. 19. *Veri-
tas quadra-
tos, & stabi-
les habet pe-
des: at men-
dacium acu-
tos, & debi-
les.*

(3)
Alapid. ibi:
*Veritas, quæ
simplex est,
&c.*

to copioso, porque no es grande la
hermosura, que necesita para
agradar, de adornos postizos, ni
lleva mucho fruto el árbol, que se
viste de muchas hojas. Fue prover-
bio de los Hebreos, dice el erudito
Alapide, que tenia la Verdad (1)
firmes, y quadrados los pies; pero
debiles, y agudos la mentira. En
que significaron, que por sí misma
se mantenía la verdad sin los afe-
ctados adornos, de que necesita
la mentira para lograr algún assen-
so, y estimación con la subtil, y ar-
tificiosa apariencia; dice el citado
P. Cornelio (3). Y así, como tan
amante de la Verdad nuestro Au-
thor, usa de vn estylo puro, y sin
artificio, pero elegante para per-
suadirla, así en esta Vida de su dis-
cipulo, y espiritual hijo, como en
las frequentes Oraciones Evange-
licas, que con gran desengaño, y
fruto de las almas le oímos gusto-
sos.

fos : ojalà que se estamparàn tam-
bien , paraque se lograra perma-
nente el fruto de la pura , y esco-
gida semilla , que dexa sembrada
en ellas.

A muchos parece, que no escri-
ben dignamente de algun Siervo,
ò Sierva de Dios, si no la llenan de
milagros , y revelaciones , llaman-
do à esto la atencion mas que al
ejercicio de las virtudes. Pero de
esto se lamenta justamente el elo-
quente Melchor Cano (4) porque
las maravillas , ò son inciertas , ò
mui raras, y casi solo firven à la ad-
miracion de los Lectores : pero las
virtudes conducen à la imitacion,
con que se alcanza la santidad , y
perfeccion Christiana. De este abu-
so ha huído totalmente nuestro
Author , atendiendo solo à referir
las virtudes, en que se exercitò , y
perficionò el Señor Don Geroni-
mo , como vnicamente importan-
tes

inimici

(4)
Melch. Ca-
no lib. 11.
de loc. c.6.
*Ecclesie igi-
tur Christi bi-
vehementer
incòmodant,
qui res Divo-
rum præcla-
rè gestas non
se putant e-
gregiè expo-
situros , nisi
eas fictis, &
revelationi-
bus , & mi-
raculis ador-
narint.*

S. Aug. ser.
10. de verb.
Domini.

tes para manifestar la perfeccion à
que le llamò Dios, y conducentes
para movernos à imitarle, porque,
como advirtiò S. Agustín, no dixo
Christo, que le imitásemos en
obrar maravillas, sino en exercitar
virtudes. Aquellas son vnas Gra-
cias, que concede Dios à algunas
Almas, quando, y como le parece,
para bien de su Iglesia, y se las nie-
ga à las que ilusas las pretenden:
En estas quiere que continuamen-
te aspiremos à imitarle mas y mas,
y que tengamos vna santa invidia,
ò emulacion en pretenderlas, y
adelantarnos en ellas. Aquellas no
hacen Santos; y así lo fue mui
grande sin ellas el Bautista: Estas
nos constituyen perfectos, y San-
tos, y acreedores verdaderos de la
Divina Gloria.

Por esta razon dispone Dios con
especial providencia, que se mani-
fiesten las virtudes de los Justos,
yá

yà para maior gloria accidental
fuija en premio de averlas oculta-
do en esta vida , ò yà para nuestro
exemplo , pues como dixo S. Am-
brofio (5) la vida de los Santos es
la norma , con que debemos con-
formar la nuestra. Podria discul-
parse nuestra tibieza, y flaqueza de
no imitar el exemplar de Christo,
por ser tan sublime como de vn
Dios hombre: mas para desvane-
cer esta aparente excusa de nuestra
culpable cobardia , ha puesto Dios
en todos estados purissimas almas,
que imitemos, pues siendo vestidas
de la misma flaca carne , y sangre
inficionada, que nosotros, demues-
tran que es mui possible la imita-
cion de Christo , y que es vana , y
culpable nuestra cobardia, y tibia-
za. Afsi llegó à conocerlo maravi-
llosamente San Agustin (6) y se re-
solvió à emprender constante la
Divina Conversion, que celebra la
Catho-

(5)
S. Amb. lib.
de Ioseph
c. i. *Sancto-
rum vita ce-
teris norma
vivendi est.*

(6)
S. Aug. lib.
8. Confess.
c. i i. *Tu non
poteris quod
isti, & isti*

Die 5. Mai.

Catholica Iglesia.

En nuestro amable compañero el Señor Don Geronimo Manrique contemplo vn perfecto exemplar, que en nuestros tiempos ha propuesto Dios, paraque sea eficaz estímulo de servirle, à los Jovenes Nobles, y à los Eclesiasticos, y Prebendados. A aquellos, paraque se hagan cargo de que naciendo con maiores obligaciones, están mucho mas empeñados à corresponder agradecidos, no al Mundo, no à la Uanidad, no al desprecio de otros, no à la licenciosa exempcion contraria à las obligaciones, con que nacieron, como confieſſan; ſino à Dios, que graciosamente les diò en ſu nacimiento eſſa diſtincion conſeguida de ſus Maiores por ſus obras heroicas, paraque la conſervaffen con ſemejantes obras de virtud: en que vnicamente reconocen, aſſi SS. Padres, como Philoſophos

sophos Gentiles, que consiste la Nobleza verdadera. Y así dice

Dios: *Qui autem contemnunt me,*

erunt ignobiles. Y aun con sola la

luz natural llegó a conocerlo Euri-

pides: *Qui verè non iustus est, licet à*

patre meliore, quam Iupiter sit, genus

deducat, ignobilis mihi censetur. En

esto deben poner su atención los

que muy embelesados blasonan de

su gran Nobleza, pues les servirá de

mayor ignominia, y confusión, si no

la toman como nuestro D. Geroni-

mo por estímulo de obras virtuosas,

y heroicas.

○ A los Eclesiásticos, y Prevenda-

dos también debe ser exemplar la

Vida del Sr. D. Geronimo: para que

aspiren a corresponder a la altísi-

ma vocación, con que los llamó

Dios, pues como dixo S. Gregorio

Magno, debemos ser tales por nues-

tra vocación, y ministerio, que (7)

hagamos mejores a todos los que se

llevan

Reg. i. c. 24

v. 30.

Euripid. in

Dyptic.

(7)

S. Greg. M.

hom. 17. in

Luc. Ut quis-

quis Sacerdo-

ti iungitur,

quasi ex sa-

lis tactu, æ-

ternæ vitæ

saporem con-

diatur.

lleguen à nosotros. Afsi creo , que lo experimentariã todos con la vista, y trato del Sr.D.Geronimo. Yo por mi confieſſo, que me edificaba aquella gran modestia, con q̃ siempre le hallaba : aquel ſilencio, con que le veia en todo el Choro , ſin desplegar los labios , ſino es para cantar las Horas Canonicas, y Oficios Divinos : aquella prompta , y continua aſiſtencia al Choro , ſin ſalir, ſino es para coſa mui neceſſaria, pero rara vez. Y vltimamente, aquel exterior, que manifeſtamente indicaba el interior devoto, con que aſiſtia. De eſte modo llegó à vna grande perfeccion, ſegun creamos piadoſamente, y corriò en breve tiempo à ſer conſumado en virtudes, y à conſeguir el gran premio que confiamos en N. Señor, le avrà concedido : por cuiſa raxon me parece, que ſe dê à la Eſtampa eſta Vida, de que ſe puede eſperar grande
vtili-

utilidad ; y en que no hallo cosa,
que desdiga de nuestra Fè, y chris-
tianas costumbres. Afsi lo siento.
Cordova, y Junio 7. de 1730.

Doct. D. Juan Gomez Bravo.

LICENCIA DEL JVEZ.

Don Francisco Bastardo de Cisneros y Mondragon,
Señor de las Casas de mi Apellido, Regidor perpe-
tuo de la Ciudad de Malaga , Corregidor de esta de Cor-
dova , Capitan à Guerra , y Superintendente General de
Rentas Reales de ella, y su Reino &c.

Atento à que por la Aprobacion , y Censura antescrip-
ta, dada de comission mia al Libro de la Uida del Vene-
rable D. Geronimo Manrique de Aguayo , Prebendado,
que fuè de la Santa Iglesia Cathedral de esta dicha Ciudad:
Consta no tener dicho Libro cosa, que se oponga, ni con-
tradiga à las buenas costumbres, Pragmaticas, y Regalias
de S. M. doi por el presente Licencia , paraque en qual-
quiera de las Imprentas de esta Ciudad se dè à la Estam-
pa para el bien , y comun utilidad espiritual de los Fieles.
Dada en Cordova à veinte de Junio de mil setecientos y
treinta años.

*D. Francisco Bastardo de Cisneros
y Mondragon.*

*D. Manuel Fernàndez de Cañete
Escr. Mai. de Cab.*

TABLA

DE LOS CAPITVLOS , QUE SE CONTIE-
nen en esta Historia.

- C**Ap. 1. Patria, Padres, y Nacimiento de D. Geronimo Manrique. Pag. 1.
- Cap. 2. Diversiones de D. Geronimo hasta los 20. años de su edad. pag. 6.
- Cap. 3. Muerte arrebatada de D. Luis Manrique de Aguayo, y Conversion de D. Geronimo su hijo. pag. 10.
- Cap. 4. Hace D. Geronimo Manrique eleccion de Director espiritual. pag. 19.
- Cap. 5. Dà D. Geronimo la obediencia à su Director, y hace con èl Confesion general de toda su vida. pag. 25.
- Cap. 6. Orden de exercicios quotidianos, que comenzò , y observò siempre Don Geronimo. pag. 30.
- Cap. 7. De su admirable constancia en el camino de las virtudes , y contradicciones, que

- que vencio. pag. 37.
- Cap. 8. Profigue la materia del Capitulo antecedente. pag. 43.
- Cap. 9. Exercicio de Uirtudes de D. Geronimo. Y primeramente de su Fè, y su Religion. pag. 49.
- Cap. 10. Devoeion, con que decia Missa, y rezaba el Oficio Divino. pag. 55.
- Cap. 11. De las Virtudes de la Esperanza, y Charidad, que resplandecieron en Don Geronimo. pag. 62.
- Cap. 12. Profigue la materia de el Capitulo passado. pag. 72.
- Cap. 13. De su Misericordia con los pobres, y necesitados. pag. 79.
- Cap. 14. Admirable humildad de este Uenerable Siervo de Dios. pag. 84.
- Cap. 15. Obediencia de Don Geronimo à su Director, y realces de su humildad en su obediencia. pag. 90.
- Cap. 16. Silencio, y retiro de este Uaron de Dios. pag. 98.
- Cap. 17. De otras Virtudes de Don Geronimo. pag. 107.
- Cap.

- Cap. 18. Profigue la materia de el Capitulo
antecedente. pag. 113.
- Cap. 19. Mortificaciones, y Penitencias de
Don Geronimo Manrique. pag. 120.
- Cap. 20. De su Mortificacion interior, y
Pasiva. pag. 132.
- Cap. 21. Tentaciones que padeciò este Sier-
vo de Dios. Y como triumphò de todas
ellas. pag. 141.
- Cap. 22. Paciencia, y conformidad alegre
en la penosa enfermedad de ocho años.
Su descripcion, y su causa. pag. 150.
- Cap. 23. Appendice. Persuade, que la en-
fermedad de Don Geronimo no se origi-
nò de sus penitencias. Mas fuè exercicio,
y Cruz, que Dios quiso darle para su se-
guridad, y merecimiento. pag. 157.
- Cap. 24. Agravase la enfermedad de Don
Geronimo. Reconoce la cercania de su
muerte. Cosas que fueron sucediendo an-
tes de hacer cama para morir. pag. 171.
- Cap. 25. Muerte preciosa de Don Geroni-
mo. Cosas particulares en aquellos vlti-
mos dias hasta que espirò. pag. 180.
- Cap.

Cap. 26. Profigue la materia de el Capitulo
passado. Y en fin muere Don Geronimo
Manriqu. pag. 191.

Cap. 27. General Aclamacion en credito de
la Ujaa virtuosa de Don Geronimo. Y su
Entierro. pag. 200.



A TI, O LECTOR, QV ALQUIERA
que seas, pidote que para tu satisfac-
cion, y la mia leas este

PROLOGO.

(1)

*Omnia tem-
pus habent:::
Tempus ta-
cēdi, & tem-
pus loquendi
Eccles. c. 3.*

TOdas las cosas tienen su tiem-
po. Ay tiempo, en que se de-
be callar, mas ay tambien tiempo
(1) en que se pueda, y aun se deoa
hablar quanto en su tiempo se ca-
llò. Mientras fuè mi confessado, y
estuvo à mi direccion el sujeto, de
quien escribo, me fue preciso, y
aun obligatorio callar: mas yà que
con muerte preciosa passò de esta
temporal à la vida eterna (como
piadosamente lo creo) tiempo es yà
de que yo hable. Hablarè, aunque
todavia no se ha apurado la amar-
gura (2) de mi alma por carecer de
vn charissimo hijo, y amigo, y de
vn exemplo vivo, que por espacio
de casi catorce años me estimulaba
con

(2)

*Loquar in a-
maritudine
anime mee.
Iob c. 10.*

con su practica de virtudes al cumplimiento de las grandes obligaciones, en que me puso mi Profession. En vida de este Venerable Siervo de Dios fuè forzoso, que èl tuviesse escondido el thesoro de el practico deseo de lo Celestial, encontrado en el campo de vn desengaño; porque (3) falteadores malignos no se lo robassen; y que para assegurarlo mas, à solo su Director revelasse quanto iba negociando con el thesoro. Hizo bien en esconderlo, que desea ser robado (4) quien por el camino, y peregrinacion de este destierro à la patria lleva su oro manifesto. Y el Director cumplió con su obligacion callando, por lo que San Maximo advierte. (5)

Pero yà que nos hallamos de la otra parte de la vida temporal de Don Geronimo Manrique de Aguayo, tiempo es yà, y cosa honorifica correr la cortina, y

(3)
Thesaurus autem, celeste est desiderium... Maligni autem spiritus iter nostrum quasi quidam latrunculi obsident.

(4)
Deprædari ergo desiderat, qui thesaurum publice portat in via. S. Gr.

(5)
Lauda post vitam: quando nec laudantem adulatione moveat, nec laudat tentet elatio. S. Maxim.

reve-

*sa-
mentū Re-
gis absconde-
re bonū est;
opera autem
Dei revela-
re, & confi-
teri, honorifi-
cū est. Tob.
cap. 12.*

*(7)
Exempla om-
nia latērent
in tenebris,
nisi litterarū
lumen acce-
deret. Cic.
pro Archia
Poeta.*

*(8)
Quemadmo-
dum Tax in
nocte appa-
rens, sua spō-
te oculos alli-
cit, sic virtu-
tes omnes &c.
Ibid. Petrus.*

*(9)
Bis senex in-
venis: albes-*

cebat - 3707

revelar el sacramento del Rei : ma-
nifestar, digo, las obras de Dios en
esta criatura , y la correspondencia
de esta criatura à las inspiraciones
de Dios (6). Para escribir la vida de
este Cavallero me ha motivado tam-
bien, lo primero, proponer para la
comun edificacion vn exemplar, q
à la virtud aliente , y averguenze
nuestras tibiezas. Si no salieran à
luz, sepultadas se estuvieran en ob-
scuras tinieblas de ignorancia (7),
y el mundo careciera de exemplos
de obras virtuosas. Es la virtud lu-
ciente , y ardiente antorcha , que
en la tenebrofa noche de los vicios
se lleva los ojos de los hombres , y
los inclina à que de su iluminacion
se valgan (8). Aqui se verá vna No-
bleza humilde , vna juventud con
canas , no en las barbas, sino en el
fello: vn Joven dos vezes viejo (9):
juventud de cien años , sin averlos
vivido. Se verá vna lozania retira-
da,

da, y modesta. Vn Cavallero Anacoreta dentro de su pueblo, y casa entre domesticos, y extraños. Vn Rico pobre para si, Rico de Dios, y para Dios en sus pobres. Parecen Paradoxas, mas verànfse todas en el sujeto de esta narracion, que podrán alentar à la imitacion; y tambien deleitar su leccion, pues à lo útil de las doctrinas se une la historia (10), que no puede negarse fer toda leccion de historia dulce de suio: y tambien por lo que tiene de novedad (11), pues salen à luz las cosas de este Siervo de Dios de todos ignoradas, y deseadas de todos; y este es otro motivo, fatisfacer à los deseos de todos, y à los ruegos de muchos.

Otro mas ferà, aver sido D. Gerónimo Manrique hijo de S. Francisco mi Padre en su Venerab. Orden Tercero de Penitencia, cuio Abito tomò publicamente à pocos dias

cebat non canis, sed meritis. S. Ambr. de Tob. iuniori. Puer centum annorum.

(10)
Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci. Hor.

(11)
Est quoque cunctarum novitas gratissima rerum. Ovid. 3. de Pont.

días de su conversion, y al año cum-
plido hizo su profesion en la Igle-
sia de este Convento de S. Pedro el
Real de esta Ciudad de Cordova.
y es bien, que se sepa que la Mo-
narchia Seraphica tiene este mas
entre tantos Siervos de Dios. En-
tre los suios quenta el Uen. Orden
Tercero Franciscano al V. Siervo
de Dios el P. Christoval Fundador
del celebre Hospital de Jesus Na-
zareno de esta Ciudad, el qual to-
mò el Abito, y professò al año en
el Religiosissimo Convento de *Ma-
dre de Dios* de Terceros Regulares
de N. S. P. S. Francisco; cuja admi-
rable vida escribiò doctamente su
Uen. y doctissimo Director el Rmo.
P. Present. F. Francisco de Posadas
verdadero hijo de mi P. S. Domin-
go de Guzman, aunque en ella, ni
vna palabra dice de esta profesion
de Tercero Franciscano: seria por
olvido, ò por no pertenecer à su in-
tento.

tento. Quente pues el Ven. Orden
Tercero entre los fueros tambien à
este Siervo de Dios D. Geronimo
Manrique de Aguayo, Uenerable
entre los que ha dado de especial
virtud este siglo en esta Ciudad de
Cordova.

El estylo de esta Narracion, no
es afectado: es natural, y que solo
intenta vtilizar à los que la leieren,
ò oieren leer. Mucho cuidado he
puesto en componer con buen or-
den las obras virtuosas de este hom-
bre de Dios, y poco en el culto de
las voces (12), aunque conforman-
dome con el tiempo, he procurado
huir de voces rusticas, y grosseras,
que abundan historias de tiempos
antiguos. A esse fin van mirando los
exordios de los Capítulos, las auto-
ridades de Escripura Sagrada, y
Doctores. Estas van Latinas en las
margenes. A los Latinos podrán
servir de algo, y quizá, no poco. A
los

(12)

*Mores ille, nō
verba com-
posuit, & ani-
mis scripsit,
non acerbis.*

Sen. Epist.

100.

Julius 9.2

de A. 2.214

los que no lo son, no les será emba-
razo; pues traducidas las halla en el
cuerpo de la historia. Cuerpo es, y
cuerpo con *Alma*, con *Verdad*, que
es la alma de la historia. De muchas
cosas, que en esta Relacion digo,
foi testigo ocular. De las otras fui
informado del mismo D. Geroni-
mo. Y esto equivale à *Evidencia*,
aquello *Evidencia* es. Nada se dice
aquí por relacion de otros, sino por
lo que vi con mis ojos, ò lo que el
mismo informò como à Director fu-
io, y las mas vezes en Confession
Sacramental (13). Con que (ami-
go Lector) nada falta, paraque me
dès el credito, que te pido. Oíeme
loque vsurpandole sus palabras à
San Paulino:

(13)
*Pluris est o-
culatus testis
unus, quàm
decem auri-
ti. Qui au-
diunt, audi-
ta dicunt; qui
vident, planè
sciunt. Plu-
tarchus in
Trucul.*

*Obsecro omnibus, in quorum ma-
nibus Liber iste versabitur, ut
credatis vera esse, quae dicimus.*

S. Paulin. in *Ne putet me quisquam studio
vit. S. Amb. amoris aliquid, quod fide caret,*

*posuisse : quandoquidè meliùs
sit penitus nihil dicere , quàm
aliquid falsi proferre. Cùm scia-
mus , omnium sermonum nostro-
rum reddituros esse rationem.*

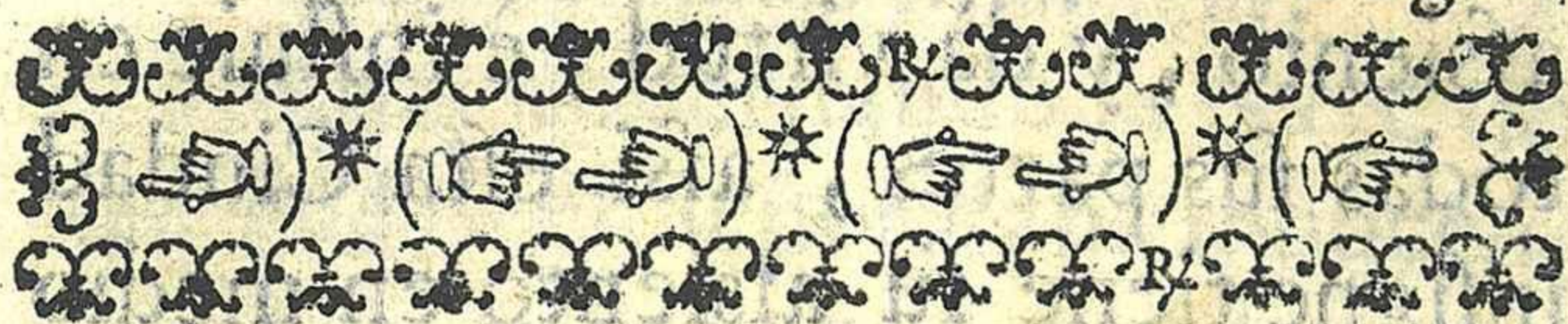
UALE.

PROTESTA DEL AUTHOR.

EN todo el discurso de esta nar-
racion de la vida de D. Ge-
ronimo Manrique de Aguayo , no
se encontrará clausula alguna , en
que se le dè titulo de *Santo* , ni de
Bienaventurado : solo se encontra-
rán las palabras *Venerable*, *Siervo de*
Dios, *Varon de Dios*, *Hombre de Dios*,
y *Varõ virtuoso*; y de su *Muerte pre-*
ciosa, y *Goze de Dios* en la Patria: no
se hallará asseveracion alguna, que
sea sin el addito de *creencia piadosa*.
No obstante , en conformidad de
los Decretos del Señor Papa Urba-
no

no VIII. en 13. de Marzo de 1625.
y en 5. de Julio de 1631. proteſto,
que en la ponderacion de las virtu-
des de eſte Venerable Sacerdote, y
en elogios que le doi, no es mi ani-
mo faltar à lo que el infalible juicio
de la Igleſia diſpone, ni que à eſte
ſujeto ſe le dè mas veneracion que
puede dár vna fee humana pura-
mente piadoſa, ni quiero, ni es mi
intento, que à coſa alguna de quan-
to en eſta narracion ſe dice, ſe le dè
mas credulidad, q̃ la q̃ merece vna
relacion ſolamente humana, y aun-
que *piadoſa*, *falible*. Y aſi en eſto,
como en todo me ſujeto con todo
el poſſible rendimiento à la correc-
cion, y juicio de la Santa Romana
Igleſia, à cuios ſantiſſimos pies me
poſtro. Aſi lo proteſto

Fr. Joſeph Benitez Zapata.



VIDA ADMIRABLE
DE EL VENERABLE SIERVO

DE DIOS

D. GERONIMO

MANRIQUE

DE AGVAYO.

CAPITULO I.

*Patria, Padres, y Nacimiento de Don
Geronimo Manrique.*



ORDOUA, Ciudad
Capital de su Rei-
no , y corazon de
ambas Andalucias,
que esta dicen ser
la etymologia de

su nombre: *Corduba, id est, Cor du-
plicis Vandaliae*, pues como el cora-
zon tiene en medio del cuerpo su

A

asien-

Su Patria:



afiento , y dà virtud , è influie en todas sus partes , afsi esta Ciudad insigne tiene su afiento en medio de vna, y otra Andalucia , de cuià fertilidad , y abundancia participa toda la tierra (mas , ò menos) de sus Reinos. Otros dicen, que su nombre se interpreta *Cor Tubalis*, Corazon de Tubal, por ser la Ciudad primera, y que Tubal nieto de Noè fundò despues de el vniversal Diluvio, por lo qual es Cordova la mas venerable por su antigüedad, la mas ilustre por su Nobleza , y por su fertilidad la mas rica. Cordova pues fuè la ilustre Patria de Don Geronimo Manrique de Aguayo.

Año , y dia
de su Naci-
miento.

Nació este Cavallero dia 20.
del mes de Abril à las dos y media
de la tarde año del Señor de 1694.
siendo Obispo de Cordova el Emi-
nentif. Señor D. Fr. Pedro de Sa-
lazar Cardenal de la Santa Iglesia
de

Don Geronimo Manrique. 3

de Roma; gobernando la Nave de San Pedro el Señor Papa Innocencio XII. y reinando en España el Señor Carlos II. Fueron sus Padres Don Luis Manrique de Aguayo, y Doña Maria Victoria de Pedraxas. Sus Abuelos paternos Don Geronimo Manrique de Aguayo Cavallero de el Orden de Alcantara, y Doña Catalina de Benavides Ponce de Leon. Sus Abuelos maternos fueron Don Diego de Pedraxas, y Doña Luisa de Baena y Palenzuela.

Sus Padres,
y Abuelos.

Fuè nuestro Don Geronimo el segundo de los hijos de D. Luis, que fueron cinco, varones todos, pero murió el primogenito à pocos meses de nacido, y así quedó Don Geronimo por maior de sus hermanos. En la Sagrada Fuente del Bautismo en la Parroquial de *Omnium Sanctorum* se le diò el nombre del Doctor Maximo, y con él

los de otros tres Santos, y así se llamó Geronimo Francisco Diego de San Joseph.

4 No me detengo à la debida expresion de la esclarecida Nobleza de este siervo de Dios, de quien escribo. Tengo mi habitacion en esta Ciudad su Patria: viven oy en ella no solo su madre, y sus hermanos, mas otros muchos Cavalleros, y Señoras sus parientes muy cercanos por ambas lineas, y huigo de la presumpcion, aun la mas leve, de adulacion que me mueva, y del mas ligero motivo, fino de elacion, à lo menos de complacencia que les tiene. Consejo es, que sigo de San Maximo, (a) y claro està, que alabando de Nobilissimo à D. Geronimo ya muerto, alabaria à los vivos, que todavia viven.

5 Hijo fuè legitimo de dichos sus padres. No es menester decir mas. Basta esto para decir quien fuè.

Lo

(a)
S. Maxim.
hom. 59. de
S. Eusebio:
Ne laudes hominem in vita sua; lauda post vitam, magnifica post consummationem, quando nec laudantem adulatio moveat, neque laudatū tentet elatio.

Don Geronimo Manrique. 5

Lo que es bien que se diga, es *qual fuè*. Esto ignoran los mas, aquello es notorio à todos. Dirè *lo que fuè*, ò *qual fuè* este varon admirable, que supo vnir la virtud à su esclarecida nobleza, para hacerla mas ilustre, y à su virtud mas bien vista,

(b) porque no sè que agrados concilia la virtud à la generosidad de la sangre! Cierto es, que añade nuevas luzes à su hermosura, puntualmente como la luz encerrada en vn pomo de purissimo crystal.

(b)
S. Ber. epist.
39. Nescio,
quo pacto vir-
tus in Nobi-
li plus placet!
an fortè quia
plus claret?

Grande dolor! que en el hermoso crystal de la Nobleza no se encierren *universalmente* las luzes de la virtud! Sin esta (c) de què sirve la generosidad de la sangre? Es vanidad jactarse de esclarecidos Progenitores, faltando las virtudes, que son mas debidas à la Nobleza. Nació noble Don Geronimo, y renació de su virtud para vivir de su merecimiento, y honrar à lo que le dió

(c)
S. Cyrillus:
Quid confert
carnalis ge-
nerositas, nisi
consimilibus
studijs ful-
ciatur? Ua-
num est ex-
tollì de bonis
prædecessori-
bus, & defi-
cere à virtu-
tibus.

Naturaleza con las virtudes practi-
cadas en la vida , porque (d) *què*

(d) *Illustr. Cor- alabanza merece el Cuervo por nacer*
nej, part. 4. en el nido todo Armiño , si despues es
Chron, Se- todo carbòn , quando libre travesea
raph. por la region del Ayre?

(c)

CAPITVLO II.

Diversiones de Don Geronimo hasta
los 20. años de su edad.

6 **L**Uego que Don Geronimo
llegò à edad competente
para ello, le aplicò su padre al estu-
dio de las primeras letras , y de es-
tas al de la Grammatica, en que fa-
liò suficiente. Comenzò el Curso
de Philosophia en la Compania de
Jesus de esta Ciudad , siendo oien-
te del Rmo. P. Maestro Pedro de
Busto, mas no lo acabò, porque lle-
gò el caso de entrar à la Prebenda
en la Santa Iglesia Cathedral. Ni
esta

esta ocupacion en sus estudios, ni el zeloso desvelo de Don Diego de Casas antiguo Maiordomo de sus padres, bastò paraque yà entrado en edad, no se tomasse mas libertad que la que justa, y razonablemente le concedia su padre, para sobrada comunicacion con otros Jovenes nobles en passeos, diversiones, juegos, y salidas de noche. Sentia esto mucho el Maiordomo Don Diego de Casas; y mucho le reprehendia esto Don Luis su padre; pero èl à su padre le guardaba las bueltas, y se valia de ellas para salir de noche por dònde podia, especialmente estando yà recogida la familia.

7 La afición à los Toros nace en los Cordoveses con los coràzoes. Ha sido mui frequente en Cavalleros mozos (y en los que no lo son) irse al campo de la Merced à esperar las Bacas, ò Toros, que se traen

traen al Rastro, para entretenerse con estas Reses antes que lleguen à matarlas. Tambien en esto diò à entender nuestro Don Geronimo fer Cordovès fino. Quantas tardes con otros Nobles sus compañeros aguardò estas Reses! Quantas noches gastò en aquel campo aguardandolas hasta la madrugada! En tales noches, por no estàr ociosos, ò por no dormirse, se entretenian en carreras, y saltos, apostando à quien saltaba mas alto, y à quien en la carrera llegaba antes al señalado limite.

8 Asi passaba Don Geronimo la carrera de la vida, sin pensar en el *Limite*, y *Raia* de la Muerte, que es el sepulchro à donde (e) llega, y de donde no passa, y donde se quebrantan las hinchadas olas de la humana soberbia. Pero no con tanta paz, que no le diessen en qué entender los golpes, que interiormente

(e)

Iob c. 38.
v. 11. *Vsque*
bùc venies,
Et non proce-
des amplius,
Et hìc con-
fringes tumē-
tes fluctus
tuos.

mente daba Dios à su corazon, de que naciesen aquellas retrocesiones, aunque por breve tiempo; aquellos temores al pecado mortal; aquel confessar à menudo, y dár consejos de temor de Dios à otros: particularmente à vn su especial amigo, con quien mas se acompañaba: à este corregia muchas vezes, y le aconsejaba, que no se le passassen muchos dias sin confessarse. Era esto de fuerte, que quando el tal amigo le veia venir, solia decirse: *Và viene allì mi Consejero. Así tomàra yo los consejos, que me dà.* Y confessaba èl mismo aver dexado de hacer muchos defaciertos, que huvieran sido mui sensibles à su familia, debiendo à Don Geronimo no averlos executado. Mas estas cosas duraban poco: hablaba Dios con quien no le entendia, porque con el ruido de las criaturas, y diversiones no percebia las subtiles,

y delicadas voces de inspiraciones,
y auxilios; y hubo menester hablar-
le mas recio, para que le oíesse este
fardo, y le entendíesse, como se di-
rá en el Capitulo siguiente.

CAPITULO III.

*Muerte arrebatada de D. Luis Man-
el rique de Aguayo. Y conversion
de Don Geronimo su
hijo.*

9 **S**I componiendose con sus
deseos el hombre, hace
juicio de las cosas consultando à la
verdad, dexando libres los ojos de
la razon à la luz del desengano, no
avrà males de que no pueda sacar
bienes. La opinion errada de nues-
tro aprecio viste con el odioso tra-
ge de males à los que mirados à la
luz de la verdad, ò en la realidad
son bienes, ò los puede hacer bie-
nes

nes nuestro desengaño. Quantas vezes fuè la desgracia antefala de vna grande fortuna? Y al contrario, quantas vezes vna grande fortuna fuè passadizo para vna grande desgracia? Tuvo D. Geronimo la dicha de saber hacer bien de el mal. Cierto es, que à los que Dios destinò para Justos fueros (f) todas las cosas cooperan à su bien.

10 Llegò Don Geronimo à los 20. años de su edad, dado à las diversiones con poca aplicacion à las obligaciones de Christiano, aunque en medio de los alhagos, con que brinda el mundo à vna noble, y licenciosa juventud, zozobraba de quando en quando su corazon en temores, que aheleaban sus falsas dulzuras, asustandole las voces de interiores auxilios. El año pues de 1714. dia 5. de Julio tomò la possession de la Prebenda en propiedad, por muerte de Don Juan de

(f)
Paulus ad
Rom. c. 8.
*Omnia coope-
rantur in bo-
num, ijs qui
secundũ pro-
positum vo-
cati sunt san-
cti. i. Vocati
sunt ad san-
ctitatem. Sic
Cor. à Lap.
in cap. i. ad
Rom.*

de Ortega y Bonilla Racionero entero de esta Santa Iglesia Cathedral de Cordova : y à los tres meses llamó Dios à las puertas de su alma con vna voz tan recia , que le oió , y le obligò à irse desembarazando de aquel tardo sueño , que ocasionan las conveniencias del siglo.

11 Dia 2. de Octubre en la noche de dicho año de 1714. se hallaba nuestro Don Geronimo con sus hermanos , y otros Cavalleros mozos mui divertido por las calles de Cordova en el ruidoso , como debido Victor , que se daba al Señor Doctor Don Juan Bravo por aver ganado con su Oposicion la Canongia , que oy posee , que es lo menos que hasta oy le han merecido sus relevantes prendas. Bolvió à deshora de la noche mui holgado con sus hermanos à su casa , donde hallò la no imaginada fatalidad de la muerte subita de su padre , quien estan-

estando desnudandose para acostarse, de repente entre sentidísimos ayes comenzó à decir: *Que me muero; donde están mis hijos? Y caió muerto.*

12 Llegò pues Don Geronimo de buelta del Uictor. Y el que en aquella noche voceò tantas vezes: *Viva, viva*, hallò que Dios tenia dicho, que su padre *muera*. Y à tantas voces: *Quien vive?* se le diò la respuesta en la puerta de su casa: *Quien yà en su casa no vivia*. Diòle alli esta respuesta el buen D. Diego de Casas, que le aguardaba alli: *Ea, Señor Don Geronimo, yà Osted està huerfano de padre, entre Osted, y verà à su padre muerto, à su madre para morir de pena, y toda la casa llena de confusion, y lastimas*. Este fracaso hizo en el corazón de D. Geronimo impresion tan fuerte, que le puso en la resolucion de vna mudanza de vida, no vulgar, ni de me-

mediania, fino de servir à Dios con toda el alma, defaforandose de todos los respectos del siglo, y al siglo, y todo.

13 No era para menòs el caso; pero en este caso he notado yo otra cosa: Muchos en aquella hora al ruido de caso tan lamentable acudieron à la casa, y vieron à D. Luis yà cadaver en aquel suelo, y supieron de contado todo el suceso. Supose à pocas horas en muchas casas de Nobles, y al siguiente dia volò la noticia por toda Cordova. Solo Don Geronimo hijo maior del defunto fuè quien facò el desengaño, y se puso à considerar la ninguna seguridad de la vida humana, y que ignora el hombre (g) el *quando*, el *modo*, y el *donde* del fin de su vida. Como con el anzuelo los pezes, y con el lazo las aves, asì son cogidos los hombres de la muerte, en llegando el tiempo decretado de repen-

(g)
Ecclesiast. 9.
v. 12. Nescit
homo finem
suum; sed si-
cut pisces ca-
piuntur ha-
mo, sic capi-
untur homi-
nes in tempo-
re malo, cum
eis extemplo
supervenerit.

repente, y à deshora.

14 De repente caió muerto Oza al pie de el carro, en que en Procefsion festiva venia el Arca de Dios. Inmenfo era el gentio en funcion tan Regia, y solo de David dice el texto, que temió à Dios en aquel dia (h). Siempre avia temido David à Dios, pero mucho maior fuè su temor en vista de este caso, que effo significa el verbo *Extimuit*, temió mucho mas (i) que le avia temido hasta allí. Solo David es de quien se dice, que temió à Dios viendo caer muerto vn hombre, à quien innumerables hombres, y mugeres vieron caer muerto. Solo Don Geronimo Manrique fuè cogido del temor de Dios viendo que D. Luís su padre caió muerto de repente, y que quando pensaba dormir en su cama para despertar à otro dia en ella, le cogió el sueño fatal de la muerte para despertar

Eccl. 1. v. 2. E
1. v. 2. E
ibid. 1. v. 2. E
1. v. 2. E
(h)
Reg. 2. c. 6.
v. 9. *Extimuit David*
Dominum in
die illa.

(i)
Fr. Didac.
Ximen. in
Lexic. Ec-
clesiast. V.
Extimeo.

pertar en el Juicio particular de Jesu Christo.

15 A todos dice el Espiritu Santo, que apliquen la atencion à este desengaño (j) para sacar el fruto, que le es tan proprio, y tan natural; mas veo, que pidiendo la atencion à todos, *pariter omnes audiamus*, habla inmediatamente con vno; *Deum time*. A todos pedia Dios esta atencion para esse fin, y siendo tantos los que pusieron sus ojos en el cadaver de aquel Cavallero de repente muerto, se ve por el efecto, que à solo Don Geronimo su hijo le dixo el interior auxilio el *Deum time*, aunque à todos quantos esto vieron, se les intimaba el *pariter omnes audiamus*. Y dandose por entendido, resolvió poner tiempo entre su vida, y su muerte, y morir dos vezes, vna al mundo, y otra à la carne, paraque quando llegasse la muerte al cuerpo,

(j)
Eccles. cap.
2. v. 13. *Finem loquedi
pariter omnes
audiamus. Deum
time, & mādā
data eius ob-
serva. Hoc est
enim, omnis
homo.*

(j)
Eccles. cap.
2. v. 13. *Finem loquedi
pariter omnes
audiamus. Deum
time, & mādā
data eius ob-
serva. Hoc est
enim, omnis
homo.*

po le cogiesse la muerte segunda
mui pensada por la duracion de la
muerte primera: consejo, que llegó
à alcanzarlo, y darlo Seneca. (K)

ut 16 *Mejor es ir à la casa del llan-
to por la muerte subita de vn hom-
bre, cuio cadaver està patente à los
ojos de los mortales, que à la casa
del combite, porque en tal casa, y
tal caso se acuerda à los que viven*
(1) *el paradero, à que han de venir,*
*y el que vive, piense en que llega-
rà el dia en que à èl tambien le han
de mirar muerto. O que bien reco-
nociò Don Geronimo esta verdad!*
*Mejor le estuvo la entrada en su
casa llena de llantos aquella noche,*
que la salida à las alegrías de vn
Victor à que fuè combidado, pues
*en su casa hallò su conversion à pe-
nitencia, y tal mudanza de vida,*
*y fuera de ella en el Victor avia ha-
llado mucho de que arrepentirse, y*
llorar mas q̃ la muerte de su padre.

(K)

Seneca: *Vi-
de quàm pul-
chra res sit
consumma-
re vitam an-
te mortem.*
*Deinde expe-
ctare securus
reliquã tem-
poris partem.*

(1)

*Melius est ire
ad domũ lu-
lus, quàm
ad domum
convivij: in
illa enim fi-
nis cunctiorũ
admonetur
hominum, &
vivens cogi-
tat quid fu-
turum sit.*
Eccles.

(m)

Letare iuvenis in adolescentia tua, & in bono sit cor

tuum in diebus iuventutis tue, & ambula in vijs cordis tui, & in intuitu oculorum tuorum.

Memeto Creatoris tui in diebus iuventutis tue, antequam veniat tempus afflictionis, & appropinquent anni, de quibus dicas: Non mihi placent.

Eccles. cap.

12.

17 Eſſo ſi , alegrate joven (m) en tu adoleſcencia, pero mira, bue-
ve à tu caſa donde hallaràs tu deſ-
engaño , y en los dias de tu juven-
tud emplearàs tu corazon en tu
bien , y ſeguiràs los caminos de tu
corazon yà bien empleado por la
viſta atenta de tus ojos fixados en
el objeto triſte , que en tu caſa te
eſpera. Acuerdate de tu Criador
en los dias de tu juventud , que te
reſtan , antes que lleque el tiempo
de la afliccion , y ſe cumplan los
35. años , que Dios ha taſſado à tu
vida , para que no digas entonces,
que tus paſſados años no te agra-
dan. Eſto dice el *Eccleſiaſtes* , eſto
es, el *Concionador* , ò *Predicador*.
No ha podido reprimir ſu genio:
fuera de que el caſo de eſte Capi-
tulo lo pide.

18 Deſengañado yà Don Ge-
ronimo , hizo quanto antes vna
confeſſion general. Hizola con el

Confessor, que entonces le ocurriò; huvo de hacerla de prisa, ò por no examinada bastantemente su consciencia propia, ò porque el Confessor tenia por entonces otras cosas que hacer: y como por entonces, ni à este, ni à otro eligiò en Director suio, obraba en su mudanza de vida sin orden, ni methodo, como le iba ocurriendo hecho Maestro, y discipulo de si mismo; con que era configuiente, que à vezes estuviessse fervoroso, à vezes tibio; y yà texiendò, yà destexiendò, nada se adelantasse.

CAPITVLO III.

Hace Don Geronimo eleccion de Director espiritual.

19 **S**On mui dilatadas las artes de fervir à Dios, y la variedad de peligros es mucha, aun

S. Buenav.
Opulc. Espejo de Discipul.

S. Franc. de
Sal. introd.
à la Vida
devot. p. 1.
cap. 4.

Andreas de
Guadal. de
Myft. The-
ologia.

S. Ioan. de
la Cruz fæ-
pissimè.

Anton. de
Arbiol lib.
2. de Defen-
gãos Myft.
cap. 18.

en su más íntimo trato, por la astu-
cia, y maliciosa invidia del común
enemigo. En propria causa es Juez
incompetente el corazon humano,
porque es poderoso enemigo el
amor proprio, que mira siempre
conveniencias viles de la carne con
las Leies encontradas al espíritu.
Es vn bravo bachillero el amor
proprio, y es menester mucho cui-
dado con él, para no dexarse per-
suadir de sus bachillerias. Todas las
artes necesitan de Maestro, y aun-
que en la de servir à Dios es su Ma-
gestad el Maestro principal, que
como Padre, y Fuente de todas las
Luzes enseña cómo se le ha de ser-
vir, tambien es cierto, y comun
sentir de Padres, y Doctores, que
en la Lei de Gracia debemos tener
Maestro espiritual humano, que
gobierne nuestro espíritu, con cui-
a direccion obremos, y con cui-
a voluntad nos gobernemos. Esta es

verdad practicada, y la que se debe seguir, y la que han seguido los que con acierto han caminado por las sendas de la virtud; y en esta verdad conspiran todos los Theologos Mysticos, que han tratado esta materia.

20. Llegò à reconocer D. Geronimo esta necesidad, advertido de sus propias experiencias, y pensò en la eleccion del Confessor, y Director, y lo pensò mui de espacio para elegir de vna vez. Cierto es, que la eleccion de Padre espiritual no se ha de hacer apresuradamente. *Aunque tengas muchos, que te sean pacificos, para Director, y Consiliario de tus obras escoge uno de mil.* Pudo hallar puntualmente, aun sin salir del Cabildo, Señores Canonigos mui doctos en toda Theologia Escholastica, Expositiva, Dogmatica, Moral, y Mystica. En los muchos Conventos de Cor-

Ecclesiastic. 6. v. 6.

dova hallaria Religiosos muchos doctísimos en la facultad, prudentes, experimentados, y zelosos; pero despues de averlo pensado por algunos meses, hizo eleccion de vn hombre llana , y llenamente inferior à tantos, y à lo que pide lo arduo , y grave de la materia. Eli-giòme à mi: èl tuvo sus motivos: claro està; pero Dios , que quiso servirse de èl , y lo llamò con tal eficacia, qual se inferirà de lo que irè refiriendo de su vida en ca-si 14. años, que estuvo à mi direc-cion hasta su muerte , no es duda-ble, que su Magestad lo encaminò acà. Sobre lo incomprehenfible de sus juicios , yo no hallo por aora otra razon , que aquella sentencia de mi Venerable Estella: *No es todo uno ser una cosa buena , y ser buena para ti.* Para el camino , que quiso Dios llevasse esta criatura, huve de ser yo el mas conveniente. Y se con-

Estella p. 2.
de la Unid.
del Mundo.
cap. 85.

confirma con lo que yà dirè.

21 Dia 1. de Diciembre de el año de 1715. prediquè yo en la Santa Iglesia Cathedral Sermon de Domingo primero de Adviento. Oìolo Don Geronimo, y vino se le al pensamiento, y se dixo à si mismo: *Què bueno parece este hombre para Director mio!* Quedò de esta vez inclinado, mas todavia se detuvo 30. dias. Llegò el dia 30. de dicho mes de Diciembre, y ocurriòle vna observacion, que tenia hecha, de aver conseguido de Dios algunas cosas, que en la oracion le avia pedido, y pareciòle, que tambien le concederia esta, siendo justa, y conveniente, y siendo buena su intencion. Con esta confianza se puso aquella noche arrodillado ante vn devoto Crucifixo, que tenia en su quarto, y le dixo: *Señor, yo me veo cada dia con vuestras inspiraciones mas resuelto à servir à*
vues-

vuestra Magestad con toda mi alma. De Director necesito, que me enseñe, y guie por el camino, que vuestra Magestad quiere que yo siga. Si este Religioso es cosa, que me conviene, y es voluntad vuestra que él lo sea, suplicoos, Señor mio, que inclineis mi corazon hasta una total resolucion de recurrir à él; y si no conviene, que él lo sea, quitad de mi la inclinacion, que en mi ay, y con otra inclinacion mostradme quien quiere vuestra Magestad, que lo sea, à gloria vuestra, y bien de mi alma. Dixo: acostòse à su hora, amaneciò el dia siguiente treinta y vno de Diciembre, y se hallò tan fuertemente inclinado, que resolviò no se passasse aquel dia, sin verse conmigo en mi celda, y afsi lo executò, como se dirà en el Capitulo siguiente.

CAPITULO V.

Da Don Geronimo la obediencia à su Director. Y hace con el confesion general de toda su vida.

22 **D**Examos en el Capitulo antecedente à D. Geronimo resuelto à verse con el Director , à que yà se hallaba fuertemente inclinado. No obstante, para mas assegurarse , quiso hacer esta prueba. Saliò de Visperas la tarde de dicho dia 31. de Diciembre, y acompañado de su Maiordomo Don Diego de Casas (à quien como à tan virtuoso Christiano avia dado quenta de su determinacion) se vino à este Convento , y dexandolo en el claustro baxo , le dixo: *Aguardeme aqui , Don Diego , que quiero dexar à Dios todo este negociado.*

ciado. Yo bien sè , que este Religioso no me conoce. Si me vè subir con Maiordomo, discurrirà quien soy, y quizá pensará de mi mas de lo que soy, y à lo menos , que soy Canonigo , ò Racionero , y acaso por esse respecto condescenderà à mi suplica. No quiero deberfelo à las circunstancias de mi persona. Quiero, que no vea en mi mas que un mero Manteista , y obre Dios lo que fuere servido : si èl sin detenerse , ni dificultar me dice que si , me cercificarè mas : pero si viere, que pone excusas , y entra dificultando , no le instaré, y me bolverè como me vine. A la verdad , yo no le conocia , y en esto estaba Don Geronimo muy cierto. Entrò pues en mi celda, propuso llanamente aquello à que venia sin dàr à entender circunstancia alguna de su persona , ni su nombre , ni apellidos, ni el motivo de su conversion, ni aun de su conversion dixo ni vna palabra , sino solo

solo que se hallaba llamado al servicio de Dios con fuertes inspiraciones, y queria para obrar con acierto, tener vn Confessor determinado, y que fuesse su Director, y que avia puesto para esto los ojos en mi, y deseaba, que yo lo fuesse. Afsi llanamente propuso, y al punto me sentì inclinadissimo, y sin detenerme, le di el si, y quedò determinado el dia 2. de Enero del nuevo año de 1716. paraque nos viessemos, y se comenzasse.

23 Fuera de la expresse necesidad (quando la ay) es excelente consejo hacer vna confesion general de toda la vida para dár principio à vna vida nueva. Sucede muchas vezes, que las confesiones ordinarias de los que viven vida comun, y vulgar estàn llenas de faltas, ò porque no se preparan, ò se preparan mui poco, ò no tienen la contricion necessaria; y afsi muchas

Pab. Señe-
ri Opusc. de
el Penit. in-
struido. cap.
16.

idv. inñes
avud

chas vezes acontece ir à confessar con vna voluntad tacita de bolver al pecado, por no cuidar de evitar las ocasiones de èl, ni tomar los medios necessarios à la enmienda de la vida; y en todos estos casos la confesion general es mui necessaria para assegurar al alma.

24. Demàs de esto la confesion general, como dice San Francisco de Sales, nos llama al conocimiento de nosotros mismos, nos hace admirar la misericordia de Dios, que nos ha esperado con paciencia, aquieta nuestros corazones, dilata nuestros espíritus, excitamos à buenos propositos, dà ocasion al Confessor de dàr los avisos convenientes à la condicion de cada vno, y abre el corazon, para que con mas confianza nos declaramos en las confesiones siguientes. En vna confesion general hecha con extraordinaria preparacion

S. Franc. de
Sal. introd.
à la Vida
devot. p. 1.
cap. 6.

Señeri vbi
suprà.

cion se vne toda la contricion experimentada en las otras confesiones, y se forma vn grande Mar, en que nos asseguramos, que todos nuestros pecados se vãn à fondo. Quien quiere comenzar vna nueva vida, què mejor diligencia para descubrir los pecados, que hacer vna como general caza, con que hallar en sus cuevas las fieras todas, sin que se le escape alguna.

25 Recibió, y admitió este consejo Don Geronimo, quien, como èl mismo declaró, no estaba asegurado con la confesion general, que hizo inmediatamente despues de la muerte de su padre. Dia pues 2. de Enero de dicho año de 1716. vino, como se le avia ordenado, y aviendo dado quenta del principio de su conversion, y de su causa, y la resolucion, con que se hallaba, de las cosas, que avia hecho en los meses corridos desde la
muerte.

muerte de su padre, y todas sus interioridades hasta este dia ; quedò señalado el dia 9. del mismo mes, paraque dispuesto como convenia, hiciesse su confesion general, como en efecto la hizo con abundancia de lagrimas, y expresiones grandes de dolor, por ser Dios el ofendido, y aver èl consumido en vanidades los años vividos hasta allí, y con tal resolucion de no retroceder del intento, como se verá en el discurso de esta Historia.

CAPITULO VI.

Orden de Exercicios quotidianos, que comenzó, y observò siempre L. Gerónimo Manrique.

26 **E**S importantissimo en la vida espiritual el buen orden en los ejercicios, porque con èl se perficionan, y sin èl se

confunden. Teniale este Cavallero con discrecion, y acierto, y con tal teson, que vna vez entablados con mi aprobacion, y condescendencia jamàs faltò à ellos, mientras tuvo salud para todos. A las cinco de la mañana se levantaba, y postrado en tierra adoraba al Señor, y hecho aquel exercicio proprio de aquella hora, que se dice, hacia el Señor Innocencio XI. tenia vna hora de Meditacion sobre punto de la Passion de el Señor, ò de su Santissima Uida, segun el orden del librito de Meditaciones, de que se valia.

-11-27 A su hora se iba à la Iglesia à Horas, y Missa Maior, y en bolviendo à su casa, se encerraba en su quarto, y postrado en tierra se presentaba ante el Tribunal de Christo, iba examinando su consciencia, y confessandole sus defectos con las culpas de su vida pasada

fada dichas en general, y con gran fervor pedia misericordia, interponiendo à Maria Santissima, à quien miraba en aqnel Tribunal al lado del Juez como Abogada. Señalabase por penitencia tres bofetadas en cada mexilla, y vna estacion en Cruz.

28. A las once iba à comer; y comia solo. Daba por motivo la precission de ir al Choro à horas prefixas, y determinadas, por lo qual no le convenia comer à las horas, que se fuele en casas de Señores. Este, mas era pretexto que fin. El fin era excusarse de palabras, que fueren ser muchas, quando ay muchos à la mesa. Por esso, y por no oir noticias de novedades, que se traian de la calle, y fueren travesear en pensamientos en la hora de la oracion mental, por esso quiso comer à parte, y solo; y por poder vsar de la parcimonia en la comi-

Comida. En acabando de comer, daba Gracias, y rezaba dos Responfos, el vno por el alma de su padre, y el otro por la de Don Juan de Ortega y Bonilla, que lo hizo su Coadjutor, y à quien sucediò en la Prebenda, que yà gozaba en propiedad.

29 Preguntèle en vna ocasion, que porque rezaba aquel Responfo por Don Juan de Ortega y Bonilla: y respondiò: *Porque me diò que comer haciendome su Coadjutor, y por la Prebenda, en que le sucedi, puedo mantenerme, y mantener las obligaciones de mi casa con el punto, y decencia, que ve U. Reverendissima. O Cavallero cabal! O humilde Cavallero! O como es cierto, que el agradecimiento es joia preciosissima, que luze, y adorna à vn pecho noble! En muchos pechos nobles se echa menos esta joia, porque no le dà entrada la soberbia de*

aquellos, que piensan de sí, que todo se les debe. Toda su vida ofreció Don Geronimo Manrique de Aguayo un Responso despues de comer, y otro despues de cenar por el alma del Racionero, que lo hizo su Coadjutor, y por cuiu muerte llegó à ser en propiedad Racionero entero de la Santa Iglesia Cathedral de Cordova, tan puntualmente que quando le llegaron de Roma las Bulas à Madrid, acabò Don Juan de Ortega la vida. Y desde que se ordenò de Sacerdote, que fuè el año de 1719. colocò en los Mementos con su padre à Don Juan de Ortega y Bonilla; à aquel, *porque le diò el ser*; à este, *porque le diò que comer.*

o. 30 Despues de comer solia detenerse por vn breve rato en aquel mismo sitio en conversacion indiferente con su madre por contribuir al consuelo de la Señora, y
luego

luego se retiraba à su quarto, adoraba al Señor luego que entraba en èl, vestido como estaba, abrazado con vn devoto Crucifixo, dormia como vna hora de siesta. Con el Crucifixo à su pecho, y entre sus brazos dormia, no solo la siesta, mas tambien de noche, por conseruarse en santos pensamientos hasta quedar dormido: y como se dormia con estas especies, solia soñar dormido lo que avia pensado despierto. Afsi me lo confesò en ocasiones respondiendo à ciertas preguntas, que le hize cuidadoso, por aquel motivo, que tiene la Santa Iglesia para pedir à Dios en el hymno de Completas, que *Procul recedant somnia, & noctium phantasmata, hostemque nostrum comprime,*

31 Afsi pudo decir esta alma aquello, que la Esposa (a): *Yo durmo, y mi corazon vela.* Y durmien-

(a)
Cantic. c. 5.
Ego dormio,
& cor meum
vigilat.

(b)
Cantic. c. i.
*Fasciculus
myrrhæ di-
lectus meus
mibi: inter
vbera mea
commorabi-
tur.*

do con vn Crucifixo entre sus bra-
zos , y à su pecho , pudo decir lo
que allì la Esposa (b): *Es mi amado
para mi vn hazecito de myrrha amar-
ga de passion , y muerte : y habitara
entre mis pechos.* Era, y es este Cru-
cifixo como de media vara, en vna
Cruz de mas de tres quartas. Con
èl abrazado dormia por la siesta, y
de noche. Siempre dormia vestido
sin quitarse mas que los zapatos.

(c)
*Ubi introieris
domũ tuam,
statim adora
Dominum
Deum tuum.
Tob. c. ii.
v. 7.*

32 En bolviendo de Uisperas
al entrar en su quarto , como otro
Tobias alicionado del Archangel
Raphael (c), adoraba al Señor. Te-
nia otra hora de meditacion. Des-
pues de cenar , aviendo rezado el
Rosario con la familia , se retiraba
à su quarto , y allì se presentaba
otra vez ante el Tribunal de Chris-
to , y hacia el exercicio, que se di-
xo arriba en el num. 27. Despues
tendido en tierra , juntos los pies,
juntas sobre el pecho las manos, se

confi.

Don Geronimo Manrique. 37

consideraba muerto, y su alma en aquella hora en el Juicio particular de Dios. Se rezaba el Psalmo *De profundis*, y vn Responso: exercicio, que cada noche hacia S. Pedro de Alcantara.

33 Siempre que oia el Relox; se decia à si mismo : *Geronimo, una hora menos, y una hora mas. Y à tienes una hora menos de vida, y una mas de que dàr quenta.* Nueve vezes al dia adoraba à Dios, arrodillado, y postrado hasta poner su boca en el suelo. Observòlas hasta que hizo cama para morir.

CAPITVLO VII.

De su admirable constancia en el camino de la virtud. Y contradicciones que vencio.

34 **N**O consiste en comenzar, sino en proseguir, y per-

(a)
Non enim coe-
pisse, vel fa-
cere, sed per-
ficere virtu-
tis est. Gloss.
Ord. in cap.
10. Matth.

(b)
Qui à conti-
nuatione re-
cessit, ad ini-
tia recurrit,
Seneca.

perfeccionar la vida virtuosa , que vna vez se comenzò (a). Quien no continuà la carrera comenzada, se buelve al principio de ella , decia Seneca (b). Tan cierto es esto en la vida espiritual, que es comun proverbio de Maestros Mysticos , que en el camino de la virtud no passar à delante es bolver à tràs. Fuerte resolucion fuè la de Don Geronimo en su conversion , y digna de ponderacion grande. Una Nobleza joven con libertad , y conveniencias, y quando se hallaba anegada en diversiones , lozanias , y vanidades , tal resolucion , y tan constante! Si los propósitos, que se hacen en vn aprieto de vna necesidad , piden vn corazon tan fiel, como resuelto, que no pediràn los que se hacen , no quando vna necesidad constringe , sino solo à vna consideracion , que desengaña? La muerte subita de su padre, y la confide-

federacion de la ninguna seguridad de la vida humana fuè quien à este Cavallero mudò en otro hombre. La desgracia agena lo llevò de la mano al defengaño proprio ; y resolviòse , pero con resolucion valiente.

35. Affeguro con toda verdad, que en 13. años que fui su Director desde el dia que para comenzar hizo à mis pies su confesion general, hasta su muerte, no bolviò à manchar su alma con nueva culpa mortal. Y mas digo , que como èl llegasse à advertir , que lo que iba à hacer , ò decir , era culpa venial, jamàs con esta previa advertencia se atreviò à cometerla. Siempre confesò conmigo ; y en los tres años de mi ausencia por el empleo de Guardian de Luzena , aunque reconciliaba acà con otros , no se interrumpiò mi direccion , mas se continuò por cartas. Y en cinco

via-

viages que hice de Luzena à Cordova dentro del triennio , nos vimos, y hablamos, y reconciliò conmigo informandome de todo lo bueno, que avia hecho , y de todo lo malo, que avia dexado de hacer. Acabado el triennio de mi Guardiania, me restituì à esta Ciudad, y Convento de Cordova , y en la confesion primera, que quiso fuese general de los tres años de mi ausencia, no hubo culpa mortal de que acusarse , ni venial voluntaria, y con advertencia cometida. Y hasta su muerte (en que me hallè) procediò afsi ; y siempre confesò conmigo. Esta verdad se confirmará , quando lleguèmos à las cercanias de su muerte ; en que se verá quan fuerte fuè (c) el clavo del temor de Dios , que penetrò las carnes hasta lo mas vivo del alma de este siervo suio.

(c)
 Ps. 118. v.
 20. *Confige timore tuo
 carnes meas:
 à iudicijs
 enim tuis timui.*

36 Para enardecerse mas à la
 perfe-

perseverancia , folia decirse à si mismo: *To he resuelto servir à Dios, y no he de servirle de media anqueta. To todo para mi Dios, y basta la muerte* (d). Otras vezes para empeñarse mas en seguir su rumbo, se decia à si mismo: Vos, Geronimo, no sois aquel, que en los dias de vuestra vanidad hizisteis tantas reflexiones sobre vuestra heredada nobleza? Pues bien serà, que para con vuestro Criador, que os hizo Cavallero, seais buen Cavallero. La palabra que dà un Cavallero à otro hombre, aunque sea inferior, la debe cumplir à ley de Cavallero: A Dios Omnipotente vuestro Criador aveis dado vuestra palabra, y la aveis de cumplir como Cavallero Christiano; ò no digais, sino que sois un mal Christiano, y un ruin Cavallero. Què discretamente discurre el hombre con la gracia!

(d)
Dilectus meus mihi, & ego illi, donec aspires dies, & inclinetur umbra. Cant. 2. v. 16.

112

37 Lo que es tambien mucho de admirar en la mudanza de vida de

de esta criatura , es no sentir en sí
 estraneza , ni tristeza , ni cobardia
 alguna. Afsi se despidió de la vida
 antecedente para comenzar vida
 nueva , que entrado en ella no le
 causò novedad, y comenzò, y pro-
 siguiò, como si desde su infancia se
 huviera criado en ella. Quando

Simil.

vno se passa à avecindarse en otra
 Ciudad , à los primeros días estra-
 ña à los vecinos de ella hasta hacer-
 se con el trato à vivir con ellos.

Simil.

Quando vn hombre ha estado lar-
 go tiempo en tinieblas , en facan-
 dolo à la luz, le deslumbra los ojos,
 aunque es hermosa , y de los ojos
 deseada. A la region del desenga-
 ño se passò Don Geronimo Man-
 rique ; comenzò, y profiguiò tan
 alegre, como si en ella huviera na-
 cido , y en ella se huviera criado,
 sin que la novedad le causasse difi-
 cultad , ni tristeza. No estrañò el
 golpe de la luz este ciego à nati-

vita-

vitae, ni le deslumbrò los ojos al salir de veinte años de tinieblas.

CAPITULO VIII.

*Prosigue la materia de el Capitulo
antecedente.*

38 **N**I menos prueba la constancia de este siervo de Dios fu defatencion à los juicios, y dichos de los hombres. Es verdad, que ninguno llegò à pensar, que su modo de vivir fuesse hypocrisia. Otros siervos de Dios han sido juzgados, tenidos, y tratados de hypocritas, embusteros, supersticiosos, y hazañeros; nadie hizo tal juicio de este Cavallero, pero domesticos, y estraños, viendole tan retirado, tan mortificado, y tan negado à amigos, y conversaciones, y tan dado al trato con Dios, y sospechando en èl penitencias exce-

excesivas, ayunos extraordinarios, cilicios, y disciplinas crueles, lo mareaban con amonestaciones, y consejos à su parecer prudentes. Temianse, que avia de dàr en Maniaco, ò en algun humor melancolico, ò que avia de llegar à ponerse Etico.

39 Quando à principios de Septiembre del año de 1721. comenzó à escupir fangre, no bastò dàr la causa cierta de aquel accidente. Todos lo atribuian à su modo de vida. *No deciamos bien? decian, en esto avian de venir à parar tales excessos, como si para salvarse fuesen necessarias estas singularidades.* Antiguo achaque es este, que padece la virtud; no ay yà que estrañar, que en tantos siglos no aya convallecido, porque subsistiendo la causa, se hizo incurable la dolencia. En este golfo de humanos juicios han peligrado, ò se han deteni-

tenido cobardes algunas virtudes. No afsi nuestro Don Geronimo, que animoso fupo vencer este golfo porfiando contra las olas de la contradiccion à vela, y remo de paciencia, y humilde conformidad.

40 No le cupo menos parte al Director, à quien de contado comenzaron à cortarle de vestir. Diòsele el elogio de imprudente. Sujeto hubo, y de la maior elevacion, que en vna fession con Don Geronimo, le dixo: *Pudiera Vstèd aver tomado un Director de N. que alli ay hombres à escoger mal doctos, prudentes, y practicos en el magisterio espiritual &c.* Yo no sè, que respuesta diò Don Geronimo à este Señor, ni quando me lo refiriò, se lo quise yo preguntar: mas pudiera responderle (y quizá le responderia) que el Director, que tenia en el Convento de San Francisco, ò

por:

porque Don Geronimo se assegurasse, le avia aconsejado en ocasiones que consultasse à sujetos doctos : pero manifestando de todo punto à cada vno sus interioridades, las inspiraciones de Dios; las tentaciones, con que le molestaba el Demonio, y la materia de ellas, y su vehemencia; los exercicios, que hacia, las mortificaciones activas, y pasivas, que practicaba, y el estado, y modo de su oracion, y sus efectos, con el principio, raiz, y causa de su conversion, y todo sin reserva alguna de quanto practicaba por dictamen del Director que tenia, para saber si caminaba con acierto.

41 Nunca quiso Don Geronimo vsar de esta libertad, que le daba su Director Franciscano, siguiendo maximas de San Juan de la Cruz, y de Santa Terecia de Jesus sobre este punto, y los exemplos

plos de esta Doctora Mystica, que para assegurarle de su camino consultò à diversos varones doctos de diversas Religiones, como consta de su vida, que escribiò ella misma: y de otras almas santas, y doctrinas, que en historias de Santos, y libros de Escriptores Mysticos ha leido el Director de Don Geronimo. No quiso pues vsar de esta libertad, porque (en su juicio) procedia con acierto, y experimentaba el tiento, con que su Director procedia en materia de penitencias, y asperezas. Otros eran los juicios de otros. Mas *quid indè?* Y què, si *Deus est qui iudicet*? Yà muriò Don Geronimo Manrique: *Iam iudicatus est*: yà passò por el juicio de Dios, y en èl ha sabido yà el camino por donde le llevò aquel à quien encargò su alma.

42 Quando à Don Geronimo se le passaban las noches enteras, yà

yà discurriendo por las calles de Cordova con amigos en lozanas, yà en el campo de la Merced en saltos, carreras, y gínglas; yà en tal, o tal casa de Nobles jugando à los naipes con quatro luzes de vn velon à los ojos, no àvia quien temiesse, que perderia la salud, ni quien dixesse, que aquella vida no era para llegar à viejo: mas en viendolo retirado, recogido, modesto, que tiene vn par de horas de meditacion cada dia, que se recoge temprano, que se levanta à la Aurora, que frequenta los Sacramentos, que tiene Confessor, y Director determinado, que hace vna disciplina de mano propria, que va à Maitines à media noche à su Iglesia Cathedral, y no à jugar à los naipes, ni à corretear con otros, yà todos quieren preservar-lo de *humor melancolico*, de *hypocondrico*, de *Etico*, de *Tysico*, de *Asma-*

Don Geronimo Manrique: 49

Asmatico, y otros Esdruxulos, y de temprana muerte.

43 *Quien no ve (dice S. Francisco de Sales) que el mundo es un fuez iniquo, para sus seguidores gracioso, y favorable, pero aspero, y rigoroso para los hijos de Dios. Ha!*

(a) *Si de este mundo fuesseis, dice Jesu Christo, el mundo os amara como a cosa propria: mas como no sois de este mundo, mas yo os elegi, y os segregue del mundo, por esso el mundo os aborrece. No ay fino dexar a este ciego, que grite quanto quisiere, como la Lechuza para inquietar a los paxaros del dia. Hasta aqui San Francisco de Sales.*

S. Franc. de Sal. intr. a la Vida devot. p. 4. cap. 1.

(a) *si de mundo fuissetis, mundus, quod suum erat, diligeret: quia verò de mundo non estis, sed ego elegi vos de mundo, propterea odit vos mundus. S. Ioan. c. 15. v. 19.*

CAPITULO IX.

Exercicio de virtudes de D. Geronimo; y primeramente de su Fe, y su Religion.

44 **E**N el exercicio, y practica de las virtudes consiste

fiste la solidez del espiritu, el qual tiene su descanso en esta tarea, no en phantasticas, y peligrosas ociosidades. En el exercicio de la Fè fuè Don Geronimo frequentissimo. Siempre se descubria su entendimiento obsequiosamente rendido à las verdades Catholicas, sin que se le ofreciesse la mas leve sombra, que pudiesse atreverse à la pureza de sus luzes. Todos los dias desde su conversion hasta que tomò mas fuerzas su trabajo de echar, ò escupir sangre, decia de rodillas, juntas ambas manos ante el pecho, los Symbolos, el de los Apostoles, el Nisseno, que se dice en la Misa, y el de San Athanasio, y los Articulos de la Fè, como estàn en el librito de la Doctrina Christiana. Y cada vez finalizaba este Rezo diciendo con grande afecto: *Creo, creo, creo: y por estas verdades, Dios mio, quisiera dar esta, y mil vidas à fuer-*

Don Geronimo Manrique. 51
*za de crueles tormentos. O si yo lo-
grasse esta dicha! Mas comoavia yo
de saber merecerla.*

45^m Expressaba la viveza de su
Fè en actos de Religion, virtud la
mas inmediata à las Theologales,
y entre las Morales la mas noble.
Era de grande edificacion verle
oir Missa desde que Dios lo llamò
hasta que se ordenò de Sacerdote.
Su compostura, atencion, y devo-
cion la causaba en quien le veia.
Yo le vi muchas vezes, especial-
mente en 22. dias que estuvimos
en el Convento de San Francisco
del Monte. Allí confesaba, y co-
mulgaba todos los dias, me aiuda-
ba à Missa, y oia otras de los Sa-
cerdotes de aquella Comunidad, y
cierto, que causaba grande ternu-
ra ver su compostura, devocion, y
reverencia.

46 Hincadas ambas rodillas se
estaba inmoble, como si fuera de

marmol, oiendo las Missas, no *genu flexo*, hincada vna sola rodilla, sino *flexis genibus*, ambas rodillas hincadas. Afsi oia Missa, aunque era Noble; muchos, que lo son, no oien la Missa afsi, sino con vna sola rodilla, como los q̄ en casa de Pilato adoraban al Señor tratandolo como à Rei de burla (b). Y con esta media adoracion mofaban, burlaban, y escarnecian al Hijo de Dios. Quien à esto los fugaria, es el mismo, que ha ido introduciendo esto mismo en Republicas Catholicas: la lastima es, que los parvulos la aprenden, y la heredan de sus maiores. *Qui habet aures audiendi, audiat.*

(b)
Et genu flexo ante eum, illudebant ei.
 S. Marc.

47 Atendian à Don Geronimo con admiracion, y edificacion los Religiosos de San Francisco del Monte, y hubo vno, que hablando con otros sobre lo que en èl veian, dixo: *Uèn, U. Reverencias al Prebendado.*

adico! Pues en el juicio de Dios serà
acusacion, y confesion de muchos Frai-
les Menores Recoletos. Ueianle co-
mulgar todos los dias, y oir las
Missas con la devocion, y compof-
tura, que se ha dicho. Ueian, que
à media noche, en oiendo la ma-
traca, que despertaba à la Comu-
nidad, se levantaba, y traia luz de
el faròl del dormitorio, y rezaba
los Maitines en la Celda, mientras
la Comunidad en el Choro. Fuè
cogido muchas vezes à deshora de
la noche en oracion mental en la
Iglesia. Ueianle hacer de dia sus re-
tiradas à alguna de las Ermitas de
aquel Monte, donde à vezes por
casualidad fuè visto de algunos yà
en oracion, yà en leccion en el li-
bro de *Contemptus Mundi* del U.
Thomàs de Kempis. Y tal vez al
llegar vn Religioso cerca de la Er-
mita de San Juan Bautista, oio la
disciplina, que en ella se hacia, y

48 Con estas cosas, y sus con-

verfaciones tan ajuiciadas, y fin

hurañeria se edificaban aquellos

fiervos de Dios , y le amaban ter-

nísimamente. Aquí pudiera Don

Geronimo vſurpandole à David

fus palabras , decir à Dios: *Los que*

te temen. (c) Señor, me verán, y se

alegrarían. Y vo, viendolo en aquel

Santuario tan amado de tantos bu-

enos, pudiera decirle à èl aquello

de los Canticos (d): *Los buenos te*

aman: y esto es lo mas apreciable:

que los divertidos del siglo po-

drán hacer número, pero...

no aplauso

no apiano.

人

17. 10. 1992. 19. 10. 1992. 19. 10. 1992.

CAPE

Call:

(c)

Qui timent
te, videbunt
me, & latabuntur. Ps.
118.

(d)

*Recti dili-
gunt te.
Cantic. i.*

CAPITULO X.

Devocion con que decia Missa, y rezaba el Oficio Divino.

49 **D**E lo dicho en el Capitulo antecedente se infiere, ò se podrá inferir la Religion, con que este siervo de Dios celebraba el tremendo Sacrificio de la Missa desde que lo ordenò de Sacerdote el Ilmo. Señor Don Marcelino Siuri, que fuè en las Temporas de Septiembre del año de 1719. porque vn hombre, que antes comulgaba frequentísimamente, y oia las Missas con la devocion, que se ha dicho, viendose yá Ministro de este Sacrosanto Sacrificio, que religiosidad sería la suya en la celebracion de Sacrificio tan tremendo? Y qual sería su disposicion?

50 Aviale yo enseñado las Ceremo-

remonias , y quando llegò el dia de decir la primera Missa (que la dixo en el Oratorio de su casa) asisti à su lado aquel dia, y los ocho siguientes , y en otras ocasiones le vi decir Missa, especialmente en la Villa de Pozoblanco , donde estuvimos mas de veinte dias à instancias de Don Diego de Pedraxas su primo hermano , y cierto, que se viò poder ser exemplar de Sacerdotes en la pureza , preparacion, devocion , y modestia , con que la decia , y en la exactissima observancia de los Ritos, y Ceremonias, y en la espaciosa accion de gracias despues de dicha , por lo qual fòlian decir algunos Eclesiasticos de aquella Uilla : *Cierto , que Don Gerónimo dice la Missa como un Apostol.*

51 Avia leído el libro de *Instruccion de Sacerdotes* del U. Don Antonio de Molina Monge Cartusiano, y no es ponderable el temor, que

Don Geronimo Manrique. 57
que se apoderò de esta alma, leídas
con especial atencion algunas de
las authoridades de Santos Padres
en aquel libro, que ponderan lo
tremendo del Sacrificio, la pureza
de vida, que en el Sacerdote se re-
quiere, y la estrechissima quenta,
que le espera al Sacerdote negli-
gente. Por esso rehusaba ordenar-
se de Sacerdote, y al fin se ordenò
por consejo mio, y aun porque se
lo mandè, y yà ordenado se empe-
ñaba en la disposicion para cele-
brar quanto le era posible.

52 Quando en la Missa toma-
ba la Hostia consagrada para con-
sumir, solia decir en su interior
temblando: Ay! si por mi indigni-
dad se me podràn acomodar aque-
llas palabras, que por Judas dixo
este Señor: *Ecce manus tradentis me*
mecum est in mensa: Conmigo està
en la mesa la mano de el que me
entrega. Y con recios golpes en el
pe-

S. Luc. cap:
22.

pecho al *Domine*, *non sum dignus*, renovaba su contricion.

53 No menos aplicacion ponía en pagar à Dios las debidas alabanzas del Oficio Divino afsi en el Choro, como fuera de èl. En la asistencia al Choro fuè rigidísimo. Jamàs entrò tarde en èl, ni se faliò de èl jamàs hasta acabarse todo el acto de aquella gravíssima Comunidad, desde Prima hasta el fin. Y siendo afsi, que no se pierde por faltar, ò entrar tarde en Prima, como no se falte à Tercia, nunca faltò à Prima Don Geronimo. Y lo que mas es, no se valia de los dias de Rele en cada año. Solamente tomò del Rele los dias forzosos en casos inevitables.

54 Solia decir, y no decia mal, que entre Dios, y el Prebendado avia vn genero de contrato, en que Dios dà la renta de la Prebenda, porque el Prebendado le dà en su

Igle-

Iglesia las alabanzas en ella prefixas. Y el Prebendado por el mismo caso que tire la Renta, se obliga à darlas. Que la racion se la daba Dios cabal, y assi debe ser caballa pension, y que es vna mui reprehensible ruindad trampear à Dios las afsistencias en el Choro, cobrando de Dios la renta hasta el vltimo grano, y vltimo maravedì. Lo qual es hurto, que se hace à Dios, à quien se deben estas afsistencias cabales de justicia, pues las paga tan cabalmente. Tenia para esto mui prompto aquel axioma de el Derecho: *Beneficium datur propter officium.*

55 Hasta el año de 1721. que le comenzò el trabajo de escupir, y echar sangre, afsistìo en el Choro de la Cathedral à Maitines à media noche, saliendo de su casa à aquella hora, y entrando por vn postigo de que se le concediò la llave.

ve. Su modestia , y compostura en el Choro fuè tan rara, que se llevaba los ojos , y admiraciones de todos. Estaba en el Choro de pie derecho sin arrimo à parte alguna, inmoble como si fuera de piedra ; no hablaba sino con Dios , ni daba licencia à sus ojos para mirar à parte alguna , ni à alguno de los compañeros. Por esto le tenian tal respeto en el Choro, y fuera de èl, que hasta los Jovenes de la Iglesia, y algunos Capellanes no solo se componian en viendole venir , mas le besaban la mano ; y si estaban hablando en alguna de sus naves , en assomando èl, decia el primero que le veia : *Quenta* , *que viene el Señor Manrique* , y al punto se componian todos.

56 Fuera del Choro rezaba el Oficio Divino de rodillas vnas vezes , y otras en pie, y siempre descubierta la cabeza , aunque fuese
en

Don Geronimo Manrique. 61

en dias de frio mui rigoroso. Tan atentamente lo rezaba, como si con los ojos del alma viesse al mismo Dios: tan enteramente, que no se le perdia ni vna letra. Observaba las comas, puntos, admiraciones, è interrogantes, y en los versos de los Psalmos la mediacion. En aviendo de rezar se encerraba en su quarto, porque nadie le interrumpiesse el Rezo, vna vez comenzado. Pero que me canso en la ponderacion de la virtud de este varon de Dios en puntos de Religion? Confiesso, que viendo en èl, como muchas vezes vi estas cosas, me confundia, y me eran estimulo para cumplir yo debidamente las mismas obligaciones.

CAPITULO XI.

Aim

*De las virtudes de la Esperanza, y
Charidad, que resplandecieron en
Don Geronimo.*

57 **E**S la Esperanza el alien-
to, y alimento de las al-
mas justas en sus trabajos, y tribu-
laciones, y vno como Divino ef-
fuerzo para vencer las arduidades
de la virtud. Al Justo guiò Dios,
(a) y lo llevò por caminos rectos,
ò derechos à la cumbre del monte
de la virtud, no por caminos obli-
quos, de bueltas, y rodèos, que
hacen la subida, si mas larga, pero
menos molesta: mas desde lo alto
le muestra el Reino de Dios, por-
que con la vista del premio, y la
esperanza de su goze, se aliente
para vencer la fatiga del ascenso.
Esta fuè la que esforzaba al Santo
Job

(a)
*Iustum de-
duxit Domi-
nus per vias
rectas, & of-
tendit illi re-
gnum Dei.
Sap. c. 10.*

Job en sus dolores, y trabajos (b). Y hasta el mismo Jesu Christo (dice San Pablo) para esforzarse à la tolerancia en su Pasion, y Muerte de Cruz, y menospreciar la confusion, y deshonra, que sufrió (c) se propuso el gozo de su Resurreccion, y la gloria, que su Humanidad Santissima avia de conseguir.

58 Mucho se manifestó en D. Geronimo la virtud de la Esperanza. Sin ella, y bastantemente heroica como avia de ser tan constante en el camino comenzado, atropellando tantos agenos dictámenes, juicios, y consejos de vnos, y contradicciones de otros? Un Cavallero mozo, que comenzó à los veinte años de su edad, y murió de 35. como no afloxaría en sus virtuosas operaciones en ocho años de enfermedad echando sangre por la boca con intensos dolores al echarla, ò escupirla? Como no avia de vivir en

(b)
Scio, quòd
Redemptor
meus vivit::
Et in carne
mea videbo
Deum meum::
Reposita est
hec spes mea
in sinu meo.
Iob c. 19.

(c)
Qui proposi-
to sibi gaudio
sustinuit cru-
cem, confu-
sione contem-
pta, atque in
dextera sedis
Dei sedet.
Ad Hebr.
cap. 12.

en vn continuado fusto, y descon-
fuego, viendose en la flor de su ju-
ventud reducido à tal trabajo, que
viviendo en el mundo no avia, aun
para lo licito, mundo para èl? Co-
mo fuè esto, se dirà despues, dando
la descripcion de esta enfermedad
de ocho años, su origen, sus pro-
gressos, y la paciencia, y confor-
midad suia; y se iràn viendo desde
allì mas, y maiores primores de Es-
peranza en este hombre de Dios.

59 Como el Sol entre las Es-
trellas resplandece la Charidad en-
tre las demàs virtudes, no solo en
la casi inmensa excedencia de su lu-
cir, mas tambien en la dependen-
cia, que para lucir tienen del Sol
los Astros todos, pues como los As-
tros no fueran luzes sin el Sol, asì
las virtudes no fueran virtudes sin
la Charidad. Con grande empeño
persuade esta verdad San Pablo di-
ciendo, que sin Charidad nada va-
le.

le, nada aprovecha, y nada es, ni
la Fè tan valiente, que transfiera
montes, ni el desprecio de las ri-
quezas, ni su distribucion en limos-
nas à los pobres, ni aun exponer la
vida por la Fè; ni saber hablar to-
das las lenguas, ni aun hablar con
lenguas de Angeles, ni el espiritu
de Profecia, ni el conocimiento de
todas sciencias humanas, y divi-
nas, todo ello sin Charidad nada
es, nada vale, nada aprovecha. (a)

A la verdad

La sciencia calificada. (be,

Es que el hombre en gracia aca-

Porque al fin de la jornada

Aquel que se salva, sabe,

Que el otro no sabe nada.

Porque aunq̃ el Cielo me dè

La sabiduria mas alta,

Que en vn Cherubin se vè;

Puedo decir, si me falta

La Charidad, que no sè.

Dexòse vèr con admiracion esta

E

vir-

(a)

*Si linguis ho-
minum lo-
quar, & An-
gelorū, cha-
ritatem au-
tem non ha-
beam, factus
sum velut æ-
sonans. Et si
habuero pro-
phetiam, &
noverim mys-
teria omnia,
& omnē sci-
entiā, si ha-
buero omnem
fidem, ita ut
mōtes trans-
feram; & si
distribuero
&c. nihil sum,
nihil mihi
prodest. Pau-
lus ad Cor.
1. cap. 13.*

virtud en Don Geronimo entre las demás, que practicò. Fue siempre el amor de Dios el fin, y motivo de sus operaciones virtuosas, y estas servian de nuevo fomento à su Charidad. Los afectos de el amor Divino no caben dissimulados en el corazon humano: ò salen en lagrimas por los ojos, ò en suspiros por la boca, ò se assoman en incendios al rostro; y todo se viò en esta criatura, y con todo desahogaba el fuego de su corazon.

60 En aquellos ocho dias, ò nueve que hasta que se adiestrasse en las Ceremonias de la Miffa, estuve en su casa, teníamos ambos las camas en vn mismo quarto, cuya entrada està en el mismo zaguan de la casa, en que entonces vivia. Ibase à las 12. de la noche à los Maitines, como se dixo arriba, y al bolver de ellos me fingia yo dormido profundamente por ver lo que

que hacia. Y vi, que arrodillado ante su Crucifixo se estaba vna hora larga en oracion, en que de quando en quando repetia follozos, y suspiros con abundancia de lagrimas. Esto mismo vi en los dias que estuvimos en San Francisco de el Monte, y en mas de veinte dias que estuvimos en su Lagar.

61 En vna ocasion lleguè à su casa como à las siete de la mañana. Lleguè al zaguan, y abrí de repente la puerta de su quarto, y le vi de rodillas delante del Crucifixo, vertiendo lagrimas, y su rostro con vna especial hermosura, y vn linage de resplandor, que lo hacia venerable. Levantòse luego que me viò, y como estaba tan embebido en aquello, en que se avian empleado sus potencias, aun no acertaba à hablar. Mucho sentí aver espantado el sueño à esta alma (b), y como vi, que no estaba desvelada

(b)
*Ne suscitetur,
neque evigilare
faciatis
dilectā, donec
ipsa velit.* Cantic.

del todo, y dexandola podria bol-
ver facilmente à quedarse dormi-
da, le dixe: *Ea, estèse Ostèd en su
exercicio, que yo por aora no traiga
negocio especial con Ostèd. Subirè à
vèr à mi Señora Doña Maria Viçto-
ria, y con esto harè hora para passar
à vèr al Señor Obispo en la hora que
su Ilustrissima dà audiencia: à buelta
de Palacio nos verèmos.*

62 Amaba à Dios con afecto,
y con efecto, sobre todas las cosas.
Lloraba con dolor grande sus pas-
tados años, por aver negado en
ellos à su Criador el empleo de sus
potencias. Por esto era tan estre-
mado su retiro de criaturas hasta
dentro de su misma casa. En en-
trando en el quarto de su estudio,
cerraba la puerta, y se decia aquel
verso de David (c): *Veis aqui, que
yà me àlexè huyendo, y he quedado
en soledad.*

(d)
(c)
*Ecce elonga-
vi fugiens,
& mansi in
solitudine.
Psal.*

63 Aiudaba mucho à sus fer-
vores

Vores la leccion frequente de vnas
Lyras, que yo tenia, y tengo, que
fueron composicion del M. R. P.
Fr. Joseph Ualverde Lector Jubi-
lado, y Secretario General de la
Orden, el qual siendo Lector de
Theologia en este Convento de
Cordova año de 1679. se retirò à
tener el Verano en el Convento de
S. Antonio extra muros de la Ciu-
dad de Ubeda, donde faliendose
vna tarde à la huerta, se entrò en
vna Ermita, en que los Religiosos
suelen tener sus retiradas para es-
peciales exercicios: y viendo lo de-
voto de la Ermita, lo retirado del
sitio, lo acompañado de frondosos
arboles, que lo hacen mas oculto,
y mas devoto, fervorizado compu-
so allí nueve Lyras, que dexò ef-
critas en vna pared de dicha Ermi-
ta, de donde yo las trasladè, y guar-
dè siempre entre mis manuscritos.
Viòlas Don Geronimo, trasladò-
las,

las, y las puso en su quarto, donde las leia con frecuencia, y le servian de preparacion para la meditacion. Y porque podran ser provechosas à muchos, que las leieren, por esso, y porque me lo ha rogado vn amigo Religioso, las pongo aqui. Son como se figuen:

L Y R A S.

1 **O** soledad amable
De vn solo Dios comuni-
Sin las turbadas olas (cado à solas
De este Mar alterable, (pura
En que de el dulce Esposo el alma
Tiene vn pyrata en cada criatura.
2 Aposento escondido,
De todo puto sordo à voz humana;
De el Cielo à la ventana
Jamàs anohecido,
De mui estrecha, y retirada puerta,
La menos frequentada, y mas abier-
3 Recibe en tu sagrado (ta.
A

A ù peregrino de qualquiera tierra
De quanto el mundo encierra,
Y aun de sì descuidado; (abyfmo
Que en vano intenta tu dichofo
El que no peregrina de sì mismo.

4 Huid, vanos objectos,
Retiraos, indignos de mi gufto,
Que no fois Dios, ni es jufto
Desperdiciar afectos:

Aya en vn corazon bien inclinado,
Pues ay vn folo Dios, folo vn cuida-

5 Baxad yà, dulce Efpofo, (do.
Al retrete del alma, al cuerdo tem-
Donde folo os contemplo (plo,
Santo en país hermofo, (bra clara
Que allà escôdiò el pincel con fom-
Donde menos la vifta imaginàra.

6 Descended à la amada,
Holocausto pues arde toda entera,
Sabiedo que en fu efphera, (do
O Cefar fois, ò nada: (do,

Como en el Pan, de indivifible mo-
Donde nada ocupais, y eítais en to-
7 Arda como elemento (do.

En

En incendio fabroso, en dulce llama
 Ame como à quien ama, (ma,
 Y al total ardimiento (ble,
 Quede Troia Divina en fuego ama-
 De toda criatura inhabitable.

8 O! Sea inextinguible;
 Que ni ardor faltará, pues fuego
 Ni pecho, en que se cebe, (llueve,
 Materia indefectible:
 Solo en si acude gente està la duda,
 Mas en la soledad no ay quien acu-
 9 Dueño amoroso, y manso, (da.
 Centro mio, mi gloria, mi contento,
 Mi Esposo, mi alimento,
 Mi vida, mi descanso;
 Què bién ay, ò què dicha verdadera
 Fuera de vos, q fuera de vos quiera?

CAPITULO XII.

*Prosigue la materia de el Capitulo
 passado.*

64 **U**erdaderamente se veia
 en este Cavallero lo
 que

que del amor encendido en el co-
razon de el Justo dixo San Pedro
Chrisologo (a): La fuerza de el
amor hace que no se atienda à lo
que serà , à lo que se seguirá , ni à
lo que se debe , ni à lo que se pue-
de. El amor ignora el consejo , ca-
rece de razon, no entiende de mo-
do , de la impossibilidad no toma
consolacion, ni de la dificultad to-
ma remedio. Si no llega con la exe-
cucion à lo que llega el deseo , es
vn quitadero de vida para el aman-
te ; por lo qual se vâ , no à donde
debe , sino à donde el amor lo lle-
va.

65 Eran en Don Geronimo
vehementes las ansias de hacer , y
padecer por Dios. Quisiera sacrifi-
car su cuerpo en obsequio de su
Criador. Sentia mucho no tener la
licencia, que deseaba para ser cruel
verdugo de su cuerpo. Intentò fin-
girse loco , para padecer por Dios.

(a)
*Quid erit,
quid debeat,
quid possit,
non respicit
vis amoris.
Amor igno-
rat iudiciũ,
ratione ca-
ret, modum
nescit, non
accipit de
impossibili-
tate solatiũ,
non recipit de
difficultate
remedium.
Amor, nisi
ad desidera-
ta pervase-
rit, necat
amantem; &
ideo vadit,
quò ducitur,
non quò de-
beat. S. Pet.
Chrisolog.
Serm. 147.*

las burlas de los vulgares, y los desprecios de los mui ajuiciados; y lo huviera executado, si no tuviera dada à su Director la obediencia, sin cuiu licencia nada hacia. Pidiòla muchas vezes; y al fin se aquietò à razones que le di.

66 Passò à querer fingirse sordo en summo grado, discurriendo que estando todos en que no oia, hablarian de èl palabras de desprecio, que oiendolas èl, las sufriria por el amor de Dios, porque se persuadia à que èl era tan despreciable, que viendole loco, ò sordissimo, le dirian lo que por respeto à su estado le callaban. Instaba mucho à que le diese mi licencia, que siempre se la neguè seriamente: y viendo, que repetia la suplica, le dixe en tono de enfado: *Se-
pa, Don Geronimo, que para fingir-
se loco, y hacerse sordo, es menester,
sobre mucho cuidado, mucho entendi-
mien-*

miento ; y el entendimiento de Osted es mui limitado para hacerse loco , ò mentecapto , y para llevar à delante una fingida sordera. Dexese de esso, y conozcase, que es un pobre tonto para tanto. Con esto quedò mui contento , porque le dixe , que era un pobre tonto.

67 Extendíase su Charidad à los proximos ; y como la principal substancia de la criatura racional es el alma , y su atencion primera debe ser à su salvacion, era grande el fervor de su zelo al bien de las almas de sus proximos. Solia decirme, que por salvar à vna alma , no avria dificultad à que no se arrojassee , hasta entrar en vn horno encendido, si esso fuesse medio para dár à Dios vna alma. Leíò en vna ocasion en la Chronica de el Señor Cornejo el martyrio de los Santos Fr. Juan de Cetina, y Fr. Pedro de Dueñas Patronos de mi Pro-

Provincia, martyrizados en Granada; y exclamò diciendo: O Padre! si yo fuera tan dichoso, que tuviessse oportunidad de verme en tierra de Infieles para solicitar la conversion de algunos, aunque fuesse dando la vida à exquisitos tormentos.

68 Quando haciendo reflexion sobre sus años passados en vanidades, se le venian al pensamiento aquellos amigos fuïos, sus compañeros en las diversiones, viendo que algunos perseveraban en ellas, lloraba amargamente. Dixole vno en vna ocasion: Geronimo, lastima te tengo, de que en lo mejor de tus años te ayas dado à vna vida triste. Respondiòle Don Geronimo: Mas lastima te tengo yo à ti, por verte gastar los años en vida alegre, malogrando el tiempo, que Dios te dà para ganar vna eternidad de gloria. No sè que me dà el corazon siempre que te veo! No sè! No sè! O como me temo, que

Don Geronimo Manrique: 77

que te quitarà Dios presto el tiempo, para que conozcas el mal de averlo desperdiciado! Oió esto el tal amigo, y se retirò, riendose. Y dentro de pocos dias enfermò de muerte, y murió.

69 A otro sujeto, que le dixo lo mismo, le dixo con gran disimulo: Sabe Ostèd la Doctrina Christiana? La sè, respondiò, y la puedo enseñar à otros. Pues, digame Ostèd, le dixo Don Geronimo, Para qué fuè el hombre criado? Respondiò el tal: Para amar, y servir à Dios en esta vida, y despues verle, y gozarle en la otra. Aqui Don Geronimo: Luego, à Ostèd, y à mi nos criò Dios para esso. Si dice Ostèd, que no, lo delatarè al Tribunal. Si dice Ostèd, que si, dexeme Ostèd à mi, que haga aquello para que fui criado, y à que Ostèd no haga aquello para que Dios lo criò. Dentro de pocos dias murió este sujeto, y murió mozo, y murió de

de prissa , y llorò su muerte Don Geronimo.

70 Desahogaba su zelo en su casa dando buenos consejos à los de su familia , doctrinando à criados , y criadas ; y porque las criadas mientras hacian las haciendas, no cantassen cosa que no fuesse à lo Divino, les ministraba coplas espirituales, y les encargaba no cantassen otra cosa. El P. Fr. Luis de Santa Barbara , que en el siglo se llamaba Don Luis Manrique de Aguayo , confiesa aver debido su resolution de dexar el siglo , y entrar en Religion tan auftera como la de Carmelitas Descalzos , à los consejos , que le daba su hermano Don Geronimo : resolution , que atentas las circunstancias del caso, y del sujeto, y lo gustoso que se halla en su Religion, prueba la eficacia del zelo del bien espiritual de las almas en Don Geronimo.

CAPÍ-

CAPITVLO XIII.

*De su Misericordia con los pobres,
y necesitados.*

71 **L**A Misericordia es la vir-
tud , que la Charidad
tiene mas à mano , y à su disposi-
cion para comunicar à los proxi-
mos las dulzuras de su amor. Es
hija legitima de la Charidad , y en
el semblante de la hija se dexa ver
la vera effigies de la madre. Y sien-
do la Charidad Reina de las virtu-
des, y la Misericordia su hija , cla-
ro està , que entre las obras huma-
nas , las de la Misericordia son las
mas nobles , y las mas santas. To-
mò mui de afsiento su throno la
Misericordia en el pecho de Don
Geronimo entre sus virtudes Mo-
rales. No tuvo abundancia de
riquezas como otros Cavalleros
de

de Cordova , que posseen grandes Maiorazgos, ni en la Santa Iglesia tiraba mas rentas que las de vna Racion entera, y los reditos de dos Capellanias , y sobre sustentar las obligaciones de su casa desde que murió su padre con el punto que todos saben, fueron tantas, y tales sus limosnas , que admiran à quien las considera , y se hacia juicio de que aquí intervenia milagro , llevando Dios los vacíos , que hacia la mano liberal de este siervo fuio.

72 Bien diò à entender , que sus limosnas las hacia puramente por el amor de Dios, y compasión de las necesidades ajenas , pues casi todas las hizo poniendo cuidado en esconder la mano, de fuerte que la necesidad se remediasse , y el bienhechor no se supiesse. Con cautela grande embiò en ocasiones limosnas copiosas de trigo à Conventos de Religiosas , y à algunos de

Don Geronimo Manrique. 81

de Religiosos, que sabia tener necesidad. Y con la misma cautela repartia Bulas à viudas, y doncellas, de quienes tenia noticia, que por pobres se quedaban sin Bula.

73 Supo, que en el Convento de Santa Inès, aviendo cumplido el año de su Aprobacion vna Novicia, estaba detenida su profesion, y se trataba yà de echarla del Convento, por faltarle vna buena cantidad para cumplir la dote, que por pobre se componia de limosnas. Sabiendolo pues Don Geronimo diò al punto en buena moneda mil y cien reales, con que cumplida la dote, profesò la Novicia en aquella misma semana.

74 Es en Cordova tan copioso el número de Ciegos, que parece plaga. Tuvo este Cavallero grande compasion à estos pobres sentados en tinieblas (a) sin el consuelo de ver la luz del Cielo, y has-

(a)

Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo, & lumen Cœli nō video? Tob. cap. 5. v. 12.

ta su muerte los socorria a todos, dando todos los Sabados dos quartos a cada ciego. Corriò mui presto la voz de esta limosna por la Ciudad, y todos los Sabados a hora determinada acudian a la puerta quantos ciegos tenia Cordova, y cada vno recibia sus dos quartos: que siendo los ciegos tantos, es al cabo de el año grande la cantidad de dinero, que en solos los ciegos se repartia.

7.^o Procuraba saber con cautela las necesidades de las familias pobres, viudas, y doncellas huérfanas necesitadas, y socorriaslas, ya con el real de a ocho, ya con los cinquenta reales, ya con más, conforme era la necesidad, ya con la fanega, o fanegas de trigo. No se puede decir con individuacion todas las limosnas, que este varon de Dios hizo desde su conversion hasta su muerte, ni conviene, o por

no

no alargar demasiado la narrativa,
ò por excusar el nombrar familias,
y personas focorridas de secreto.

507.6 Viendo la necesidad de la
obra de vn lienzo de el claustro de
este Convento, que se venia à ba-
xo, y estaba apuntalado, diò do-
cientos pessos de limosna gratuita,
y dentro de pocos dias diò otros
cinquenta ducados, y mas otros
dos mil reales limosna de mil Mis-
sas, que se dixessen por su alma.
Estando conmigo en este Conven-
to, viò que vn Religioso tenia el
Abito mui trabajoso, y bolviendo-
se à mi, me dixo: *Bueno será, que*
vistamos à este pobre Evangelico, y
al punto diò providencia, paraque
se traxessen de Andujar veinte va-
ras de faial, que pagò con ciento
y veinte reales, con que quedò el
Religioso mejorado de vestuario.
En fin, èl fuè vno de los grandes
limosneros, que yo he visto en mis

dias: lo que es mui de admirar en vn hombre sin mas que las dichas rentas Ecclesiasticas , y aun el mismo se admiraba ; pero christianamente resolvia , que lo que se dà por Dios , no dexa vacio alguno.

CAPITVLO XIV.

Admirable Humildad de este Siervo

de Dios.

77 **T**Oda la fabrica del edificio de la vida espiritual tiene, y debe tener por firme basa, y zanja profunda à la Humildad. Tuvo este desengañado Cavallero en grado heroico. Un hombre, à quien favoreciò el Cielo con relevantes prendas de nobleza illustre , y conveniencias bastantes , y edad florida acompañada de vna singular buena representacion, mucho tenia en que fundar sus estimaciones,

ciones, y sus complacencias; pero luego que llegó à pisar en los suelos de la Region de el Desengaño, comenzò à entender en el abyfmo de su nada, y tenerse por la mas vil, è inútil criatura, digno de los desprecios de todos.

78 Admirabase el buen Don Diego de Casas su Maiordomo, quien confiriendo lo que en èl veía con lo que en èl avia visto, se decia à sì mismo: *Este es Geromico Manrique? O valgame Dios, y lo que puede un desengaño! Llegò aqui la poderosa mano de Dios, y ha hecho de un hombre otro hombre. Padre (me dixo en vna ocasion) admirado estò de lo que veo en esta criatura. Quien creiera, que Don Geronimo Manrique; y al llegar aqui, sin poder contenerse, vertiendo lagrimas, profiguiò diciendome: Padre, por amor de Dios pido à V. Paternidad, que tome mui por su cuenta à este Cavallerito, que*

Uida del Uenerable
es mucho lo que le quiero, porque lo
he criado, y educado, siendo no solo
Maiordomo de sus Padres, mas tam-
bien Ayo de este, y de los otros niños.

79 *Era à la verdad mui her-*
mofo, y desde su puericia hasta la
muerte de su padre estuvo èl en
que era Lindo, y tuvo la mania de
mirarse por instantes al espejo este
Narciso. Tanto que reparando en
ello Don Luis su padre le dixo:
Hombre, menester es pōnerte un espe-
jo en cada pared de la casa, para que
te mires sin el trabajo de venir tantas
veces à los espejos de la sala. Ay tal
mania de mirarse al espejo! Pero
muriò su padre, y se convirtiò este
su hijo, porque mui de proposito
se mirò en el cadaver de el que lo
engendrò, como en espejo, que
desengaña, y jamàs en todo el res-
to de su vida bolviò à mirarse al es-
pejo.

80 *Aunque de lo dicho en al-*
gunas

gunas clausulas de Capítulos antecedentes se dexa ver bastantemente la Humildad de este Cavallero, todavia quiero retocarla para descubrir algunos de sus primores, y tambien de sus efectos. Yà dixè arriba, que intentò fingirse loco para recoger desprecios; y tambien fardo en summo grado para oír en desprecio suio lo que, sabiendo que oía, no se atreverian à decir en su presencia. Uno, à otro huviera executado, si yo se lo huviera permitido. Aquel no querer, que se supieffen sus limosnas por no coger aplausos de limosnero, ni de liberal, y generoso, muestra es de su Humildad.

81 Muchas vezes me pidiò con instancias grandes, que no le dixesse *Señor Don Geronimo*, sino *Geronimo* à secas; ni le tratasse de *Ostèd*, sino de *Tu*. Y como yo no entraba en ello, instaba diciendome:

Quan-

Quando me darà U. Reverendissima este consuelo? A que le respondi: No porque Osted quiera ser humilde, be de ser yo desatento. Debo mirar, que hablo con un Sacerdote. Pues acaso (replicò) es V. Reverendissima lego? No es Sacerdote tambien, y hombre anciano, y yo muchacho? Es verdad (le dixe) pero es Osted un Señor Prebendado de un Cabildo tan venerando como el de Cordova; à que añadí de intento, por ver si descubria alguna señal de complacencia: Y en lo demás debo yo mirar la desigualdad tan notable, y que el contenido de mis venas; al llegar aqui se arrojò à mis pies, y sin poder evitarlo, me los besò, y postrado como estaba, dixo: Yo soi un hombre valadi.

82 En diciendole Don Geronimo Manrique, decia el: Geromillo Fumento. En su casa à vna criada de su confidencia le rogaba, que le dixesse, que era un Borrico, un

Fumento, vn *Asno*, de fuerte que èl lo oiesse. Y que dixesse, que era vn *hombre inutil*, y quando *saldremos de esto*? Y le ofrecia premio porque lo dixesse. Nunca ella se atreviò à decirfelo, yà por la reverencia que le tenia, yà porque aviendolo sabido la Señora su madre, le mandò, que no le dixesse tal cosa.

83 Todo su estudio era en fer en todas sus acciones humilde. En su casa se sentaba, ò en vna filleta pequeña de anèas la mas vieja, y despreciable, ò en el suelo. No queria en su quarto velòn, sino vn candil de garavato. Su comida en platos ordinarios. Su cuchara no avia de fer de plata. Su tenedor era de hierro, y con vn diente menos, y se servia en la mesa de vna navajilla vil, que tenia para su vso. Jamàs dixo lo que apetecia: comia de lo que le daban sin hacer eleccion de cosas, ni de gustos, dexa-
base

base à la providencia, ò à la voluntad agena. Sucedió muchas vezes, que al ponerle el plato en la mesa, ò tomar el primer bocado, llegasse algun pobre à la puerta pidiendo limosna, y oiendolo Don Geronimo le embiaba el plato, y pan para que lo comiesse. Una temporada dió en comer en su quarto, solo; y fué visto sentar à su mesa vn pobre enfermo, y asqueroso, el qual sentado à la mesa comia con èl, y algunas vezes le hizo comer con èl de sus mismos platos.

CAPITULO XV.

Obediencia de Don Geronimo à su Director. Y realces de su Humildad en su Obediencia.

84 **L**A mas preciosa alhaja, que el hombre tiene, es su voluntad. Pero quanto es de mas

Don Geronimo Manrique. 91

mas precio, tanto es de mas peligro, pues en el buen, ò mal vfo de ella consiste su ganancia, ò su perdida. Mas la Obediencia es la virtud, que assegura los aciertos de su empleo, en cuias direcciones tiene vn fiador abonado de su buen logro. Bien penetrada tenia esta verdad D. Geronimo. Era su frecuente libro de Meditaciones Christo crucificado, y en aquel sagrado volumen leia el exemplo de Obediencia de vn Señor, que siendo Principe de las Eternidades, quiso antes morir en vna Cruz, que faltar à la Obediencia, curando con esta medicina la locura de el primer hombre, cuia altivez hallò trabajo en el precepto, y con el mal vfo de su libertad se hizo esclavo de el Demonio.

Miraba este Cavallero à su voluntad como à enemiga de la perfeccion à que aspiraba, y reconoc-

no-



nociendo en su libertad su peligro, la sujetò del todo à la Obediencia. Quiso desde el principio hacer voto de obedecerme, mas no lo consiguió de mí: sin èl, fuè siempre obedientíssimo: comunicòme siempre sus interioridades sin reserva, y todas sus inspiraciones con tal indiferencia, que siempre esperò mi dictamen con entero desprecio de su propio juicio.

86 Deseaba, que le mandasse cosas mui arduas, y al amor proprio mui sensibles, y como para acordarmelo, solia decirme: *No avrà cosa, que V. Reverendissima me mande, por mui difícil, y trabajosa que sea, que yo dexe de obedecer.* Mas como para probar la Obediencia ha de ser cogido el Discipulo prevenido, y ha de obrar con disimulo el Maestro: vn dia, quando èl menos lo pensaba, hice de su obediencia, y de su humildad esta prue-

prueba. Yà sentados en la celda, dixe mui disimulado: Que no parezca uno de los mandaderos, que ay en este Convento! Estos, solamente à la hora de comer estàn puntuales. Queria embiar este villete à la Madre Abadesa del Convento de Santa Cruz: y ha de tomar Don Geronimo este trabajo. Tome Ostèd este villete, y dèlo por el torno en propria mano à la Madre Abadesa, y traigame Ostèd la respuesta. Apenas se lo dixe, quando sin inmutarse, ni detenerse tomò el villete. Y à los primeros passos fuera de la celda acudì yo presuroso, y mui disimulado le dixe: Aguarde Ostèd, que me ha ocurrido, que en esse villete falta por olvido mia otra cosa, que es forzoso añadir à la Abadesa, y es menester abrirlo, y yà no estoi para ello: mañana se llevará; siéntese Ostèd, y hablemos de nuestras cosas, que importa mas, que lo intentado por el villete. Lo cierto es, que el papel esta-

estaba cerrado en forma de villete, y con sobrefscrito à la Abadesa, pero por adentro nada avia escrito en èl. Teniale yo prevenido para hacer esta prueba de su humildad, y obediencia, viendose tratar como mandadero de vn Fraile vn Señor Prebendado, y Cavallero de los de la primera Nobleza de Cordova.

87 En otra ocasion le dixe mui disimulado: *Estèse Ostèd asentado, que presto buelvo, que voi à llamar al Chorista, paraque de la fuente del claustro me suba vn cantaro de agua.* Salì, y al cabo de vn rato bolvi diciendo: *El Chòrista està en la classe con el Lector, y los demàs Estudiantes en conferencia: Don Gerónimo, tome Ostèd aquel cantarillo, y traigamelo lleno de agua de la fuente del claustro, que me estoi abrasando de sed, y como Ostèd sabe, yo no puedo, por tener valdado este brazo derecho.*

Al instante sin detenerse tomó el cantaro, y yà que iba à salir de la celda se lo quitè de la mano, diciendole: *Me ha ocurrido, que avrá Religiosos, y quizá seglares sentados al rededor de la fuente.* Y aqui llegó èl à reconocer, que avia sido hacer prueba de su humildad, y obediencia: y sonriendose dixo: *Si por essa es, porque me verán Religiosos, ò seglares, no lo excuse V. Reverendissima, que poco importa que me vean.* Si importa poco, le dixe yo, para *Ostèd, que puede ceder todo lo que quisiere, importa mucho para mi, que me tendrán por grossero, y desatento à las circunstancias de su persona de Ostèd.*

88 En dexar de hacer fuè tambien obedientissimo, y en todo con alegria, porque hacia la voluntad agena. Si las asperezas en ayunos, disciplinas, cilicios, y otras penitencias huvieran de correr por su arbi-

arbitrio, segun eran sus ansias , sería vn cruelissimo verdugo de su cuerpo. Pero à la voz de la Obediencia se conformaba alegre no queriendo executar en sì, ni hacer de sì cosa que no fuesse mandada, ò permitida de su Director.

89 Su conformidad con la voluntad de Dios se verà expreffada en todo acontecimiento : en los malos temporales , ayres tempestuosos , destemplanzas del tiempo por frios , ò calores excessivos ; y sentia mucho , que de estos accidentes se quexasen. Si oía en su casa , que alguno , ò alguna de la familia se quexaba de el temporal, le decia : *No digas esso ; mira , que es Dios ; quien todos los temporales embia.* Si corriendo ayre Cierzo mui recio , y frío ; oía à alguna criada decir : *Que maldito ayre que corre !* la reprehendia diciendo : *No llames al Ayre maldito , que es criatura de Dios ;*

Dios; y corre aora assí, porque es voluntad de Dios, que corra assí aora.

(a) Al ayre, al fuego, al agua, al calor, y à todas las criaturas llamaba *sus hermanos* desde que leiò en la primera parte de las Chronicas, que lo hacia N. S. P. S. Francisco, y assí quando reprehendia à la que se quexaba del ayre por mui recio, ò mui frio, añadia que dixesse: *El hermano Ayre, el hermano Frio, el hermano Cierzo &c.* y porque assí lo dixessen las criadas, les ofrecia algun regalo.

(a)
Ignis, grandis, nix, glacies, spiritus procellarum, que faciunt verbum eius.
Psalm. 148.
v. 8.

90 Dixe yo: Tambien podrá Osted decir à sus criados, y criadas, que le digan à Osted *hermano Geronimo*. A que respondió: Padre, todos somos criaturas de vn mismo Criador. Si à mi, y à los míos sirven, es porque aviendolos hecho pobres aquel Señor, necesitan de servir para tener vn pedazo de pan, y vivir. Y si acá en el mundo son

criados , porque la necesidad los reduce à ello , pero en los ojos de Dios feràn mejores que yo. Si yo me viera del todo independiente, afsi lo follicitàra de ellos, y aun me alegràra, fi me dixeran *el hermano Asno*, fi yo pudiera conseguir, que ellos me tratàran afsi ; pero miran que fon criados , y conviene que afsi lo miren : y tengo madre , y hermanos à quienes atender.

CAPITVLO XVI.

*Silencio , y Retiro de este Varon
de Dios.*

DEcia N. S. P. S. Francis-
co, que *el Silencio es vir-*
tud mui propria de los Justos. Saben
que la boca es el canal por donde
se derrama el espiritu hasta secarse
el hugo de la devocion. De los des-
lizes de la lengua hasta el arrepen-
timien-

S. Franc. in
Opusc.

timiento no ay mas distancia , que el peligro , de el qual se escapò el Silencio siempre ; que es el sagrado de la virtud , y de la modestia. No solo es virtud propria de los Justos , mas tambien de las personas discretas, y prudentes. Es prudencia grande saber callar : y esta es, si no la vnica, pero si la principal seña de los varones sabios , en tanto grado , que dice el Espiritu Santo (b) , que aun el necio, si callàre, serà tenido por sabio. Y acaso de este sagrado Proverbio ha nacido el proverbio comun , que *el Silencio es el remedio para curar del mal de Necios.*

(b)
*Stultus , si
tacuerit, sa-
piens reputa-
bitur. Pro-
verb. c. 18.*

92. Es verdad , que Don Geronimo en los ocho años vltimos de su vida se viò necesitado à hablar poco , pero no tan poco, que no pudiesse hablar mas que algo. No podia dàrse à conversaciones prolixas , pero para dilatar el ani-

mo oprimido con el peſſo de enfermedad tan penoſa (de que deſpues ſe harà deſcripcion) podia tomarſe algunos ratos, aunque breues de converſacion indiferente. Mas eſtas , no ſolo en eſſos ocho años, mas en los antecedentes de buena ſalud, y ſobradas fuerzas eran mui pocas; quando lo pedia la neceſſidad, ò la Obediencia, ò la Miſericordia, ò la correccion, que como eſtas virtudes ſe exercitan con los proximos, y no puede ſer ſino con palabras , ſiſſaba quanto podia ſu virtuoso cuidado , y para no deſcuidarſe traía de ordinario vna piedrecita en la boca, que le fueſſe recordativo de ſu propoſito de obſervar la virtud del Silencio.

93 Sabía mui bien, que en materia de converſaciones fuele ſer lo mas ſeguro para la conſciencia lo que ſe dexa de hablar. Tenia mui en ſu memoria aquella ſenten-

cia

Don Geronimo Manrique: *For-*
 cia del mismo Jesu Christo (c), que
de toda palabra ociosa daràn los hom-
bres quenta en el Juicio de Dios. En-
 mudecì, y fui humillado, y callè,
 aun quando podia licitamente ha-
 blar, me abstuve de hablar cosas
 buenas, decia David (d). Y si Da-
 vid algunas vezes se abstenia de ha-
 blar lo bueno, què haria para no ha-
 blar lo superfluo? Y què para no ha-
 blar lo jocofo? Y què para no hablar
 lo deshonesto? Y què para no desli-
 zarse à la *murmuracion, detraccion,*
ni calumnia?

(c)
Dico autem
vobis, quo-
niam omne
verbum ocio-
sum, quod lo-
cuti fuerint
homines, red-
dent ratio-
nem de eo in
die iudicij.
S. Matth. c.
12. v. 36.

(d)
Obmutui, &
humiliatus
sum, & filii
à bonis. Ps.
38. v. 3.

94 Como Don Geronimo te-
 nia en esto como vna fanta mania,
 le caiò en gracia aquella respuesta
 de la Bienaventurada Isabela In-
 fanta de Francia, hermana de San
 Luis Rei de Francia, Monja de San-
 ta Clara. Leia vna tarde en mi cet-
 da la vida de esta Santa Uirgen en
 la 4. parte de las Chronicas del Se-
 ñor Don Fr. Damian Cornejo, y

llegando al capitulo 4. leiò aquellas lineas : *Dixit su Confessor vñ dia, que tuviesse con sus Damas conferencias espirituales, con que las instruiria mas bien que con su silencio. Y respondiò con el verso de David en el Psalmo 106. Lætati sunt, quia siluerunt. Dando à entender, que tenia afianzada en su silencio su alegria, y su seguridad. Apenas leiò esto Don Geronimo, quando dando vna ruidosa expresion de su alegria, como quien se avia encontrado el apoio de su proposito, me dixo: Què le parece à U. Reverendissima? Luego bien hago yo en callar. Diga el mundo lo que quisiere: sobre estàr yo con mi retiro, y silencio mas alegre, y mas seguro.*

95 Si en su casa oia algo de murmuracion, aunque en materia leve, se retiraba de fuertè que se reconocia la causa de su retirada, ò se explicaba con semblante de disgus-

disgustado, ò corregia con seriedad. Tenia en su memoria aquello que como refiere San Buenaventura, solia decir Santa Isabèl Infanta de Vngria (que yo se lo lei en una ocasion) que quando la Santa oia murmurar, decia (e): *Ubi non est Deus?* Donde no està Dios? De esta phrase se valia Don Geronimo en ocasiones para interrumpir la murmuracion mas ligera, y con ella tapaba las bocas de los que hablaban lo que no debieran (a) porque advertidos yà, y reconocida la culpa, enmudecian, verificandose aquello de otro Psalmo: *Omnis iniquitas oppilabit os suum.* Y lo que se dice en los Proverbios, que como el viento de el Aquilòn dissipa las nubes, asì el semblante triste à la lengua de el que detrahe (b).

96 Desde su conversion hizo pacto con su lengua de no hablar palabra, que grave, ò levemente fuese

(e)

S. Bonavet.

Serm. de S.

Elisabeth

Vngar. *Ubi*

non est Deus?

q. d. Non

deficit, quin

habeatur

semper ma-

teria loqué-

di de ipso.

(a)

Obstructum

est os loquen-

tium iniqua.

Ps. 62. v. 10.

(b)

Ventus Aquilo

dissipat

nubes, & fa-

cies tristis lin-

guam detra-

bentis. Pro-

verb. 25. v.

23.

fuesse illicita. Claro està, que entre-
ce años , que superviviò à su con-
version , se deslizaria à vezes à pa-
labras superfluas, y tal vez à algu-
na jocosa : pero como estos desli-
zes èl los previnieffe con antece-
dente advertencia, no le concedia
à su lengua , que se deslizasse. Y
quando sin previa advertencia se
le caia alguna jocofidad , se casti-
gaba con alguna mortificaci3n bien
sensible , y se penaba con alguna
buena limosna. Referirè el caso,
que le sucediò en la Uilla de Pozo-
blanco , quando èl , y su hermano
Don Juan , y yo estuvimos allí : y
quedarà de camino mas persuadi-
do lo que arriba dixe del cuidado,
que ponìa en no cometer culpas
veniales advertidas.

(97) Solia su primo D.Diego de
Pedraxas facarnos al campo por las
tardes acompañados de algunos su-
jetos de quenta de aquella Villa,
Eccl-

Caso nota-
ble.

Don Geronimo Manrique: 105
Eclesiasticos, y Seculares. Una tarde se hizo parada en vn sitio ameno, en que ay vna fuente, y al rededor vnas peñas. Y yà sentados allí, por divertirse, y divertir à D. Geronimo, y à su hermano D. Juan comenzaron à proponer vnos à otros, estos que la gente vulgar llaman *Quesiqueses*, ò *Acertajones*. Fueron proponiendo, y nuestro Don Geronimo dexandose llevar de la ocasion, propuso vno, que èl fablà, y como ninguno acertasse con la solucion, dixola èl, y todos la celebraron.

98 Poco tardò Don Geronimo en acordarse de su proposito. Sintiólo tanto, que demàs de enmudecer el resto de la tarde, sin abrir su boca, sino para lo que pedía la politica; aquella misma noche, yà recogida la familia, y en silencio toda la casa, azechò à su hermano Don Juan, que dormia
en

en el mismo aposento; y quando le reconociò dormido, se levantò, y saliò al corral de la casa, donde hizo vna larga, y rigorosa disciplina: y no contento con esto, el dia siguiente por la mañana, iendo èl, y yo à decir Missa en el Hospitalico, diò en pena del deslíz, dos reales de à ocho para las necesidades de las Hermanas del Hospital. Todo esto le costò el *Quesiquès* de la tarde antecedente, de que èl mismo me diò quenta en la siguiente confession: y quedò tan escarmentado, que desde entonces puso mas cuidado en traer vna piedrecita en la boca, què le fuesse recordativo para observar su silencio. Tal fuè, y tal su retiro, que algunos amigos le dixerón en ocasiones, que yà esso era *Gasmoñeria*. No he oído esta voz en otra parte: los naturales de Cordova sabrán su significado.

CAPITULO XVII.

*De otras Virtudes de Don Geronimo
Manrique.*

99 **E**S la Justicia vna constan-
te, y perpetua volun-
tad de dár à cada vno lo que le
pertenece, y por acudir à la co-
mun equidad, olvidarfe de su pro-
prio commodo. Puso Don Gero-
nimo mui desde el principio en
aquella maxima de nuestro Salva-
dor (a). *Que se dà à Dios lo que es de*
Dios, y al Cesar lo que es del Cesar:
A Dios lo que es fuio, y al proxi-
mo lo que es del proximo. Comen-
zò sus meditaciones por el fin, pa-
ra que fuè el hombre criado, y pa-
ra fervorizarfe mas, escribiò en vn
papelito, que puso en su Breviario
por registro, aquella authoridad de
San Agustin: *Homo creatus est, et*

(a)
*Reddite quæ
sunt Cesaris,
Cæsari, &
quæ sunt Dei
Deo. Matth.
cap. 22.*

Summum Bonum intelligeret, intelligendo amaret, amando possideret, & possidendo frueretur: El hombre fuè criado, paraque conozca al Summo Bien, conociendole le ame, amandole le posea, y poseiendole le goze.

100 De aqui pasò à la consideracion de que èl no era fuio, sino de Dios, que lo criò, y lo conservaba, y le avia esperado, y sufrido, y que à su Magestad debia los beneficios generales, Creacion, Conservacion, Redempcion, y Uocacion al Reino de la Fè por el Bautismo, y los personales, de Naturaleza, y Fortuna en Nobleza heredada, y conveniencias, con que se avia criado, y en que se hallaba de presente.

101 Lo que mucho le enternecia, y movia era ver, que quando èl en sus diversiones estaba mas olvidado de Dios, lo llamò su Mage-

ges-

Don Geronimo Manrique. 109
gestad influyendo en él para el des-
engaño, que logró viendo muerto
à su padre, y con muerte arreba-
tada, quando otros, que vieron lo
mismo, no lograron este desenga-
ño. Este, y los antecedentes reco-
nocia ser Dones de Dios: y que
pues todo era de Dios, estaba obli-
gado de justicia à servirle con todo.
1102 Convencido de esta ver-
dad se entregò del todo à Dios, y
como consta de lo dicho hasta aqui,
renunciò todos los gustos, passa-
tiempos, y diversiones anteceden-
tes, se retirò de amigos, y se negò
à todo comercio, que antes le era
de gusto, y se renunciò à sì mismo
entregandose todo al dictamen, y
voluntad de el que eligiò en Dire-
ctor suio. De todo se desaforò, y
y se entregò à Dios del todo, no
contentandose con vna mediania,
fino aspirando à la perfecciò Chris-
tiana por practica de virtudes haf-
ta

ta el possible grado con la gracia de Dios, hasta lo summo.

103 Este era su intento , su proposito, su deseo, que renovaba con aquello de San Agustin , que sabia de memoria , y repetia frequentemente entre otros soliloquios (b): *Què cosa ay tan tuia como tu? Y què cosa ay menos tuia que tu?*

(b)
Quid tam tuum, quàm tu? Et quid tam non tuum, quàm tu? Si alterius es, quod es?

Si lo que eres es de Dios? Para esto mismo recitaba con grande afecto vnos versos , que se dice ser composicion de Santa Teresa de Jesus, de los quales arrodillado ante su Crucifixo repetia mas vezes el segundo, que es el siguiente:

Uuestro soi, pues me criaisteis,
Uuestro, pues me redimisteis,
Uuestro , pues me conservasteis,
Uuestro, pues que me llamasteis,
Uuestro, pues que me sufristeis,
Uuestro, pues no me perdiste:
Uuestro soi, para vos naci;
Què quereis hacer de mi?

Don Geronimo Manrique. III

104 Caiòle mui en gracia vna
exposicion, que me viò escrita à
este intento sobre aquello del Se-
ñor al Alma en los Proverbios: *Fi-*
li, præbe cor tuum mihi: Hijo, dame
à mi tu corazon. *Tu corazon, y à mi.*
Y como se le darà à Dios el cora-
zon? Afsi:

ca O omunicaciõ total con Dios.

O dio de si mismo.

R etiro de criaturas.

No fuè esta inventiva mia, fino del
Rmo. P. Fr. Joseph Maldonado,
Comissario General de la Orden
Seraphica en esta Familia Cismon-
tana en su libro mystico, cuio titu-
lo es: *El mas escondido Theforo*.

105 Apenas viò esto Don Ge-
ronimo, quando mui alborozado
dixo: *Esto es, Padre, quanto mi alma*
desea, y de esto, y no de otra cosa he-
mos de tratar. Desde luego diò mas
reciamente de golpe con las puer-
tas en la cara al mundo, y à la car-
ne,

(c)
*Qui autem
 sunt Christi,
 carnē suam
 crucifixerunt
 cum vitijs,
 & concupis-
 centijs. S.
 Paul.*

ne, determinando crucificarla con
 sus vicios, y concupiscencias, para
 ser todo de Christo (c). Dexò ami-
 gos, dexò entradas, y salidas, que
 antes le gustaban. Y aviendo sido
 tan aficionado à Toros como finis-
 simo Cordovès, resolverse à servir
 à Dios, y declarar la guerra à esta
 passion, fuè todo vno. No solo no
 bolviò jamás al campo de la Mer-
 ced, pero ni à la Plaza en dias de
 publicos regocijos, que en los trece
 años los hubo muchos en esta Ciu-
 dad.

106 Y parece que Dios le pre-
 miò esta privacion, que se diò por
 su amor, quitandole la aficion en
 tal grado, que como me dixo seria-
 mente, reconocia en sí tal repug-
 nancia à la diversion de Toros, que
 si le precisàran à ir à la plaza, aun
 en Fiestas, que rejoneassen Cava-
 lleros, sentiria en sí grande mortifi-
 cacion, y padeceria violencia gran-

Don Geronimo Manrique. 113
grande. Afsi reconociò este defen-
gañado Cavallero la obligacion de
justicia ; que tiene el hombre à fer
todo de fu Criador. Y afsi resolviò
dàr à Dios lo que es de Dios , fin
fissarle cofa alguna.

CAPITVLO XVIII.

*Profigue la materia de el Capitulo
antecedente.*

107 **U**Eamos yà como diò al
Cesar lo que es del Ce-
sar , esto es , como diò à sus proxi-
mos lo que atendiendo èl à su esta-
do , les debia. Dia 25. de Maio de
aquel año , en que estuvimos los
dos en el Convento de San Fran-
cisco del Monte, nos pusimos à re-
zar los Maitines del dia, en los qua-
les se dà la nona leccion à San Vr-
bano Papa. Llegamos à ella , y era
yo quien la leia ; oiòla èl atenta-
mente

mente, y en ella lo que allí se dice de este Santo Pontifice, que es lo siguiente: *Hic de bonis Ecclesiæ*

In Breviar. *attributis scripsit his verbis: Ipsæ res*
 Rom. die *fidelium, quæ Domino offeruntur, non*
 25. Maij *debent in alios usus, quàm Ecclesiasticos,*
 lect. 9. de S. *& Christianorum fratrum, vel*
 Urb. Papa. *indigentiam converti: quia vota sunt*
fidelium, & pretia peccatorum, ac patrimonium pauperum.

108 Como oiesse esto D. Geronimo, dixome: *A vèr, Padre, buelva U. Reverendissima à leer esso, y sea mas à espacio. Bolvi à leerlo, y dixo: Bien està. Profeguimos los Maitines, y acabados, tomò el Breviario, bolviò à leer la leccion, y en vn papel escribiò las referidas palabras de S. Urbano Papa; y lo puse por registro en su librito de Thomàs de Kempis, que siempre traia consigo. No conviene traducirlas aquí. Qui legit, intelligat. Entendiolas Don Geronimo, y con ellas*

S. Matth.
c. 24. v. 15.

Don Geronimo Manrique. 115
ellas se restableció en el dictamen,
que desde su conversión tenía he-
cho, como ya diré. *Renovò el proposito de*
no gastar dinero ni mucho, ni po-
co en superfluidad alguna. No me-
dà Dios, decía, la renta Ecclesiastica,
sino para mantenerme con la decencia
exterior, que pide mi estado, y man-
tener mi familia con la decencia for-
zosa, y lo demás à pobres, y obras de
piedad. Dixo bien, y no lo dixo me-
jor el gran Padre S. Agustín, quan-
do dixo: Pauperem vitam Sacerdos
gerere debet: quod superest, prater
victum, & vestitum, pauperibus da-
re non differat, quia omnia, quæ ha-
bet, pauperum sunt. Tambien aqui
encaxa bien el Qui legit, intelligat.
Puso desde entonces Don Geroni-
mo su estudio en que su ropa inte-
rior fuese menos costosa, y mas
honesta. Sus zapatos de mas dura,
y sin tacones. En los 13. años ja-

S. August.
lib. de con-
temptu sæ-
culi tom. 9.

más se vió en alguno de sus dedos ni fortija, ni anillo, ni tumbaga, ni uso de guantes, porque decia, que sobre ser impertinencia, sería hacer desaire al *hermano Frio*, que debía ser bien recibido como à vn Embiado de Dios: y lo que se gastaba en guantes podia ser alimento de vn dia à vna familia pobre.

110 Sobre esto de los guantes sucedió vna cosa graciosa, y de edificación. Un Señor Prebendado (que oy vivê) grande amigo de Don Geronimo, y mui afecto à cosas de virtud, pactò con èl, que qualquier defecto, que el vno viesse en el otro, se lo corrigiesse sin temor, y con libertad. Convenidos pues en esto, llegó el caso de concurrir los dos no sè donde. Traía el tal Prebendado sus guantes puestos, viólos Don Geronimo, y con libertad le dixo: *Para qué es esto? De qué sirve esto? Qué necesidad*

Don Geronimo Manrique. 2117
ay da esto? De tal fuerte se lo dixo,
que desde entonces no vfa de guan-
tes este Señor Prebendado. El mis-
mo ha dado la noticia de este caso
despues de la muerte de Don Ge-
ronimo.

III Dixole en vna ocasion vna
prima hermana suia: *Geromico*, por
què no echas un Coche, ò un Forlòn?
Otros Prebendados Racioneros ente-
ros, como tu, tienen Coche, pues por-
què tu has de ser menos? No sè yo lo
que le respondiò, pero de boca de
la misma prima supe la propuesta,
y despues en mi celda le toquè la
especie, y respondiò: Yo Coche? E esso
no harè yo en mis dias. El valor de un
Coche, ò Forlòn, y lo que en el año se
gasta en Cochero, sustento de mulas,
berrage, aparejos &c. esso ay menos
para socorrer necesidades, que las ay
muchas en la Republica. Mi renta es
Eclesiastica, es patrimonio de Christo,
es paga, y estipendio de Divinas ala-
ban-

banzas, y sacrificios, y no me la da Dios para gastos en faustos, y superfluidades.

112 Fuè tan atento à la virtud de la Justicia, que jamàs quiso, ni permitiò, que se facasse fiada ropa alguna de casa de Mercader; ni otra alguna cosa de casa de algun Oficial, fino que siempre fuesse el dinero por delante. Por esso decia con mucha gracia, que no queria tener su dinero en doblones, fino en vellòn, ò plata menuda: los doblones, decia, suelen ser causa de no pagar pròptamente à Mercaderes, Oficiales, sirvientes, y jornaleros. En entrando el doblòn en la gaveta, se hace cosa dura sacarlo de prission, y por nò trocarlos, fino tenerlos achocados, se estàn detenidas las pagas à los que viven de su trato, ò de su oficio, ò de su trabajo. No quiero doblones, que suelen ser tentacion: y no pagar à
tiem-

tiempo es estar robando todo el tiempo, en que estan detenidas las pagas.

-1113- Sentado para comer estaba vn dia à la mesa, pufole la criada, que servia, en la mesa el primer plato; à este tiempo llegó vn Oficial con no sè que obra, que avia hecho. No estaba à la fazon alli el Maiordomo Don Diego de Casas, y levantòse de la mesa para pagar al Oficial la obra que traia hecha. Dixole la criada, que le ministraba la comida: *Señor, esse plato se està enfriando, y este hombre podrá aguardar à que Osted acabe de comer, ò bolver de aqui à vn rato.* A que diò esta respuesta digna de vn Cavallero Christiano: *Gracias à Dios, que tengo comida que se me enfrie; y acaso esse hombre ni fria, ni caliente la tendrá à estas horas, y necesitarà mi paga, que yà con su trabajo tiene ganada para comer el, y su familia: y*
de

Caso notable.

de contado le entregò su dinero, y se bolvió à la mesa.

114 Quando para morir hizo testamento, le preguntò el Escribano, si tenia algunas deudas, que dexar declaradas. A que respondió: *Yo no debo nada à nadie. A mi si me deben algunas personas algunas cantidades, que les he prestado; pero yo se las perdono por el amor de Dios, y assi lo declaro, y les pido, que me encomienden à su Magestad. Assi como lo dixo, se escribiò en el testamento.*

CAPITVLO XIX.

Mortificaciones, y Penitencias de Don Geronimo.

115 **D**istingue dos mortificaciones la Facultad Mystica: *Activa*, y *Passiva*, que otros llaman *Exterior*, y *Interior*. Esta se

Don Geronimo Manrique. 121

segunda es mas noble que la primera , y tan forzosa , que sin ella la activa nada vale, y fuele ser tentacion. Sirve la activa para domar la brutalidad de el cuerpo , y sujetarlo à las leies del espiritu ; para arrancar las malas hierbas de los vicios , para vencer las tentaciones , especialmente las de la lascivia, y para satisfacer las ofensas hechas à Dios en la vida antecedente.

116 Es como la sal (decia el Santo Fr. Gil) que en los justos preserva, y en los pecadores corrige, y restaura. La sal para toda carne es buena : à la que halla fresca, la preserva, paraque no se corrompa; à la que halla sentida, la corrige, paraque no se pierda. La penitencia es sal, que conserva, y hace justos. Sin ella ni tienen fazon las virtudes , ni remedio los pecados. Es acre como la sal, y al amor proprio

S. Fr. Gil
colac. 14.
De la Penit.
apud Illus.
Cornej. p.
1. Chron.
Seraphic.

prio mui molesta , pero es vn mal bienaventurado, que ocasiona bienes. Padezca en buenhora el culpado , pues por su amor padeciò Christo innocente. Hasta aqui el Santo Fr. Gil Discipulo de los doce primeros de N. S. P. S. Francisco.

117 Pero como en materia de penitencias de este genero qualquier extremo fuele ser vicioso, yà por carta de mas , por excessivas; yà por carta de menos , por adelantarse mucho la prudencia de la carne, por esso es menester estår al dictamen del Director, que conceda, ò niegue segun el estado de el alma , que se entregò à su direccion, y los movimientos de su espiritu , todo conferido con las fuerzas, salud, y robustez del sujeto, y otras circunstancias : porque las penitencias son para mortificar, no para matar!

118 Ansiaba tanto Don Geronimo Manrique por castigarse con severísimos ayunos, asperos cilicios, y disciplinas crueles, que à no tener este su deseo por compañera inseparable à la obediencia, huvieran sido sus penitencias extremadas. De su mortificacion *Pasiva* dirè en otro Capitulo. De la *Activa* dirè en este. Primeramente: Casi vn año traxo en lugar de camisa vn tuniqueillo de faial del que usan los Religiosos de N. P. S. Francisco de la Observancia. Traíalo mui dissimulado, y sola vna criada de su confidencia sabia este secreto, porque se los lavasse para mudar cada semana. Aunque este secreto durò poco, ò por el desajuste, ò menos bueno assiento de la ropa exterior, ò porque la criada adolecia tambien del temor de que su Amo enfermasse por no traer camisa, y hubo de pagar la confiden-

124 *Vida del Venerable*
dencia con hacerlo saber à todos
en casa , y presto saliò de casa la
noticia.

119 Dudaba yo concederle
esta mortificacion , pareciendome,
que no podia estàr oculta mucho
tiempo , y que sabiendose avia de
ladrar el Mundo , y los ladridos
avian de encaminarse al Director;
mas el siervo de Dios me estrechò
con tales razones, que me conven-
ciò , y condescendi. *Padre , decia,*
con mi desengaño , y el modo de vida,
à que me he resuelto , no dice el rega-
lo del lienzo. Todos quantos desenga-
ñados se convirtieron à penitencia, se
vistieron de cruelísimos cilicios, y ya
que yo no trate à mi cuerpo con seme-
jantes rigores, siquiera con el saial en
lugar del lienzo permita V. Reveren-
dissima, que yo le trate. Yo soi mozo,
y tengo buena salud , y no tengo pri-
vilegio de exempcion de tentacion de
luxuria. V. Rma. sabe las que
pa-

Don Geronimo Manrique. 123
padezco, sabe los efectos de mi oración, y las repetidas inspiraciones, con que Dios me empeña à la maior perfeccion. Yo estoi en lo mas fogoso de mi juventud, y por Ecclesiastico mas obligado à la castidad. Què importa, que griten domesticos, y extraños? Ellos, no miran mas que al cuerpo, yo tengo obligacion de atender à mi alma. Què aspereza es la de un tuniquillo de saial? En la Religion de V. Reverendissima han entrado hijos de grandes Señores, y con ninguno se ha dispensado en el rigor. Si como mi padre me encaminò à Prebendado, me huviera aplicado à Fraile de San Francisco, ò yo voluntariamente me huviera tomado esse estado, no huviera dexado la camissa por el saial? No solo viviera sin camisa, mas descalzo de pie, y pierna, y observàra los ayunos de la Orden, y siguiera un Choro de dia, y de noche. Padre, los hombres quanto mas domesticos son, tanto son mas enemigos del alma.

126 *Vida del Venerable*
alma. No nos quieren para la Eterni-
dad, sino para el Tiempo. Quien ha
constituído à los míos, ni à los extra-
ños en Médicos de mi alma, ni en Jue-
zes de mis operaciones? Quien les pide
dictámenes, ni consejos? Les he dado
yo cuenta de mi vida pasada, ni de las
inspiraciones de Dios, ni de las tenta-
ciones, que padezco contra la casti-
dad? Pues si no saben mis dolencias,
quien los mete à Curanderos? Quien
los llama para Consejeros? He de decir
yo à cada uno para su satisfaccion lo
que passa en mi interior?

120 A quien no convencen
estas razones. Avia confesado D.
Geronimo en confesion general,
puesto à mis pies todas las cosas de
su vida hasta la edad de 20. años.
Comunicabame de su oracion los
efectos, de las frecuentes batallas
en fuertes tentaciones de lascivia
los peligros, y en vna juventud fo-
gosa, y con obligaciones de Eccl-
siasti-

sacristico ordenado *in sacris*. Pues
què se debia hacer? Concedile el
uso de los tunicillos. Concedile
la abstinencia de carne, y aiuno de
Adviento desde Todos Santos has-
ta Navidad. Concedile, que fuesse
à Maitines à media noche à la Ca-
thedral. Concedile el uso de los
cilicios; los quales no eran, como
algunos presumieron: eran vnas
cadenillas de alambre con las pun-
tas por adentro para los brazos, y
muslos. Y para la cintura vna pre-
tina de rallo de oja de lata de tres
dedos de ancho. Sus disciplinas
eran dos en cada dia, que algunas
dexò de hacer por los azechos de
la familia, y temores de su madre,
fundados en que sus hijos eran de-
licados, y se avian criado con re-
galo. Pero yà se discurriò medio,
paraque no faltassen las disciplinas,
como dirè presto.

121 Esta fuè la maior mortifi-

cacion de este Cavallero, no tener la libertad, que èl quisiera para mortificarse, porque se veia seguido de los ojos, y oídos de los domesticos, y de los oídos se hacia transito à los labios; y yà las cosas de Don Geronimo eran materia de conversacion en las visitas de estrado, en casas de parientes, en locutorios de Monjas, en congresos de Cavalleros, y en corrillos de ociosos: y se passaban à herir en el Director las puntas de las lenguas. Tanto fuè lo que se hablò, que fuè menester restituirle el vso de la camisa, quitarle los Maitines à media noche, y la observancia de el Adviento del año siguiente.

122 Pero se echò mano de vn *Quid pro quo*: mortificaciones ocultas, por las exteriores, y por esso mas penosas, pero forzosas. Lastimosa pensión de la virtud. Como si practicarla fuera entrar ropa de
contra-

contravando, ò labrar moneda falsa. Ingenioso , pues , nuestro Don Geronimo, burlaba los cuidadosos azechos de los de casa, conmutando en otros rigores ocultos los que no podian dexar de ser manifestos. Es verdad, que su cama era de regalo, pero yà encerrado en su quarto, no solo dormia vestido , y abrazado con el Crucifixo, como se dixo arriba, mas ponía sobre la cama vn corcho como de vna vara de ancho , y casi dos de largo , y sobre este corcho dormia.

123. Previno este corcho para este fin ; pero de dia lo ponía en el suelo en lugar de redondel para poner los pies , diciendo , que el corcho es mas caliente que el esparto , y este era el pretexto. Creiose esto en la familia , y todos , y todas la tragaron. En levantandose por la mañana, ponía el corcho en el suelo , descomponía la cama,

I

carga-

cargaba su cuerpo sobre los colchones , reboleviase sobre ellos haciendose pessado para hacer en ellos hoio , y con esto se asseguraban de que dormia en la cama, como fuelen los pobladores de la tierra de los que suavemente viven, Region donde no se encuentra la verdadera sabiduria (e) , que es el temor de Dios ; ni la inteligencia, que consiste en apartarse de lo malo.

(e)
*Sapiētia ubi
 invenitur?
 Et quis est lo-
 cus intelligē-
 tiæ? Non in-
 venit in
 terra suavi-
 tē vivētiū:::
 Ecce timor
 Domini ipsa
 est sapientia,
 & recedere à
 malo intelli-
 gentia. Job
 cap. 28.*

124 Sentabase à comer, y què importaba, que la criada, que traia la comida , le viesse comer , y que la Señora su madre le hiciesse alli compania , si yà llevaba en la mano con disimulo prevenida la ceniza ? Con gran cautela la dexaba caer por entre los dedos , con que hacia la comida tan insipida, como sabe bien quien ha experimentado este genero de fainete. Afsi doblaba el merito , porque , como con ele-

elegancia como fuia dice el Ilmo.

Señor Cornejo hablando de otro
fiervo de Dios, à quien sucedia lo
mismo que à Don Geronimo: *Sin
duda es mas penoso comer mal, que
comer poco; porque en el aiuno, lo po-
co sabe bien, y con el azibar, ò ceniza
lo mucho, y regalado sabe mal.*

Ill. Corne-
jo p. 4. lib.
4. c. 20.

125 Entrabase en los zapatos
ocho, ò diez garvanzos secos, y
duros: otras vezes vnas chinillas ef-
quinadas, y desiguales, con que se
daba la mortificacion penosa, à so-
lo Dios manifiesta, de ir lastiman-
dose las plantas de los pies, quan-
do andaba con tan penosos esclu-
pulos: y quando le acometia algu-
na especie de luxuria, se passeaba
pisando recio, porque pensando en
lo que le dolia, se retirasse la espe-
cie, que le tentaba. Sus disciplinas
avian sido oídas no pocas vezes,
yà desde el zaguán, yà desde la ca-
lle puestos debaxo de la reja de la

ventana de su quarto, por el natural sonido de los canelones encerrados : pero no le faltò astucia para dexar la disciplina , y valerse de vna larga costura de bota, con que eran mas sensibiles , y nada ruidosos los azotes , y con esta industria pudo yà hacer cada dia dos vezes este exercicio ; y quando se veia acosado de alguna tentacion contra la castidad.

CAPITVLO XX.

De su Mortificacion Interior , y Passiva.

Aunque la mortificacion activa es importante para avassallar la carne , y que no se insolente contra el espiritu , pero la Passiva es la mas perfecta, como la que se emplea en el ajustado gobierno de la mas noble porcion del

del hombre, que es su interior Republica. Almas ha auido de contrario parecer, poco, ò nada aplicadas à la Passiva, y con tal aplicacion, y satisfaccion de penitencias penales, que llegaron à pensar, que con ellas solas pueden soltar la rienda à las passiones de el animo, como son la *Ira*, la *Impaciencia*, la *propria Estimacion*, la *Curiosidad*, la *Golosina*, el *Regalo*, y otras de este jaez. Què importa, que con el asseguro, ò la hacha se hiera al arbol, si no pasan los golpes de la corteza, ò corcho, dexando el corazon vivo? Què importan los golpes de disciplinas, aiunos, cilicios, y otros, si las passiones quedan vivas, y con exercicio? Tales vezes puede fuger el Demonio penitencias tales, pero nunca fugiere, ni ha fugido, ni fugirà la mortificacion de vna passion, ò apetito.

127 En la mortificacion passi-

va fuè (si afsi se puede decir) extremado Don Geronimo. Para esta no tuvo quien pusiesse embarazos à sus fervores ; ni en su exercicio pudo temer dispendio en su salud , porque esta mortificacion no mata, ni enferma à quien la practica, aunque mortifica; y mucho: desde que se defengañò , se resolvió fuertemente à negar à sus sentidos todo gusto, y consolacion, y hacer cruda guerra à sus aficiones, y apetitos. Y como lo propuso , lo executò con admirable valentia.

128 Dotòle la Naturaleza de vna hermosura varonil, y como arriba se dixo, en los dias de su vanidad estaba èl en que era hermoso, y se miraba al espejo con demasiada frecuencia. Era su complacencia grande , y con ella se miraba lo blanco de su rostro al espejo , y por instantes sus manos , que à la verdad eran bien formadas , y mui blan-

blancas. Quiso castigar , yà desen-
 gañado , esta fu antecedente locu-
 ra, y diò en ponerse en vn sitio de
 su casa sentado Cielo descubier-
 to, donde le dieffe el Sol en lo mas
 fervoroso de sus ardores , el rostro
 levantado , y las manos sobre las
 rodillas descubiertas , paraque en
 rostro, y manos dieffen de lleno los
 raios ardientes del Sol. Ignorabase
 el intento , pero se le oïò en vna
 ocasion decir : *Quando estas manos
 se pondrán del color de esta ropa?* Con
 que se conociò , que el intento era
 que el Sol le pusiesse el rostro , y
 las manos prietas; pero , cosa rara!
 por mas que hacia estas diligencias,
 no llegó à salir con el intento , ni
 pudo vsurpar sus voces al Alma,
 que en los Cantares decia : No ex-
 trañeis lo pardo , y tostado de mi
 rostro, y manos , porque el Sol me
 ha robado mi color , y me ha de-
 xado descolorida (e). Por esso de-

(e)
*Nolite me
 considerare,
 quòd fusca
 sim, quia de-
 coloravit me
 Sol. Cantic.
 1. v. 5.*

cia, como querellandose de el Sol:
*Quando estas manos se pondrán de el
color de aquesta ropa?*

129 Pactò con sus ojos desde
el principio, que no avian de mi-
rar al rostro de muger alguna. Y
en los casos precisos hacia, que su
vista passasse corriendo como quien
huie. Por las naves de su Iglesia, y
por las calles siempre traía los ojos
baxos, casi como vn Novicio en mi
Orden. Esto fuè à todos patente
en Templo, en Choro, en calles,
con admiracion, y edificacion de
quantos le miraban. Avia sido en
sus años antecedentes mui inclina-
do à saber noticias adventicias, oír
Gazetas, y novedades, que venian
de la Corte, y otras de Granada,
Malaga, Sevilla, y Cadiz. Y cosas,
que iban sucediendo dentro de
Cordova; y gustaba de las conver-
saciones, en que se conferia, y dis-
creteaba sobre las materias de estas
nove-

novedades. Mas luego q̄ Dios fue servido de llamarlo para servirse de èl , se retirò de todo , de fuerte que dentro del pueblo, y de su misma casa vivia como en vn desierto , negado à conversaciones , y novedades.

130 Tal, y tal vez entraba alguno de sus hermanos con algo de nuevo , que avia en la Ciudad , ò avia venido de otra parte : esto sonaba à sus oídos , mas aunque oía, no escuchaba , no atendia ; tenia sus potencias empleadas en la materia de sus meditaciones, y aunque tenia oídos, mas no para oír, y oía como si no oiese. Solia valerse como de jaculatoria , de aquel verso de David (o) : Oírè lo que dentro de mi me habla mi Dios , y Señor, porque èl hablarà lo que conduce à la paz de esta plebe de sentidos, potencias, deseos, y pensamientos, que componen este pueblo, que yà ha

(o)
Audiã quid loquatur in me Dominus Deus , quoniam loquatur pacem in plebẽ suam: Et super sanctos suos , Et in eos, qui convertuntur ad cor. Ps. 84. v. 9. & 10.

ha de ser todo suio. Y afsi lo que me conviene es convertirme, y bol-
verme al corazon, y oír lo que mi
Dios al corazon me habla. *Hablad,*
Señor, que vuestro siervo oie. Afsi
usaba de estas, y otras authorida-
des, que se le ministraban, paraque
se valiesse de ellas en tales casos.
Y afsi lo que llegaba à vna oreja
suia, ò no entraba, ò se salia presto
por la otra.

131 El que en sus años ante-
cedentes gustaba del buen olor en
su ropa, y de la fragrancia de las
flores, que como en su confesion
general me declaró, gustaba mu-
cho de traer en la mano el ramito
de jazmines, ò de violetas, la mos-
queta, la rosa, el clavèl: y el lien-
zuelo bien mojado con agua de
ambar, ò de otro olor, y otras co-
sas odoríferas, todo lo negò al sen-
tido del olfato. En los trece años
de su vida virtuosa jamás bolvió à

tomar, ni aplicar à esse sentido cosa, que pudiesse recrearlo. Del sentido del gusto; queda yà dicho de sus abstinencias, y del fainete de la ceniza.

132 La mortificacion del tacto, dicen sus disciplinas, cilicios, y otras asperezas. Tuvo especial cuidado en no llegar su mano à parte alguna desnuda de su cuerpo, fino es para lo forzoso, è inevitable. Para mortificacion fuia, si algunas vezes le picaban pulgas, se negaba el alivio de rascarse, y por lo mismo, quando en la cara, cuello, ò manos le molestaban las moscas, ò los mosquitos, no los oxeaba: dexabalos, que le picassen, y les decia: *Ea, hermanas Moscas, Mosquitos hermanos mios, esso si, haced justicia, y picad à este picaro vergante.* Y bolviendose à si, se decia: *Geromillo, no vès como las hermanas Moscas, y los hermanos Mosquitos*

Quitos castigan en el modo , que pueden , las ofensas , que has hecho al Criador?

133 En fin , no hubo pasión , ni apetito , que él reconociese en sí , que no la mortificasse. En todo hizo guerra à su amor propio. Privòse de quanto le avia sido de gusto en otro tiempo: diversiones, juegos, conversaciones, amigos, y todo. Y à su mortificacion interior, que fuè la Cruz, que él por sí mismo pudo cargar sobre sí, se le añadió otra mas pessada , que le puso Dios , en cuyo ajobo diò à entender en la duracion de ocho años su constancia, paciencia, y resignacion , como verèmos despues.

CAPITULO XXI.

*Tentaciones, que padeciò este Siervo
de Dios, y como triumphò de
ellas.*

134 **P**Or las frecuentes, y fuer-
tes tentaciones, que pa-
deciò este defengañado Cavallero
desde su conversion hasta el año de
1721. en que le comenzò el traba-
jo de echar sangre por la boca, se
conoce lo rabioso, que estaba el
comun enemigo, viendolo reduci-
do à vn linage de vida mui contra-
rio al antecedente. Ello es cierto,
que quien dexa los pechos del vi-
cio, y se acoge à los de la virtud,
desde luego se ha de tener por sen-
tado, que le ha de hacer guerra el
Infierno.

135 *Hijo, dice el Espiritu San-
to, en resolviendote con efecto al ser-
vicio*

(s)
Fili, accedens ad servitutē Dei, sta in timore, & præpara animā tuam ad tentationem. Eccli. cap. 2. v. 1.

(t)
Qui parati sunt suscitare Leviathā. Job cap. 3. v. 8.

(v)
Quasi dormiebat quippe, dum sopitus in corde pravo quiesceret: sed excitatur in provocatione certaminis, cum ius amiserit perversæ dominationis. S. Greg. in hūc loc. Job.

vicio de Dios, está de pie firme en temor, y prepara el ánimo para las tentaciones (s). Quien duda, que estaría rabioso el Demonio, viendo este nuevo modo de vida en quien fuè vn tiempo esclavo fuio? Lo mismo fuè entrar Don Geronimo con exercicio en la Region del Desengaño, que despertar aquel Leviathan (t), que quasi dormia assegurado (v). Pero levantòse cuidadoso, para restituirse, si pudiesse, al derecho de su perversa dominacion. Temia à Dios este fiervo fuio, y aunque tan negado à sì mismo, vivia consigo mismo. Tenia con las penitencias mortificadas las pasiones, mas no las tenia muertas, porque la concupiscencia, y el fomes del pecado con el hombre nace, con el hombre vive, y con el hombre muere. Azechabale el enemigo à aquellas pasiones, à que le avia

avia visto naturalmente mas propenso, y afeftaba la bateria de sus ingenios, para abrir brecha en su corazon, derribarle de la gracia, y bolverle à la antecedente vida.

137 En lo que anduvo mas porfiado fuè en tentaciones contra la castidad. Presentaba à su memoria, y à su imaginacion objetos del otro sexo, que en otro tiempo avia mirado con cuidado, y aficion. Acordabale lanzes, que en tiempos passados tuvo, y ò por cobarde, ò por mui mirado los dexò passar, que si los huviera jugado, como ellos avian dado de sì, huviera logrado ratos de buen gusto. Con estos recuerdos procuraba irritar la sensualidad, y encender con el dañado aliento de sugestiones el fuego de la lascivia.

138 Viendose yà Don Geronimo en esta tribulacion, y reconociendo su peligro por el passo, que

que fuele hacer à la voluntad con el dulce soborno del deleite ; y viendo , que su carne se hallaba con sobrados brios para rebelarse contra el espiritu, le doblaba los castigos, y mortificaciones con azotes, bofetadas, cilicios, hambres, y otros exercicios penales de los que quedan referidos en los Capítulos 19. y 20. de esta Historia. Grandes fueron las molestias , que padeciò esta criatura por espacio de seis años continuos. Mas parece , que para rendirlo, hubo de pensar el enemigo aver menester aiuda de tentador humano , y passò à valerse de humanas criaturas, para derribar esta fortaleza. El caso fuè , como se sigue.

Caso notable.

139 Un dia del mes de Abril del año de 1721. como poco mas de las diez del dia estaba Don Geronimo en el quarto de su estudio, quando con vn golpe llamaron à su puer-

puerta. Levantòse para vèr quien llamaba, abrió la puerta, y hallòse con vna muger acompañada de vna hija suia moza al parecer como de 18. à 19. años, de buena representation, y aunque no profanamente vestida, pero con afsèo. Preguntò à la madre, que se le ofrecia. Y ella respondiò, que venia à ofrecerle aquella hija suia, con quien pudiesse tener ratos de gusto cada y quando que quisiessse; pues sobre tenerlo ella à gran dicha, lo tenia tambien su hija aficionada grandemente à su Merced. Al mismo tiempo que decia esto la madre, daba à entender en el semblante la hija, que no venia disgustada à lo propuesto.

140 Pero apenas aquella mala hembra se explicò, quando Don Geronimo fantamente irritado la dixo: *Pues, muger infame, què has visto en mi, para tal atrevimiento?* Y

dicho esto, le diò vn embion, tal, que la hizo retroceder hasta la mitad del zaguan: y èl se entrò en su quarto cerrando de golpe la puerta. Mas como le ocurriessè promptamente, que sin duda la necesidad traia à resolucion tan infame à aquella muger, y à su hija, sin detenerse sacò de vna gaveta seis reales de à ocho, y abriendo la puerta viò à la madre sentada en el poio de el zaguan con señas de avergonzada de su hecho, visto el fruto, que avia sacado en vna repulsa, y le dixo: *Si la necesidad es la que tè ha traído à esso, toma estos noventa reales en estos seis pessos escudos, paraque os socorraís; pero ni tu, ni tu hija me bolvais aqui, porque si bolveís, darè quenta al Señor Obispo, paraque os ponga donde, y como mereceís.* Dicho esto, les bolviò las espaldas, y se encerrò en su quarto, y ellas no bolvieron mas.

Este

141 Este suceso, con que parecia, que quedaba roto el lazo de la tentacion, sirvió de apretarle mas con mas fuerte, y peligroso nudo. Al punto que cerró la puerta, le arrojó el enemigo pensamientos de vanidad, y complacencia de aver tan heroicamente vencido: mas viendolo profundado en el conocimiento de su propria fragilidad, y que estaba muy en aquella verdad de que no somos suficientes para un pensamiento bueno, mas que la suficiencia nos viene de Dios, de quien nos viene todo bien, y don perfecto, y sin quien nada bueno podemos hacer, como dice San Pablo (a), San Jacobo (b) y por S. Juan el mismo Jesu Christo (c), pasó à hacerle guerra en la materia misma. Y valiendose de las especies, que dexó el suceso, se las avivó à la imaginativa con muchas sugestiones. Representabale la

(a)
*Non sumus
sufficientes
cogitare ali-
quid a nobis
quasi ex no-
bis, sed suf-
ficientia nos-
tra ex Deo
est. S. Paul.
2. ad Cor.
cap. 3. v. 5.*

(b)
*Omne datum
optimum, &
omne donum
perfectum de
sursum est,
descendens à
Patre Lumi-
num. Iaco-
bi Epistola
Cath. c. 1.
v. 17.*

(c)
*Sine me nihil
potestis face-
re. S. Ioan.
cap. 15.*

buena cara de aquella doncella, la ocasion, la hora, el sitio, la soledad, y la posibilidad de el hecho: *Què valiente ocasion! Què deleite serviria el mio, si yo huviera condescendiendo, viniendo ella rogando! Si yo huviera querido!* Estas, y otras se le venian al pensamiento, que como moscas porfiadas, è importunas le molestaban. Pero el bendito Varon las oxeaba puntualmente; y abrazandose con su Crucifixo, besandole los pies, y la llaga del costado. Yà repitiendo el *Uiva Jesus*. Yà el *Amor meus crucifixus est*, à imitacion de N. S. P. S. Francisco: El amor mio crucificado està. Yà con San Bernardo: *Dilectus meus pendet in patibulo, & ego voluptati vacabo?* Mi amado pendiente de tres clavos en el patibulo de la Cruz, y yo he de entender en mi deleite? *Esso no, decia, esso no: Uiva Jesus, Uiva Jesus.*

142 Comunicòme este caso, y estas resultas, pidiòme le ampliase la licencia para mortificaciones penales. Concediòsele lo que pedia, porque el caso lo pedia. Como 20. dias le duraron estos combates, en que segun sus informes padeçiò lo que no es decible, pero dietas, hambres, azotes, cilicios, bofetadas, oracion, y actos anagogicos, ò jaculatorias ante su Crucifixo, acompañadas de abrazos, y osculos en sus pies fueron las armas, con que este buen Soldado de Christo se defendiò en este trabajo de 20. dias de batalla (d). El vltimo dia de esta tan prolixa guerra, viendose en tanto riesgo se abrazò con el Crucifixo, y con voces sentidissimas le decia aquello de David (e): *Tu eres mi refugio en la tribulacion, que me tiene puesto cerco. Alegria mia, librame de estas, que como porfiadas moscas me rodean.* Com-

(d)
Labora sicut bonus Miles Christi.

(e)
Tu es refugium meum à tribulatione, que circumdedit me. Exultatio mea, erue me à circumdantibus me. Ps.

150 *Vida del Venerable*
padeciòse el Señor de sus congojas,
y desde este dia se hallò libre de
estas resultas del caso referido,

CAPITVLO XXII.

*Paciencia, y conformidad alegre en la
penosa enfermedad de ocho años,
su descripcion, y su
causa.*

143 **Y**A iban corridos seis años
de vida virtuosa desde
la conversion de este Cavallero,
quando quiso Dios, que en el crisol
de vna prolixa, y molestissima en-
fermedad à fuego lento de dolo-
res perficionasse sus virtudes, y me-
reciessse mas padecièdo, que obran-
do. Casi à los vltimos de Septiem-
bre del año de 1721. estando Don
Geronimo con salud perfecta asis-
tiò con los demàs Señores en la Sa-
la Capitular à vn Cabildo, para que
se

se avian juntado. Era èl en aquellos dias Puntador en el Choro. Juntaronse à Cabildo despues de las funciones del Choro, y entrò Don Geronimo en la Sala algo encendida la cabeza por la atencion, que como Puntador avia puestto. Durò aquel Cabildo mas de lo ordinario, de fuerte que se saliò de èl despues de medio dia.

144 En este Cabildo (porque huvo de pedirlo afsi el assumpto) hablò largamente, y bien vno de aquellos Señores, y Don Geronimo tuvo todo aquel rato muí aplicada la atencion à las razones de el que decia; y como era tan tarde, y el tiempo caluroso, y yà llevaba algo encendida la cabeza, de este cumulo de cosas se le encendiò tan del todo, que à breve rato de aver entrado en su casa, comenzò à echar escupidos de sangre, que repetidos passaron à mas que escupidos,

dos, y yà eran evacuaciones, vnas mas, otras menos copiosas. Que fuesse esta la causa constò del dicho de el mismo Don Geronimo, quien afsi me lo dixo, quando el dia 8. de Octubre entrè yo en Cordova de buelta de Granada, à donde avia ido al Capitulo de mi Provincia, y me hallè con esta novedad, y debe darse credito à vn sujeto de tanta verdad, y de vida tan ajustada, y que siendo èl el paciente, èl mas bien que otro podia conocer, y informar de la causa.

145 Entraron en cuidado todos los de la familia, y yà sospechaban su cercana muerte, viendo que vomitos, y escupidos de sangre alternaban con frecuencia, y que el paciente se iba adelgazando. Yà se temia vna Asma, ò vna Tyfica, ò Ethica, pero nada de esto tuvo Don Geronimo, ni en ocho años de este trabajo se hallò en èl ni vn
gra-

grado de calentura hasta ocho , ò nueve dias antes de su muerte, como diremos en su lugar.

146 Fuè pues continuandose este accidente en Don Geronimo, sintiendo graves dolores al acudir la sangre para salir por la boca , y en breve tiempo llegó à tal grado su mal , que para tolerarlo con paciencia , y alegre resignacion , hubo bien menester todo su desengaño , y el exercicio de virtudes de seis años yà corridos; y lo mas cierto, las asistencias de Dios, que no pone la Cruz tan pessada, que caigan con la carga las almas , que se consagran à su amor , y servicio, ni tuerze tanto las clavijas de las mortificaciones , que falten las cuerdas de la paciencia , pues solo quiere su Magestad , que fuenen mas harmoniosas las voces de la virtud , mas no que se oigan los horrores del despecho. No permiti-

te en sus amigos las grandes tribulaciones, paraque caigan, fino paraque peleen, y en los conflictos de la batalla merezcan con el valor, y sufrimiento el triumpho, y la corona: y si aprieta en algunos fiervos fueros mas de lo ordinario, aiuda con las fuerzas de su gracia.

(a)
Ne magnitudo revelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meae.

Angelus Sathanae qui me colaphicet. Propter quod ter Dominum rogavi, ut discederet à me; & dixit mihi: Sufficit tibi, Paule, gratia mea, nam virtus in infirmitate perficitur.
2. ad Cor.
c. 12. à v. 7.

Porque San Pablo se conservasse humilde, y su virtud se perficionasse, le embiò el trabajo de aquel molestissimo cordelejo de Sathanae, que continuamente le daba pescozadas como de tal mano. Pedia el affligido Pablo al Señor le librasse de aquella molestia, y respondiòle: *Bastate, ó Pablo, mi gracia, porque en la enfermedad se perficiona la virtud.* (a)

¶ 147 La constancia, y alegre conformidad de nuestro Don Geronimo en este trabajo fuè admirable, y de grande edificacion. Un Cavallero mōzo, en los 27. años de

de su edad , con sobradas conveniencias , reducido à tal trabajo, sin afloxar en sus virtuosas operaciones , viviendo en el mundo , y sin mundo para èl aun para lo lícito. Como sería esto ? Fuè así : No podia hablar, ni oír hablar. No podia leer, ni oír leer. Ni podia escribir. Si hablaba , ò oía hablar : si leía , ò oía leer ; y si escribía alguna carta, aunque breve, ò si le leían alguna carta (fino es à pedazos) al punto se le encendia la cabeza, y con intenso dolor echaba sangre por la boca.

148 Por esto estaba de todo punto negado à todos , hasta à los de su casa, y familia , siempre retirado en su quarto , solo , y callando , sin mas ocupacion que estarse mirando à su devotísimo Crucifijo , y considerando lo que su Magestad padeciò por èl , y al mismo tiempo sus propias culpas, y groseras

feras ingratitudes , folia decirse lo que en el Calvario el dichofo Dimas : *Que yo padezca , bien lo tengo merecido , y aun no se me dà lo que merezco: pero mi Señor, y Redemptor por què pecados padeciò , y muriò en aquella Cruz ?* (b) Repetia actos anagogicos , ò aspiraciones , y jaculatorias.

(b)
*Nos quidem
 digna factis
 recipimus :
 hic autè ni-
 hil mali ges-
 sit. Luc. c.
 23. v. 41.*

149 Con tanto mal no desfma-
 iò en el bien del camino de la vir-
 tud. Y aunque por esso no execu-
 taba otras cosas de mortificacion
 activa, como la abstinencia de car-
 ne , afsistencia al Choro de su Ca-
 thedral , rezar el Oficio Divino
 (que yà lo rezaba conmutado en
 Rezo breve, y este por partes) leer
 en algun libro espiritual , pero era
 su trato con Dios , y su considera-
 cion en la Vida, Passion, y Muerte
 de el Señor , y en sus Novísimos,
 frequentissima , y aun casi conti-
 nua. En la consideracion de su tra-
 bajo,

Don Geronimo Manrique. 157

bajo, y verse reducido à incommu-
nicable à todos , repetia alegre
aquel verso de David (c) : *Bueno es
esto para mi, que me ayas, Señor, ba-*
millado, porque aprenda tus justifica-
ciones. Otras vezes el otro verso de
el Psalmo 72. *A mi me està bien alle-*
gar me à mi Dios, y poner en mi Dios
toda mi esperanza. (d)

(c)
Bonum mi-
hi, quia ba-
miliasti me,
ut discā iu-
stificationes
tuas. Psal.
118.

CAPITVLO XXIII.

APPENDICE.

Persuade, que la enfermedad de Don
Geronimo no se originò de sus Peni-
tencias ; mas fuè exercicio , y Cruz,
que Dios quiso darle para su
seguridad, y mereci-
miento.

(d)
Mibi adba-
rere Deo bo-
num est, po-
nerè in Deo
spem meam.
Psal. 71.

150 **N**O es bien , que se atribua-
bian à casualidades
las obras de Dios con sus Justos, à
quienes , como dice San Gregorio
Mag-

(a)

Uulnerat omnipotens Deus quos ad salutem destinavit. Uulnerando ergo, ad salutem revocat, cum electos suos affligit exterius, ut interius vivant. S. Greg. lib. 6. Moral. c. 18. in c. 5. Job.

Magno (a), aflige su Magestad en el cuerpo para maior, y mejor vida del espiritu. Aflige Dios en esta vida à sus siervos, ò porque con los trabajos, y enfermedades purguen acà las reliquias de las culpas mortales antecedentes, ò para prefervarlos de nuevas culpas, y asseguarlos; ò para poner à los ojos de los hombres exemplos de paciencia, ò para probarlos con las adversidades: y de todo tenemos exemplares en Sagradas Escripturas, y en Historias Ecclesiasticas.

151 Quien viera al Santo viejo Tobias de repente ciego, que no dixerá aver sido casualidad: *Casualmente* alzò los ojos à tiempo que caìò un poco de estiércol de un nido de Golondrinas, que dando en sus ojos le dexò ciego. Mas no fuè fino obra de Dios, que quiso tomar aquel medio para probar la constancia de aquel Justo, como se lo dixo el Archán-

changel Raphael (b) : Porque eras
 acepto à Dios , fuè necesario , que la
 tentacion te probasse. Quien viera à
 Celidonio ciego à nativitate, dixe-
 ra, y aun llegaron à presumirlo los
 Apostoles (c) que acaso por peca-
 dos fuïos, ò por pecados de sus pa-
 dres avia nacido ciego : ò por al-
 guna casualidad, ò indisposicion en
 el vientre materno , ò en su naci-
 miento: pero el mismo Jesu Christo
 declarò (d) que fuè vnicamente,
 porque en èl se manifestassen las
 obras maravillosas de Dios.

(b) Quia accep-
 tus eras Deo,
 necesse fuit,
 vt tentatio
 probaret te.
 Tob. c. 12.

(c) Domine quis
 peccavit? hic
 aut parentes
 eius , vt cæ-
 cus nascere-
 tur? S. Ioan.
 cap. 9.

(d) Nec hic pec-
 cavit, nec pa-
 rentes eius,
 sed vt mani-
 festentur ope-
 ra Dei in illo.
 Ibid.

(e) Media nocte
 surgebam ad
 confitendum
 tibi. (f) Sep-
 ties in die lau-
 dem dixi ti-
 bi. (g) Ego
 autem, cum

152. No se lee del Santo Job,
 que en su vida en tiempo de salud
 hicièsse penitencias de azotes, cili-
 cios, aiunos singulares, ni otras af-
 perezas. De David si, que se exer-
 citò en vigiliass largas. (e) levantan-
 dose à media noche à Divinas ala-
 banzas; que tenia cada dia siete ho-
 ras de oracion (f). Que estrechaba
 sus carnes con asperos cilicios (g).

Que

*Si molesti es-
sent, indue-
bar cilicio.*

*(h) Humi-
liabam in ie-
iunio animā
meam. (i)*

*Et fui flagel-
latus tota die
et castigatio
mea in ma-
tutinis.*

Que eran sus ayunos severos (h).
Que usaba de la ceniza en sus pla-
tos (i). Que de dia, y de noche eran
sus azotes crueles. Y parece, que
estos rigores serian perjudiciales en
vn Rei casi siempre en campaña
contra Philistheos, y otros enemi-
gos del Pueblo de Dios. Con todo
esso se conservò David con buena
salud, y robustez, y llegó à la vlti-
ma senectud; y Job sin alguno de
estos rigores, se hallò de repente
cubierto de asquerosissima, y do-
lorosissima lepra.

153 Vieronle asì sus amigos,
su muger, y sus parientes, y todo
fuè desvariar en varios dictámenes.
Los amigos discurrieron ser casti-
go de pecados. Su muger pensò ser
resultas de excessos en el servicio
de Dios. *Todavía (le decia) perse-
veras en tu simplicidad? Bendice à
Dios, y muerete (a).* Como si dixe-
ra: *Has dado en que has de ser Santo;*

*(a) Adbuc per-
manes in sim-
plicitate tua?*

*Benedic Deo,
et morere.
Iob c. 2. v. 9.*

y en esta simpleza tuia permaneces?

En esto avia de venir todo à parar. Ea sirve, sirve à Dios, que tu daràs el pellejo. Vete quitando la vida. Afsi discurrian, pero neciamente. Afsi ella, como aquellos se engañaron, que la enfermedad de Job, y sus perdidas de hacienda, y muerte lastimosa de sus siete hijos, y tres hijas fuè obra de Dios para confundir à Sathanàs, para poner en el mundo vn exemplo grande de paciencia, y resignacion en la voluntad de Dios, y de igualdad de animo en lo prospero, y en lo adverso (b). Y paraque padeciendo Job se llenasse toda la grande medida de sus merecimientos.

154 Vimos à Don Geronimo Manrique, quando meños, è nada se pensaba, con el trabajofo accidente referido. La causa fuè el incendio de cabeza, que sacò de aquel Cabildo. Afsi es, pero valiò-

L

se

(b)
Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est. Si bona suscepimus de manu Domini, mala autem quare non suscipiemus?
 Job.

se Dios de esso como medio, como para cegar à Tobias se valiò de el estiercol del nido de las Golondrinas. Fuè, dixeron otros, efecto de sus excessos en penitencias, y aspe- reza de vida: y no fuè esso, que sus penitencias no fueron, como las imaginaba el amor natural de los fuios, y el temor continuado de la brevedad de la vida de Don Gero- nimo: todo fuè obra de Dios. Lo primero, por probar su constancia en la vida virtuosa comenzada. Lo segundo, para purgacion de su an- tecedente vida en vanidades. Lo tercero, porque con la enfermedad hicièsse la penitencia por las que no le dexaban hacer los azechos de los fuios, y los dichos, y juicios de los extraños.

155. Y que esto sea asì, se prueba: Dixe arriba, que Don Ge- ronimo ni podia hablar, ni oír ha- blar; ni leer, ni oír leer, ni escri- bir

bir ; sin que al punto se le encendiesse la cabeza, y acudiesse la sangre à salir por la boca : por lo qual estaba negado à todos , retirado, solo, y callando. Pues atiendan , y desengañense : Dos , o tres vezes en cada semana venia à mi celda, no solo en los tres años desde el de 721. hasta el de 724. mas en estos tres vltimos años despues de mi Guardiania en Luzena desde el de 727. hasta el de 729. en que murió. Venia à informar, y dár quenta de sus interioridades, en que hablaba largamente conmigo , y me oia hablarle largamente , respondiendole , y dandole doctrina. Y en muchas ocasiones, ò para maior satisfaccion fua , ò para mas alentarle le leia algun Capitulo de las Chronicas de mi Orden, el que hacia al caso presente , y materia de que se hablaba , y algunas vezes leia el : y jamàs se le encendió la

cabeza, ni echò, ni escupió sangre, ni en mi celda, ni en su casa en ocasiones en que yo fui à verle, y nos hablabamos à solas largo.

156 Mas: En los tres años que estuve en Luzena, se gobernò Don Geronimo por mi direccion por cartas. Escribia las suias èl mismo de su propria mano, que claro esta, que no avia de hacer saber sus secretos à otro, que las escribiesse. Escribialas, y bien dilatadas, como quien informaba à su Director. El leia mis respuestas, tambien prolixas como de quien responde, instruye, y ordena lo que se ha de hacer; que no avia de darlas à que se las leiese otro. Con todo esso, ni escribiendo las suias, ni leyendo las mias echò sangre, ni escupió sangre, ni sintió el menor incendio de cabeza; lo que èl mismo notò, y con admiracion suia me lo dixo en ocasiones. Y què diremos à esto?

Pien-

Pienfelo bien el discreto Lector, y verà, que este trabajo de ocho años fuè vna Cruz, que quiso Dios poner à esta criatura para su merecimiento, y prueba de su constancia, paciencia, y conformidad, pero quitandole los embarazos para su direccion, suspendiendole los incendios de cabeza, y efusiones de sangre, quando avia de averfelo con su Director.

157 Y se confirma con lo que yà dirè: Avia tenido Don Geronimo fuertes impulsos de dexar la Prebenda, y retirarse à vn desierto para darse todo à Dios en retiro de criaturas, con asperas penitencias, y pobreza summa: pero como la execucion no avia de ser sin comunicarlo antes conmigo, y tener mi aprobacion, diòme quenta de este su deseo; à que le respondì seriamente: Que se dexasse de esso; que no convenia por enton-

„ ces tomar effa resolution : que
„ aviendo muerto su padre, y que-
„ dando èl con la Prebenda en pro-
„ priedad debia atender, que avia
„ de fer èl el alivio de su madre, y
Nota. „ hermanos : *Y acaso lo guardaba*
„ Dios à èl, paraque èl los pusiesse en
„ estado, el que Dios descubriessè à
„ cada vno, de fuerte que no ne-
„ cessitassen de èl. Que si fuere vo-
„ luntad de Dios, que èl haga vida
„ solitaria, su Magestad se expli-
„ carà mas de fuerte que le enten-
„ damos, y dispondrà las cosas de
„ fuerte que sin embarazos, y con
„ seguridad pueda tomar esse lina-
„ ge de vida. Que la vida solitaria
„ està llena de peligros, y es vna
„ campaña, donde el comun ene-
„ migo hace mas cruda guerra,
„ viendo solo à su competidor.
„ Que esso es solo para aquellos, à
„ quienes Dios explicandose bas-
„ tantemente los destina à essa tan
„ arries-

,, arriegada campaña. Ay de el so-

,, lo, que si caiere (a), no tiene quien

,, lo levante, dice el Espiritu Santo.

,, Que puede ser mui pobre despe-

,, gando su corazon de las rique-

,, zas: *Divitiae si affluant, nolite cor*

,, *appondere*, nos dice Dios. Que el

,, se puede hacer en su casa misma un

,, desierto, y retiro de mundo, y cria-

,, turas. Y que en materia de peni-

,, tencias haga las que se le permi-

,, ten, y permitieren; y en lo de-

,, mas se dexe à Dios, poniendo en

,, su Magestad su confianza, y ef-

,, pere que inspirarà lo que quiere

,, de el.

158 Aquietose con esto, y à

pocos dias sucediò la no esperada

novedad de la vocacion al estado

Religioso de su hermano Don Luis,

que tomò el Abito en el Religio-

sísimo Convento de Carmelitas

Descalzos de esta Ciudad de Cor-

dova con circunstancias notables,

à

(a)

*Uæ soli, quia
cùm cecide-
rit, non ha-
bet sublevan-
tem se. Ec-
cles. c. 4.*

Nota.

à que contribuiò Don Geronimo con todos los gastos en entrada, y profesion. Y poco tiempo despues se hallò Don Geronimo affaltado de su enfermedad, con los efectos referidos. Fueron passando dias agravandosele su mal, y en fin, faliò vn dia de la oracion con resolution de resignar su Prebenda en su hermano Don Diego. Yà estaba yo en Luzena, escribiome pidiendo mi parecer, y en vista de mi respuesta comenzò las diligencias, y en fin resignò en su hermano la Prebenda. Y en brevissimo tiempo le faliò el casamiento à su hermano Don Juan, y se efectuò con las conveniencias, que se sabe.

Haciendo reflexa D. Geronimo sobre todas estas cosas, que passaban por su casa, y por su persona, se vino à mi mui alegre; y me dixo: Me ha concedido Dios, lo que yo deseaba, aunque de

„ otro modo de el que yo me dis-
„ curria. Me ha puestto en soledad,
„ y dentro de mi casa me ha seña-
„ lado el desierto. En mi casa, y
„ entre los mios estoi solo, y con
„ tal silencio, que ni puedo hablar
„ con criaturas, ni oir a criaturas
„ que me hablen. Acabòse afsi el
„ mundo para Geronimo, y Gero-
„ nimo para el mundo. Deseaba
„ asperissimas penitencias con que
„ padecer por su amor, y darle al-
„ guna satisfaccion por mi vida
„ passada, y su Magestad ha que-
„ rido penitenciarme de su mano,
„ y ha puestto sobre mi vna Cruz
„ tan pessada, que à no llevarla
„ por su amor, es intolerable de
„ fuio: pero la llevo con alegria,
„ porque es voluntad suia, y por-
„ que siendo azote de su mano es
„ el mas seguro, y acaso no lo fe-
„ rian, ni de su agrado las peniten-
„ cias, que yo me elegia, en que
„ yo

„ yo hiciera mi propria voluntad;
„ y lo que padezco, no es sino por
„ la suia : y en esta conformi-
„ dad , y alegría me favorece tam-
„ bien. Yà para ponerme en este
„ desierto , me quitò los embara-
„ zos. Se llevó à la Religion à mi
„ hermano Luifico. Diò lugar pa-
„ raque mi Prebenda quedasse en
„ casa en mi hermano Don Diego;
„ y puso en estado de matrimonio
„ à mi hermano Don Juan , dando
„ lugar à que yo contribuiesse à las
„ conveniencias de todos, y dexan-
„ dome à mi con mi Cruz en sole-
„ dad , retiro , y silencio de cria-
„ turas , viviendo entre criaturas:
„ hagase su santissima voluntad,
Amen. De todo esto podrá inferir
el discreto Lector , que este traba-
jo de ocho años procediò de espe-
cial providencia de Dios, y que fuè
Cruz, que quiso poner en este fier-
vo suio para su merecimiento , y
los

Don Geronimo Manrique. 171
los otros fines arriba dichos.

CAPITVLO XXIU.

Agravase la enfermedad de Don Geronimo. Reconoce la cercania de su muerte. Cosas que fueron sucediendo antes de hacer cama para morir.

160 **L**egabase yà el tiempo, en que despues de tantos trabajos de enfermedad tan penosa, passasse este varon de Dios deste Mediterraneo de la temporal vida por el Estrecho de la Muerte al Oceano inmenso de la eterna en la Bienaventuranza, como piadosamente se puede creer, y en los vltimos dias de su vida se viesse campear mas su paciencia, su alegre conformidad con la voluntad de Dios, y la firmeza de su Esperanza. No le cogiò impenfada la muer-

muerte: teniala bien meditada, pues como se ha dicho, todas las noches antes de acostarse tenia vna hora de meditacion sobre los Novissimos, y despues por vn largo quarto de hora, tendido en tierra como muerto se hacia el exercicio de San Pedro de Alcantara. Afsi procediò por espacio de trece años, dando à entender era hombre de razon, y prudencia, sabio, e inteligente, Antipoda de aquellos, de quienes se dice (a) fer gente sin consejo, y sin prudencia, y que ojalà supieran, y entendierã, y dieran en vida, y salud providencia para sus Novissimos.

(a)
*Gens absque
 consilio, &
 sine pruden-
 tia. Utinam
 saperent, &
 intelligerent,
 ac Novissi-
 ma provide-
 rent. Deut.
 c. 32. v. 28.
 & 29.*

161 Tan en su pensamiento tuvo su muerte siempre, y especialmente en este año de 1729. que hablaba de ella con frecuencia tanta, que yà su madre llegò à padecer fustos, sospechando yà cercana la muerte de su hijo, y afsi le dixo
 mu-

Don Geronimo Manrique. 173

muchas vezes : *Es posible , Geronimo , que siempre has de hablarnos de tu muerte?* Crecieron los fustos en la familia viendo en este Verano que los escupidos de sangre eran mas frequentes, y copiosos, y con dolores mas graves, y al mismo passo repetia mas las conversaciones de su muerte, de fuerte que yà todos en la familia llegaron à persuadirse de su cercano fin.

162 Dia, pues, primero de Agosto por la tarde vino à verme para reconciliar, y hacer la diligencia del Jubileo de Porciuncula. Confesò con grande molestia, por averle sobrevenido vna tòs, tal, que apenas le dexaba hablar vna palabra sin toser. Entrè en cuidado, y le preguntè, si tenia calentura? *No, Padre*, me dixo, *aquí está la mano*, y entregòme el brazo, para que le pulsasse, y à la verdad, no tenia calentura. Dia 7. de dicho mes

mes bolvió à mi celda con la tós mucho mas molesta, pero tambien sin calentura. Confessò, y dixome: *Yà, Padre mio, no bolverè à pisar los suelos de esta celda, y de este Convento. Esta es mi ultima venida à la celda de mi Padre Zapata. Y riendose con grande alegria profiguiò diciendo: Porque no podrè yà venir; que viene yà cerca la hermana Muer-*

Nota. Si yo salgo con vida de este mes de Murio dia 1. Agosto, mui poco vivirè de el mes de de Septiem- Septiembre: y assi me despido de la bre à las 5. celda, mas no de V. Reverendissima, de la tarde. à quien suplico se dexe ver en mi casa mui à menudo, hasta que yo haga cama: y que en llegando à hacerla, me asista V. Reverendissima de dia, y de noche sin salir de mi casa, hasta verme muerto, que para este lance son los amigos.

-80163 Decia esto con alegria tanta, que era vna admiracion. Ofrecile mis asistencias, como las
pe-

pedia , y añadió diciendo : *En llegando à mi casa le embiarè à U. Reverendissima los cilicios , y las disciplinas, que no quiero , que despues de mi muerte los encuentren. Yo me alegro , le dixe , de heredar las disciplinas , y cilicios de Osted , porque quedando en mi poder, me sean un continuado recuerdo de mi charissimo Don Geronimo.* Al oir esto , se viò à vn tiempo mismo en sus labios la risa, y en sus ojos las lagrimas. Fuese, y al punto me embiò dos disciplinas, y todos los cilicios, que guardo con estimacion , por aver sido de su vso.

164 El dia siguiente pasè à verlo, dieronle el recado, y vino se à la sala donde yo estaba con la Señora su madre , y mui alegre comenzó à tratar de su muerte. La Señora le dixo: *Geronimo, no me des esse quebranto : todo ha de ser anunciarme tu cercana muerte?* El mui risueño

fueño respōdiò: *Què se le dà à Ostèd, que yo me muera? De què provecho sei yo en esta casa? Y à no sirvo sino de embarazo. En muriendome yo saldràn Ostedes de sustos. Dexeme Ostèd, que vaia à vèr à Dios quanto antes.* Afli-
 gíase mas la Señorã, y èl por alen-
 tarla decia riendose: *Mire Ostèd, en muriendome yo, aquel dia, y el sigui-
 ente aurà en casa una comida como de
 Boda: porque embiaràn de fuera la
 comida, en muchos platos diversos.*
*Ostedes se regalaràn, y yo entonces es-
 tarè en el Cielo viendo à Dios.* En-
 tonces su madre le dixo: *Calla, Ge-
 ronimo, no hables disparates. Pues no
 es verdad, respondiò, no es estilo em-
 biar de fuera la comida, y gran comi-
 da? Puede Ostèd negar esto? A vèr!*
 Por todo esto se verà la alegria;
 con que este Cavallero esperaba su
 muerte.

165 Desde este dia le visitè ca-
 si todas las tardes, y como tres dias
 antes

antes que hicièsse cama , le hallè mui caído de fuerzas , y la tòs mas molesta , pero sin calentura todavia. Y no obstante estaba mas alegre que antes, reconociendo su fin mas cercano. Tratòse de el Testamento : dixele , que debia hacerlo sin dilacion, y al punto hizo llamar al Escribano , y sentado en yna silleta de anèas hizo su Testamento con tal alegria , que todos nos admirabamos, y bolviendose à mi su hermano Don Diego con ojos atonitos me dixo : *No vè U. Reverendissima la frescura , con que se està. Esta alegria suia me tiene pasmado: disponiendo està las cosas para su muerte, como si fuera para ir à buelga à un Lagar.*

166 Muchos meses antes de su muerte fueron grandes sus ansias de Evangelica pobreza , y pedia à Dios le concedièsse morir en pobreza summa , y que no le encontrasse

traffe la muerte con dinero en su quarto , ni en su bolsillo. Debiale su hermano Don Diego de la pension de la Prebenda hasta diez mil reales , y para distribuirlos en pobres , y en sufragios por su alma, quisiere, que dicho su hermano los entregasse antes que muriessse. Afsi lo executò Don Diego: traxole los diez mil reales, mas èl no quiso entregarse en ellos , ni tocar con la mano en moneda alguna. Suplicò à su madre los percibiesse , y le dixò, que si despues le daba su licencia, los distribuiria en sufragios por su alma, y en socorro de pobres necesitados; lo qual executò en breve tiempo , antes , y en su Testamento, en el qual para las mandas pidiò licencia à su madre, y à cada manda, que queria hacer, le decia: *Madre, gusta Osted, que mande tanto à N?* Afsi fuè repartiendo quatro mil y cinquenta reales. A poco de
aver

aver hecho cama para morir , pidió à su madre mandasse facer de de su quarto vn baúl, en que tenia algunos quartos para dàr limosna à pobres que llegassen , y que registrasse su ropa, la que le avian de vestir , quando estuviessse muerto, para ver si en ella hallaban alguna moneda ; y la quitassen de alli antes que muriesse , porque no queria , que la muerte le hallasse con moneda alguna , ni en su ropa , ni en el quarto, en que avia de morir. Y asì lo executò la Señora. Y con esto quedò sossegado , y alegre esperando à la *hermana Muerte* , como èl la llamaba.

167 Avia significado , que fèria de grande consuelo suio enterarse en este Convento de San Pedro el Real , porque con la frecuencia de tanto tiempo de venir à la celda de su Confessor , y Director se le avia introducido vna

grande devocion, y afecto à la Orden, y al Convento, y Religiosos, pero que no tenia en el sepultura propria, sino en el Convento de Santa Inès. Llegò à saberlo el R. P. Guardian, y dixo, que como el Señor Don Geronimo quiera enterrarse en Casa, por sepultura no faltará, pues yo le franquearé à su cadaver la bobeda de los Religiosos. Lo que agradeciò mucho quando se le dixo, y en virtud de esta oferta ordenò en el Testamèto su entierro en este Real Convento.

CAPITULO XXV.

Muerte preciosa de Don Geronimo. Y cosas particulares en aquellos ultimos dias, hasta que espirò.

168 **H**A Señor, decia David à Dios, *saca à mi alma de la*

la carcel de mi cuerpo (a), paraque libre buele à donde te alabe , y confiesse por una eternidad. En el estado de la innocencia era el cuerpo de Adan casa del alma. Pecò èl , y en èl pecamos todos sus descendientes , y à èl , y à todos como à delinquentes diò Dios la casa de el cuerpo por carcel de el alma. Salir de esta carcel, desealo el alma del Justo , la de el Pecador lo teme. Aquellos dos criados de Pharaon, Copero el vno , y Panadero de el Rei el otro , ambos estaban en la carcel , à ambos asseguro el Santo Joseph , que saldrian de ella à los tres dias; el Copero del Rei deseaba , que llegasse el dia tercero : el Panadero lo temia , y no quisiera, que aquel dia tercero llegasse, porque el Copero avia de salir de la carcel para estar con honra en el Palacio del Rei, mas el Panadero avia de salir de la carcel para la horca.

(a)
Educ de custodia animæ meæ ad confitendum nomini tuo.
Psal. 141.

(d)
-890/11112
11112
11112
11112

Genes. cap. 40.

169 David pedia à Dios sacase su alma de la carcel de su cuerpo : *Educ de custodia animam meam.*

Agag Rei de Amalec viendo contra sì la espada en mano de Samuël, temblando decia : *Esta separacion hace la muerte amarga ?* (b)

(b)
Siccine separat amara mors ? Reg. 1. cap. 15. v. 32.

Agag engordado su cuerpo con regalos, y delicias : *Agag, i. Pinguis-simus.* Avia David hecho penitencias, sirviendo à Dios en exercicios de oración, levantandose à media noche à alabar à Dios, avia adelgazado su cuerpo con disciplinas, cilicios, y aiunos : por aquello temia Agag la muerte, por esto la deseaba David. La alma de Agag fallia de la carcel del cuerpo para la carcel eterna de el Infierno ; la de David para eternos gozos de Bienaventuranza, en que estaba firmemente esperanzado. (c)

(c)
Me expectant Iusti, donec retribuas mihi. Ibid.

170 Bien avia manifestado D. Geronimo su alegria en los dias
en

Don Geronimo Manrique. 183
en que yà se rezelaba cercano à su fin , mas yà llegado el dia , en que ciertamente reconociò brevissima la salida de su alma de la carcel de su cuerpo , es imponderable la alegria, que expressaba por los labios, y se le conocia en el semblante. Vna tarde de la Infraoctava de la Assumpcion de Nuestra Señora entrè à verle , y lo hallè yà en la cama , quitada del todo la tòs , pero con la novedad de vna calentura, que hasta entonces en ocho años no la avia tenido. Y esta fuè quien diò con èl en la cama , que hasta entonces lo avia passado sentado en vna filleta , y esta se fuè entendiendo de dia en dia.

171 Luego que me viò, me dixo mui alegre , y risueño : *Yà , Padre mio , nuestra hermana la Muerte viene cerca.* Diòme el brazo , para que reconociesse por el pulso la calentura , y dixo: *Mui aprisa camina:*
pare-

parece , que viene à cavallo nuestra hermana. Venga en hora buena. Bendito sea el Señor , que la embia. Avia leído en la Chronica, que N. S. P. S. Francisco llamaba *hermana* à la Muerte, y yà cercano à ella decia: *Bene veniat soror mea Mors*: Uenga en buen hora, y sea bien venida mi hermana la Muerte. Y observò D. Geronimo esto para sì , pues à imitacion de el Seraphico Patriarcha llamaba hermanas fuías à todas las criaturas , mas tambien à la Muerte, que es quien deshace à las criaturas, que nacieron mortales.

172 Yà en estos dias no solo repetia aquel verso de los de Santa Teresa de Jesus , que pusimos arriba, que comienza: *Uuestro soi, pues me criasteis &c.* pero para actos de conformidad los decia todos : para lo qual me pidió se los diesse escritos en vn papel de letra abultada. No estarán aqui demàs; y ellos mismos,

Don Geronimo Manrique. 185.
mos, como dichos con grande afe-
cto , daràn à entender la resigna-
cion de esta criatura. Son como se
figuen:

VERSOS DE SANTA TERESA
DE JESVS.

Estrivillo.

Uuestro foi, para vos naci:
Què quereis hacer de mi?

1 **M**Agestad, summa grãdeza,
Eterna sabiduria,
Bondad summa , alma mia ~~sepai~~
Dios en fer, poder, y alteza:
Mirad la summa vileza
De este , que se ofrece asì.

Uuestro foi, para vos naci:

Què quereis hacer de mi?

2 Uuestro foi , pues me criaisteis,
Vuestro, pues me redimisteis,
Vuestro, pues que me llamasteis,
Uuestro, pues me conservasteis,
Uuestro, pues que me sufristeis,

Vuef-

Vuestro, pues no me perdi:

Vuestro foi &c.

3 Veis aqui mi corazon,
Mi cuerpo, mi vida, y alma,
Todo puesto en vuestra palma,
Mis entrañas, y aficion,
Luz, Esposo, Redempcion,
Pues por vuestro me ofreci:

Vuestro foi &c

4 Dadme muerte, ò dadme vida,
Dad salud, ò enfermedad,
Honra, ò deshonra me dad,
Dadme guerra, ò paz cumplida,
Flaqueza, ò fuerza à mi vida,
Que à todo dirè, que si:

Vuestro foi &c.

5 Dadme riqueza, ò pobreza,
Consuelos, ò desconsuelos;
Dadme alegria, ò tristeza,
Dadme Infierno, ò dadme Cielos,
Vida dulce, Sol sin velos,
Pues à todo me rendi:

Vuestro foi &c.

6 Si quereis, que este holgando,

Por

Por amor quiero holgar;
Si me mandais trabajar,
Morir quiero trabajando.
Decid donde, como, ò quando,
Decid, dulce Amor, decid:

Uuestro foi &c.

7 Dadme Calvario, ò Tabor,
Desierto, ò tierra abundosa,
Sea Job en el dolor,
O Juan, que al pecho repossa;
Sea viña fructuosa,
O esteril, si cumple así:

Vuestro foi, para vos nací;

Què quereis hacer de mí?

173 Quería la Señora su madre, que se llamasse Medico. Rehufabalo Don Geronimo diciendo que estaba de mas, porque él moria infaliblemente de esta vez, que lo que se avia de gastar en Medico, y Botica, se diese à pobres, lo qual importaria mas à su alma; que de su cuerpo yà no avia que hacer. Pero la Señora instaba dici-

cien-

(d)
*Audivimus,
 & vidimus,
 homines in
 aliquibus tri-
 bulationibus,
 angustiis, &
 conflictatio-
 nibus dum
 sunt consti-
 tuti, & vi-
 dent se labo-
 rare, nihil
 aliud dicere,
 nisi: Deus,
 mitte mihi
 mortem: ac-
 celerata dies
 meos. Et quā-
 do venit egri-
 tudo, addu-
 cuntur Medi-
 ci. Dicit tibi
 ipsa mors:
 Ecce adsum
 quam paulò
 ante à Domi-
 no petebas.
 Quid mihi*

ciendo fer cosa dura sobre morir-
 sele este hijo, vèr que se moria sin
 aver entrado en la casa ni Medi-
 co, ni medicinas. En fin se confor-
 mò con la voluntad de su madre,
 pero diciendo mui risueño: *Uenga
 el Medico. Què hemos de hacer? Ello
 es fuerza morir al uso, por consuelo
 de la parte, y por el decir de las gen-
 tes.*

174 Hemos visto (decia San-
 Agustin) (d) hemos visto à muchos
 que puestas en algun grande tra-
 bajo, y afliccion, suelen decir à
 Dios, que los saque de este mundo,
 pero puestos en la enfermedad, lo
 primero que hacen, es llamar al
 Medico, y aun piden junta de Me-
 dicos: y quando se pensaba, que
 avian de dár à la Muerte la bienve-
 nida, todo es diligencias, paraque
 no llegue. A qualquiera de estos
 dice la Muerte: Yo foi la que poco
 antes pedias à Dios. Yà me tienes
 aqui

aquí: porquè quieres ahora, que me vaia? Convencido estàs, no solo de mentiroso, mas de mui asido à esta vida miserable.

modò fugere vis? Invenite falsatorè, & miserè vitæ amatorè. S. August. apud Corn. à Lap. in c. 41. Eccli. v. 3.

175 Bien se conocia, que D. Geronimo esperaba con alegria su muerte, pues le daba la bienvenida, y excusaba Medicos, y medicamentos. Hasta el mismo Medico lo notò, y admirado me dixo: *En diciendole, que ay alguna mejoría, se entristece; y en oiendo, que està peor, se alegra.* Todos admirabamos estas expresiones, y no es mucho, pues todo vn San Bernardo viendo à su hermano Gerardo con muestras de alegria, quando se estaba muriendo, lo tuvo por milagro; y assi exclamò (e) diciendo: *Me han llamado, y me han traído aquí, para que vea este milagro: vn hombre alegre, contento, y regocijandose en su muerte.*

(e)
Accitus sum ego ad id miraculum videre: hominem scilicet exultantem in morte. S. Ber. in mort. Gerardi.

176 Avia pedido à Dios muchas

chas vezes , que en la enfermedad de su muerte le librasse de delirio, y le conservasse entera su razon hasta morir. Concediòselo su Magestad , pues hasta vna hora antes de espirar hablaba en su cabal razon. Y en la vltima hora , aunque no hablò, se conociò por las acciones , que tenia su razon cabal. Yà avia recibido el Viatico solemnemente, y el dia 31. de Agosto por la noche recibió el Sacramento de la Extrema-Vncion con grande serenidad, devocion, y alegria; siendo afsi , que yà avia llegado à tal estado su enfermedad , que yà no le quedaba vn dia natural de vida, pues murió el dia siguiente à las cinco de la tarde.

CAPITVLO XXUI.

*Profigue la materia de el passado. Y
en fin muere Don Ge-
ronimo.*

177 **A** Maneciò el Jueves dia
primero de Septiem-
bre, y vltimo de la vida temporal
de este siervo de Dios, en que vi
cumplido lo que me dixo en la vl-
tima visita, que me hizo en mi cel-
da: *Si yo salgo con vida de este mes
de Agosto, mui poco vivirè del mes de
Septiembre*: pues de el mes de Sep-
tiembre no viviò mas que diez y
siete horas. Conservòse toda la ma-
ñana de este dia con alegria, y ref-
pondiendo à quanto se le pregun-
taba, y haciendo actos de diversas
virtudes.

178 Tenia tal repugnancia al
alimento, que le daban, y si lo to-
maba,

maba , presto lo bolvia. Avian yà
passado muchas horas sin tomar
alimento alguno; affigiafe la Ama,
que se lo ministraba , y aconsejan-
dole yo, que tomasse algo , y ven-
ciesse la repugnancia al alimento,
por ser forzoso mientras se vive,
me dixo: *Lo manda V. Reverendis-
sima?* Yo entonces le entendì su de-
seo, y le dixe: *Si, Don Geronimo, yo
le mando à Ostèd, que tome de esse ali-
mento, que le traen.* Este era vna pa-
netela , pero mui substanciosa. Se-
rìa esto como à las nueve del dia.
Y era de vèr la presteza , con que
obedeciò. Iba passando cuchara-
das de panetela , y à cada vna de-
cia: *Por Obediencia.* Afsi iba passan-
do cucharadas de alimento sin de-
cir *Basta*, hasta que yo viendo que
la porcion era mucha , y fus fuer-
zas, y calor digestivo era poco, di-
xe: *Tà basta* , y entonces èl levan-
tando los ojos azia el Cielo repi-
tiò:

Don Geronimo Manrique. 193
tiò: *Por Obediencia*, y añadió: *Por*
Obediencia comi, y por Obediencia de-
xo de comer.

179 Entre diez, y once de el
dia llamó à esta Ama, que le mi-
nistraba (que era la misma, que en
su infancia lo avia criado à sus pe-
chos) y le dixo: *Ama, una suplica*
tengo que hacerle, y me ha de dár pa-
labra de executarla. Señor, dixo ella,
mande *Ostèd*, que yo harè lo que
Ostèd me mandàre. Pues, *Ama*, yo
me muero, y no saldrè de oy, lo que le
suplico es, que tome por su empeño,
que ninguna muger asee, ni amortaje
mi cadaver, sino que se busque un
hombre para esso. Y Ostèd diga esto à
mi madre, y à mi hermano Don Die-
go, y sea empeño de Ostèd hacer que
assì se execute, que no quiero, que
vea, ni toque en mi cuerpo desnudo
mano de muger alguna. Assì se harà,
respondió ella. Y assì se executò,
porque la Ama lo dixo à la Señora

fu madre, y à su hermano D. Diego, y se determinò, y apalabrò vn hombre de habilidad, y practica para ello, y afsi se hizo.

180 Dieron las 12. del dia, y al cabo de otra media hora se comenzaron à vèr en èl aquellas molestas fatigas de quien yà se acerca à su fin. Poco despues de la vna se oiò vn golpe de la Campana de la Cathedral, que llaman *la Campana del Alva*. Oiòla Don Geronimo, y dixo: *A què tocan? Yo me he muerto todavia?* En esto diò otro golpe, y se le respondiò, que aquello era tocar à *Cinta*; y fuè afsi à la verdad, y se aquietò con esto: lo qual prueba, quan en su entera razon estaba. Ibase por instantes agravando, y à las quatro de la tarde estaban yà en su punto los dolores, y aquellas vltimas angustias. Era su dolor intensissimo en la parte del corazon, que daba à entender con las enco-

Don Geronimo Manrique. 195
encogidas de el ombro izquierdo,
poner su mano sobre aquella parte
del pecho, y con asirse fuertemen-
te del brazo de vna filla inmediata
à su cama.

181 Deciamosle actos de amor
de Dios, y èl con voz baxa los re-
petia, y como media hora antes de
espirar le dixo el Religioso mi com-
pañero: *O Dios, y Señor mio! quien
te huviera amado, y servido todo el
tiempo de la vida!* Aquí èl, dando
vn sentidísimo suspiro dixo las mis-
mas palabras con voz mas eleva-
da, y con fervorosísimo afecto: *O
Dios, y Señor mio, quien te huviera
amado, y servido toda la vida!* Y es-
tas fueron las últimas palabras, que
habló este varon de Dios: y en pun-
to de las cinco de la tarde entregò
su alma à su Criador, como piado-
samente se puede creer de tal vi-
da, y tales circunstancias en su
muerte. Murió, pues, Don Gero-

nimo Manrique de Aguayo Jueves
dia primero de Septiembre del año
de 1729. à las cinco de la tarde:
de edad de 35. años , quatro me-
ses, y once dias.

182 Un rato antes que el sier-
vo de Dios espirasse , corriò, y lle-
gò la voz de sus vltimas agonias à
la sala, donde acompañada de otras
Señoras parientas estaba retirada
la Señora su madre. Como llegò la
noticia, elevò sus llantos la Señora,
en que como parientas la acompa-
ñaron las Señoras, que la afsistian:
imitaron estas expressions de sen-
timiento criados, y criadas , y vna
de ellas se subìò llorando al Orato-
rio, donde Don Geronimo avia di-
cho siempre Missa desde que se or-
denò de Sacerdote. Allì arrodilla-
da esta criada se estuvo vn rato lar-
go en oracion pidiendo al Señor,
como ella refiriò despues , que af-
sistiesse en aquella hora à su Amo,
para-

para que su muerte fuesse feliz , y que le facasse presto del Purgatorio para la Gloria. Esto pedia, quando viò, que en la esquina del Altar de el lado de el Evangelio se levantò vna grande Luz como de vna lacha de quatro pabilos , la qual diò vn presuroso buelo hasta la mesa, en que estaba el recado de decir Missa, donde para decirla se revestia su Amo , y aviendo llegado à dicha mesa, bolviò sin detenerse, de otro buelo à la misma esquina del Altar, de donde avia salido , y allí se desapareciò.

183 Refiriò esta doncella esta vision à su Amo Don Diego Manrique , quien me la refiriò à mi , y ni èl , ni yo la despreciamos , consideradas las circunstancias del sujeto declarante , de quien no se puede presumir ficcion alguna en materia como esta, ni cabe, antès si parece que le repugna. Es de gran-

de fynceridad , y de tales costumbres, que fu Amo Don Geronimo por lo que en ella experimentaba, la tenía especial atencion: y folia, no obstante su retiro , y silencio, tener con ella algunas conversaciones de cosas de Dios , que ella oía con grande aplicacion , y afecto: y por effo se movió à retirarse al Oratorio à pedir afsistencias de Dios al alma de su Amo , y brevedad de penas de Purgatorio, quando las otras solo se ocupaban en llorar la muerte del cuerpo.

184 No obstante , delante del mismo Don Diego examinè à dicha doncella (que ferà de edad de 28. años) y le hice las preguntas siguientes: La primera: *Que fuè lo que alli pedia à Dios?* A que respondiò, que su Magestad afsistiese en aquel trance al alma de su Amo, paraque acabasse en gracia , y que fuesse breve su Purgatorio. La segunda:

Si està cierta en que viò aquella Luz, y que tanto le parece, durò la Luz, desde que comenzò hasta que desapareció? A que respondió, que està certísima, y que duraria como por espacio de vna Ave Maria rezada.

La tercera: Si al ver la Luz, se turbò, y si como muger tuvo algun miedo? Respondió, que no tuvo tal cosa, antes si se estuvo quieta en el sitio, despues de desaparecida la Luz.

La quarta: Què juicio hizo ella de aquello, ò què fuè lo que se le vino al pensamiento, quando viò aquello tan claramente? A que respondió: Lo que entonces se me vino al pensamiento fuè aquella devocion, con que mi Amo decia Missa, y para decirla se revestia, q̃ para mi era de gran consuelo, y devocion verlo revestirse, oír su Missa, y verlo dàr gracias; que todo lo hacia lindamente, como un Santo. Esto sin variar dixo en tres exámenes, que de intento se hicieron en distan-

distantes dias, passando mas de 20 dias de vn examen à otro, y siempre dixo vna misma cosa sin variar en nada, y advertida en todas tres ocasiones, dixo, que si fuesse menester, lo afirmaria con juramento.

CAPITVLO XXVII.

General aclamacion en credito de la vida virtuosa del Venerable Don Geronimo Manrique. Y su Entierro.

Apocalyps.
c. i. v. 18.

^{a)}
Fili, in mortuum produc lacrymas, sed amarè fer lutum illius uno die. Eccli. c. 38.

185 **A**quel Señor, que tiene las llaves de la Vida, y de la Muerte, no nos prohíbe, que lloremos por lo que se nos murió, antes si nos dà licencia para llorar nuestro muerto (a). Mas nos pone coto, paraque no passe de vn dia la amargura de nuestro llanto. Un dia de llanto concede, paraque el pecho se defahogue, y respire el alma;

alma; pero que no pafse de vn dia, porque fi el llanto racionalmente moderado defahoga, el inmoderado es intolerable à nueftra fragilidad (b). Mucho avia, por que llorar largamente la muerte de Don Geronimo. Lloraba con gran dolor la carne, y fangre, madre, hermanos, y parientes, porque aunque el accidente de ocho años tenia en todos prevenido efte golpe, al fin era confuelo verlo vivo, y yà le miraban muerto. Pero quien tan prefto enjugò los ojos? Solas las aclamaciones de fu virtuofa vida, y preciofidad de fu muerte pudieran, y pudieron enjugar tantos ojos, y poner entredicho à tantos, y tan juftos llantos. Luego que efpirò, faliò la voz à la calle, donde la efperaban cafi todos los Señores de el Cabildo de la Santa Iglesia, que dichas las Completas, no quifieron retirarse hafta ver el fin, y en-

(b)

Lacrymas in mortuos produci iubet; amaritudinem verò lugendi vno tantum die claudit, illud porrigi finens, quo laxatur dolor, & anima respirat; istud verò præcìdens, quod immoderato cruciatu mentem nostram conficit, quodq̃ diutius fragilitas nostra non valet sustinere.

S. Paulinus
Epist. 35.

entrar à socorrer à su alma con Responfos.

186 Parece, que en cada vno hablaba S. Ambrosio (c): Aquellos lloren la muerte de los fuios, quando dexaron señas de eterna muerte. No lloren la muerte de D. Geronimo, cuia muerte no fuè termino de la naturaleza, sino de las miserias de la vida, y principio de vida eterna de eternos gozos de Bienaventuranza (como piadosamente se cree) en la Corte Celestial. Esto, aunque con otras phrasas, decian quantos aquella tarde de su muerte, y el dia siguiente de su entierro entraron en la casa, Canonigos, Dignidades, Racioneros, y otros muchos Eclesiasticos, Religiosos graves, y de literatura de los Conventos, Cavalleros, y tambien los pobres, que quando lloraban su falta, aclamaban su virtud. Era de ver en quantos entraban,

(c)

Illi fleant suos, qui in perpetuum existimant interuisse. Nobis, quibus mors non naturæ, sed vitæ illius finis est, fletus omnes mortis casus absterget. S. Amb. orat. funeb. fratr. sui Satyri.

ban , dár à vn tiempo mismo *Pesame* , y *Parabien* , hasta las Señoras en el estrado , distinguiendo de el *Pesame* , y del *Parabien* los motivos. Con esto , como no avian de enjugarse presto las lagrimas , que el dolor sacaba à los ojos de madre , hermanos , y parientes?

187 Mucho mas , quando à poco de aver espirado , llegó vno de la familia del Señor Obispo , diciendo , aver dicho su Ilustrissima: *Diganles , que no lloren à Don Geronimo , sino pidanle , que ruegue à Dios por los que quedan acá , que esse hombre era vn Santo.* Tenia su Ilustrissima observadas aquellas cosas , que en Don Geronimo se veian , y èl no podia ocultar , y siendo de sentir , que era gran Siervo de Dios , usò , para consolar à los suyos , de esta phrase , en el modo que se puede decir con asseveracion puramente piadosa. Lo que no obstan-

El Ilmo. Señor el Sr. D. Marcelino Siuri, Obispo dignissimo de Cordova.

te, fube de punto el credito de la vida de este Cavallero, por fer dictamen de vn tan grande Prelado, tan Uenerable, y notoriamente doctissimo.

188 Veinte y quatro horas corrieron desde que espirò este Venerable Sacerdote hasta que sacaron su cadaver para el sepulchro. Y siendo afsi que el quarto donde estuvo puesto en el feretro, es corto, y el tiempo mui caluroso, y que ardián quatro hachas de à quatro luzes sin otras velas à sus lados, no se reconociò mal olor en tanto tiempo, de que la curiosidad hizo experiencias. Quando cerca de la hora del entierro le pusieron el Caliz en las manos, se repitiò la diligencia de examinar, si respiraba algun mal olor, y no solo no lo despedia, mas se experimentò la flexibilidad de sus brazos, y manos, como si todavia estuviera vivo.

189 Viernes , pues , dia 2. de Septiembre, à las cinco de la tarde se formò el entierro , tal como lo pedian las circunstancias del defunto , con numerosissimo acompañamiento de todo lo noble de Cordova en todos estados , Secular, y Eclesiastico , y Religioso , y era de mucha ternura oír à todos , y à los que miraban en las calles los elogios del defunto. Fuè su entierramiento en el Convento de San Pedro el Real Orden de N. S. P. S. Francisco en la Bobeda de la Comunidad en el plàn del Altar maior. Deseò este Cavallero morir Religioso professo de la Orden de los Menores , y à no verse con la enfermedad, que padeciò en los ocho años vltimos de su vida , huviera puesto en execucion su deseo desde que resignò en su hermano la Prebenda: pero yà que no lo logró vivo , vino à estarse con nosotros

muer-

muerto; y si no fuè hijo de San Francisco en la Orden Primera, fuè hijo de San Francisco en la Venerable Orden Tercera de Penitencia, cuió Abito tomò publicamente poco despues de su conversion, y al año siguiente hizo publica profesion en este mismo Convento donde iace.

190 Sepultado yà el cadaver de Don Geronimo, se procediò à quanto conducia à su alma con tal puntualidad, que dieron bien à entender la Señora su madre fer christianamente madre verdadera, y su hermano Don Diego fer religiosamente verdadero hermano. Determinaron madre, y hijo, que en el Convento se le hiciesse vn Novenario de Oficios de Uigilia, y Miffa con toda solemnidad, y en los nueve dias despues de el de su entierro se dixessen en el Oratorio de su casa dos Miffas cada dia, demàs de

de las doce Missas, que en el mismo Oratorio se dixerón el dia mismo del entierro, por la mañana, todas por su alma. La distribucion de quatro mil quatrocientos y cinquenta reales en las personas necesitadas, que Don Geronimo determinò por su Testamento, la executò la Señora tan luego luego esta vltima voluntad de su hijo, que à los 5. dias despues del entierro yà tenia entregadas todas las cantidades en dinero phyfico, y tomados los recibos, pagados todos los gastos de el entierro, Missas del Testamento, y los Oficios, y Missas sobre añadidas.

191 Es quanto tengo que decir de la vida, y muerte de este siervo de Dios. *Creo piadosamente,* que acabò en el osculo del Señor, y que su alma entrò presto à la vision de Dios, que èl tanto deseaba, y de que hasta el vltimo aliento

to

to de su vida tuvo firmissima Es-
peranza. Pero como *Domini*, *Do-*
mini exitus mortis, y *Deus noster*,
Deus salvos faciendi, y *soli Deo cog-*
nitus est numerus Electorum in su-
perna felicitate locandus: por esso mi
creencia no passa de *Piadosa*. Afsi
lo protesto, y quanto en esta Re-
lacion de su vida llevò dicho,
lo sujeto

A LA SACROSANTA IGLESIA
Romana

Fr. Joseph Benitez Zapata



F I N I S

SOLI DEO HONOR, ET
Gloria.

